EDICION ESPECIAL - 116 PAGINAS - ANTES: N$ 25 - AHORA: N$ 10.000

¡VOS SEGUIS IGUAL!

EL DEDO

ORGANO DE HUMOR URUGUAYO - AÑO 10 - Nº 8

AUNQUE LES DUELA:



COSTO LLEGAR ¿EH?

10 AÑOS



Hola, todavía

"Había una vez un país muy chiquito, un pobre país casi en la ruina, que estaba perdiendo la costumbre de reír. Y ese país, caramba, es nuestro país. Por eso, aquí estamos nosotros: somos un puñado de uruguayos que nos resistimos a dejar de reír. Que nos hemos juntado para tratar de aventar la mufa. Y que aquí vamos, nuestros dedos hacia adelante, señalando el futuro porque sabemos que aún en este Uruguay de las vacas esqueléticas habrá siempre alguien con ganas de reírse".

UNO escribió eso hace 10 años, en el editorial de nuestro Nº 1. Y uno lo vuelve a leer ahora y descubre que esas líneas todavía tienen una terrible vigencia. No es que nos queramos adjudicar dotes de profetas -falta nos hace- sino que simplemente constatamos que el ánimo del país no ha avanzado mucho desde aquellos tiempos a esta parte.

Es cierto: las épocas han cambiado, no sólo porque en el 82 vivíamos en una nebulosa donde nuestros derechos y libertades valían terriblemente poco, sino porque el mundo entero -y cada uno de nosotros- hemos sufrido alteraciones sustanciales.

Pero vayamos a lo positivo: este es un número para festejar. Festejar abierto, porque ni el más loco de los que en aquel momento nos aventurábamos con el dedo señalando hacia adelante, pensó que ese "adelante" podía traspasar una década, y afincarse en el corazón de los uruguayos gozando tan buena -y acusadora- salud.

Y llegamos. Es cierto sí que la dictadura, en una de sus últimas cuchilladas, nos tronchó el dedo de un saque. Pero había sido tarde: el boom periodístico que significó *El Dedo* había adquirido tales dimensiones, que cuando logramos burlar el cerco y salió *Guambia*, la indiada nos siguió cómplice, como si no hubiera pasado nada.

No vamos ha hablar en estas líneas de la otra parte de la hazaña: mantener viva una publicación rabiosamente independiente -en lo político, en lo económico, en lo creativo de su propuesta- escapando a las reglas del sistema. Si miramos al costado, fueron muchos los compañeros de viaje que quedaron en el camino. Prácticamente todos.

¿Y pór qué nosotros aún seguimos vivos? Nos gusta afirmar -y compartir con ustedes- una teoría que sostenemos con orgullo: tanto *El Dedo* como *Guambia* deben su larga y saludable vida al inquebrantable apoyo de sus lectores. Que quizá no sean tantos hoy como hace 10 años, pero que son los suficientes -y lo suficientemente fieles- como para seguir entusiasmándonos en nuestro modesto aporte para desterrar la mufa de un país tradicionalmente triste.

Gracias a ustedes, hemos sorteado barreras imposibles de franquear. Nos jopeamos una clausura definitiva, medida artera e inexplicable que aún hoy -y a pesar de nuestras investigaciones- nunca tuvo soporte legal o judicial. ¡Si hasta el decreto y todo el expediente han desaparecido! Superamos también el desgaste de algo tan difícil como crear humor, esa pérdida de originalidad que acabó con la vida de tantos colegas. Enfrentamos la pacatería, y lo seguimos haciendo. Nos hemos ingeniado para eludir el aislamiento publicitario en que se nos ha sumido desde siempre, y hemos mantenido a flote una empresa casi sin infraestructura económica. Hemos renunciado tercamente a padrinazgos -vernáculos o internacionales- que nos inyectaran ayudas con compromisos. Soportamos estoicamente el que desde muchos sectores se nos catalogara como una publicación menor, carente de la trascendencia o el peso intelectual que tanto gustan en este aldeano país...

el dedo en la máquina

Pero diez años después, seguimos manteniendo un liderazgo orgulloso dentro de las publicaciones periódicas nacionales. Y lo que es más importante, gozamos todavía de un público lector maravilloso y fiel, al que dedicamos especialmente esta edición.

Una edición diferente, que no marca un reencuentro porque **El Dedo** murió como murió aquella época -¡por suerte!- sino una continuidad. No quisimos hacer en este número una recopilación de cosas ya publicadas. No. La intención fue rescatar para ustedes a la mayor cantidad posible de colaboradores que, a lo largo de estos 10 años, contribuyeron con su humor a hacerles más fácil la vida.

Y aquí están. Algunos con sus sonrisas oxidadas, otros en la plenitud de su humor, los más nuevos con la frescura de su propuesta. Pero todos recreando para ustedes con el dedo señalando hacia adelante. Que si bien nunca está demás una guiñada cómplice al pasado, lo importante en esta vida es convencernos de una vez por todas que todo tiempo futuro será mejor.

Por eso, gente, nos comprometemos a seguir poniendo el dedo en la máquina. Ojalá que por mucho tiempo más. El suficiente al menos para que nuevas generaciones sigan adelante hasta el final.



CON RESPECTO AL TEMA QUE HOY NOS OCUPA SÓLO QUIERO DECIR DOS PALABRAS:

¡YA VAN 13!

AUGUSTO.

Los ***"deditos":*** toda una institución. Si alguien hiciera una encuesta, seguramente surgiría que es ésta la sección que primero leen nuestro lectores. A lo largo de 10 años, han hecho las veces de editorial de nuestras publicaciones, no tratando de imponer ideas, pontificar modas o sentar cátedra (como algunos suspicaces insisten en anotar) sino como simple expresión de nuestras preferencias, convicciones y/o debilidades. Desde el primer número, se eligen democráticamente entre todos los integrantes del staff, aceptando también sugerencias de los lectores. Vale aquí recordar que han sido siempre insobornables... que nunca ha faltado quién quisiera pagar para obtener la distinción. Y espontáneos, fiel reflejo de los tiempos que fuimos viviendo. Como los de esta página, la única quizá de todo este ejemplar especial que tiene un sesgo de actualidad, porque quisimos que además de resumir en él 10 años de humor, quedara aquí el testimonio del Agosto 92 que hoy atravesamos. Vale.



deditos p'abajo

...para la tardía reacción internacional ante la situación en la ex Yugoeslavia, cada vez más dramática y desesperante.

...para los nuevos despelotes internos del Frente Amplio. Muchachos...

...para la "política de shock" (a menos que traigan a Susana Giménez para hacerla).

...para el increíble currerío de Collor de Mello y flia. (peor que Menem... y ya es mucho).

...para el cierre de la Imprenta Nacional.

...para Nacional, por dejar sin laburo (¡y qué laburo!) a Dely Valdez.

...para el programa "La Estación de Landriscina": horrible.

...para la situación en los Casinos del Estado. A investigar a fondo ¿ta?

...para los que todavía no fueron al boliche "Pizza Sing" (no saben lo que se pierden).

...para esa información de que el 42% de los montevideanos están a favor de la pena de muerte: nos resistimos a creer que sea cierto.

...para la pobrísima actuación uruguaya en Barcelona. De lástima.

...para la polémica entre Lacalle y Maglione sobre el tema: más pobre todavía.

...para los que siguen menospreciando a los lectores de las revista de humor como consumidores de sus productos.

deditos p'arriba

...para ustedes, por vuestra inquebrantable adhesión a nuestra aventura.

...para Ombú, por inventar el macaco de El Dedo.

...para el fin de la era Delpiazzo: las parejas estables, agradecidas. Las otras, más.

...para el partido España-Polonia por la medalla de oro en fútbol, una impecable muestra de lo que debe ser una final. Y disputado como tal.

...para la Ceremonia de Cierre de las Olimpíadas.

...para Ricardo Vera, el único que cumplió.

...para el esfuerzo personal de Mario Uberti, por demostrarle a los canales privados que, cuando se quiere, se puede. Brillante.

...para los logros de AEBU en el actual conflicto.

...para el programa "El gordo y el flaco", cada vez mejor.

...para el nacimiento de Océano FM. Salú.

...para el Banco Hipotecario, por pasar a integrar nuestra cartera de avisadores.

...para Gonzalo Tornaría, por segunda vez Medalla de Oro en las Olimpíadas Matemáticas del Cono Sur.

...para los 90 años del viejo y querido Wanderers F. C.

...para Walter Hugo García da Rosa, otra vez triunfando con su relato en el exterior.

...para lo prolijo que sale El Observador Cultural

...para el recital, y los artistas, que en el Cine Plaza reflotaron una década de música nacional.




EL MANICERO
Ser el mejor
A MI ME EXIGIERON MUCHO DE CHICO. MI MADRE ME HIZO APRENDER LA LEYENDA PATRIA DE MEMORIA A LOS SEIS AÑOS
¿NO ME DIGAS?
MIS PADRES CREÍAN QUE YO DEBÍA SER EL MEJOR EN TODO... ME MANDARON A LOS MEJORES COLEGIOS, ME PUSIERON LOS MEJORES PROFESORES...
OMBÚ & DILO
LA MACANA FUE QUE CUANDO TRAÍA LAS NOTAS, NO ERAN COMO ELLOS QUERÍAN. MAS BIEN DISCRETITAS. MIS PADRES DECÍAN QUE ERA UN IDIOTA, QUE PUDIENDO SER EL MEJOR NO LO ERA...
EN LICEO Y PREPARATORIOS ME PASÓ ALGO PARECIDO. LOS PROFESORES DECÍAN QUE POR IDIOTA, PUDIENDO SER EL MEJOR DE LA CLASE, ERA UNO MÁS DEL MONTÓN...
EL TÉCNICO DEL CUADRO DE FÚTBOL DEL BARRIO ME DECÍA QUE NO FUERA IDIOTA, QUE NO PODÍA SER QUE RINDIERA TAN POCO TENIENDO CONDICIONES PARA SER EL MEJOR DEL EQUIPO...
CUANDO ME RECIBÍ DE AGRÓNOMO MI PADRE ME DIJO QUE ERA UN IDIOTA, QUE PUDIENDO SER EL MEJOR DE MI PROMOCIÓN ME HABÍA RECIBIDO SIN PENA NI GLORIA...
Y MI MUJER ME DICE SIEMPRE QUE, POR IDIOTA, NO LLEGUÉ MÁS ARRIBA EN MI TRABAJO, QUE YO PODRÍA SER EL MEJOR...
Y AL FINAL SE ME PROVOCÓ UN CONFLICTO ¿CÓMO RESPONDER A ESA EXIGENCIA Y A ESA CRÍTICA PERMANENTE?...
¡QUÉ BRAVO, CHE!
Y AL FINAL ENCONTRÉ LA SOLUCIÓN: DECIDÍ SER EL MEJOR IDIOTA QUE EXISTE...
A SU MANERA ES UN TRIUNFADOR...
8/92

Una historia señalada

La que sigue, es una crónica personal, totalmente subjetiva y quizá apasionada, de cómo nació El Dedo. Probablemente también sea innecesaria, porque ustedes la conocen -o la han ido adivinando- a lo largo de estos 10 años de mutua comunicación. Tal vez sea el abuso de poder que implica dirigir la revista, distribuir los espacios, y asignar quién hace qué cosa, lo que me haya llevado a ocupar varias páginas con ella. Puede también pecar de inmodesta, de intrascendente, de apologética. Seguramente será otras muchas cosas más que tampoco vienen al caso. Pero, caramba... tenía necesidad de hacerla, porque por pequeña que sea la cosa, uno siente como la necesidad de, al menos una vez, dejarla escrita. Pueden pasarla por alto, si así lo desean. O pueden disfrutarla con quien la escribe -y con quienes la hicieron posible- porque lo mejor del caso es que esta historia fue, por suerte, inmensamente disfrutable.

La opción que no dejamos pasar

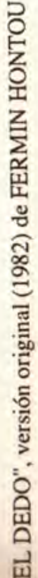
Confieso que ya no recuerdo el motivo. Lo cierto es que a la revista ***Opción*** la clausuraron por dos meses. Entre las cosas que entraron a preocuparme, había una que sinceramente me tenía mal: perder al plantel de dibujantes que, milagrosamente, se habían reunido en torno a esa publicación. Se me ocurrió entonces que una forma práctica de salvar ese plantel, y a la vez de aportar fondos para la revista clausurada, era editar un ejemplar -único- que tuviera exclusivamente dibujos. En la revista dijeron no. Trasmití la idea a los dibujantes, y ellos de inmediato se subieron al carro: ¿por qué no sacar nosotros una revista de humor?

La idea no era nueva para mí, que incluso se la había planteado a di Candia un año antes, cuando él me había llevado a ***Exclusivo***, una revista que lamentablemente abortó por razones que no vienen al caso. Lo cierto es que la cosa estaba todavía muy en pañales y poco clara. Yo era muy optimista, y no por capricho, sino por una evaluación muy simple: la revista argentina ***"Humo(r)"*** -rabiosamente porteña en su temática, en su idiosincrasia y en su lenguaje- vendía por esas épocas 4.000 ejemplares en Montevideo. Estaba claro, entonces, que una publicación auténticamente uruguaya, que caricaturizara nuestras situaciones, nuestra manera de ser, y en nuestro propio idioma, debía por lo menos alcanzar esa cantidad de ejemplares vendidos.

Aunque con eso los números cerraban, pocos me animaron a seguir adelante con la idea, porque, es cierto, seguían pendientes dos problemas capitales. Uno: ¿con qué dibujantes, con qué periodistas? Y segundo: suponiendo que la revista fuera buena, y se vendiera ¿cuánto duraba sin que la clausuraran? Di Candia -que fue con quien naturalmente charlé más en serio en esa etapa- pronosticó que en el mejor de los casos no pasábamos del segundo número. Era un pronóstico sano, coherente y respetable.

A mí la idea de la clausura, si bien me asustaba, no me terminaba de amilanar: en mi curriculum cargaba, hasta ese momento, con 8 clausuras definitivas... ¿qué me iba a hacer otra más? Lo que sí me faltaba era la cuota de inocente inmadurez que me aportaron los dibujantes: había que intentarlo. Mientras ellos trabajaban embaladísimos en la idea, fui averiguando presupuestos, planificando la salida, estimando cuántos ejempla-

¡GUAMBIA!



■ DE AFUERA.- El macaco de El Dedo conoció la luz pública al pie de la página con la columna de *"El Mudo Benítez"* que yo escribía en Opción. Su mezcla de ternura y símbolo fálico, prendió de inmediato en la gente, e hizo suponer que atrás de él venía algo especial. Me acuerdo que el primer comentario de alguien de afuera, me lo hizo **Laura Canoura**: *"Loco... ¿qué es eso que están tramando?"*. La cosa prometía...

■ PELIGROSOS.- Tras salir el segundo número, nos juntamos en otro boliche a festejar. Después de algunos vinos, me acuerdo que estábamos sentados con el Cuque, el Corto Buscaglia y di Candia, y empezamos a repasar el staff para ver si no faltaba ninguno de la vieja guardia. Ahí nos dimos cuenta de un pequeño detalle nada alentador: en la lista, el que no había estado en cana, había sido clausurado, aún estaba exiliado... o tenía un apellido comprometedor. ¡Cómo iba a durar una revista con ese plantel!!! Después de la clausura, un día fui hasta el Ministerio del Interior, y un funcionario me mostró la carpeta. ¡Qué carpeta! En realidad era un mamotreto de casi un metro de alto.... ¡Si habría prontuario!

■ LOCALES.- Como quedó dicho, la revista funcionó de entrada en la trastienda de la ***Imprenta Cba.*** No era el lugar adecuado, claro, pero aún cuando la cosa comenzó a florecer económicamente hablando, el riesgo de la clausura aconsejaba no meterse en contratos de alquiler a largo plazo. Entonces el **Polo Risso** -impecable vecino y gran amigo, además de llevar también tinta en su sangre azul- nos ofreció una distinguidísima solución: ocupar precariamente la ***"Casa del Vicario"***, añeja construcción que se estaba remodelando, y que ocupaba el mismo padrón que la imprenta. En unas piezas del fondo, aislados del mundanal ruido, dentro de un lujo señorial, encontramos el habitat ideal para nuestra labor. Fueron épocas inolvidables...

■ DE JUEGO.- Las condiciones de trabajo mientras

res era imprescindible vender para salvar los costos... tirándonos al agua con más inconsciencia que realidades.

Así se armó el primer número. Casalás pidió letra para una historieta (*"Carros de fuego"*, una sátira política sobre la película del mismo nombre, que acababa de estrenarse) Ombú se puso a dibujar su propia historieta, Hugo Barreto preguntó qué caricatura había que hacer, Hugo Burel comenzó a escribir cosas, Edgardo trajo sus primeros chistes... las primeras bolsitas de grisines finitos de la "25 de Mayo" empezaron a desaparecer por las tardecitas.

Como después se hiciera norma de la casa, poníamos el carro delante de los caballos: subsistía aún por esas épocas un pequeño problema: ¿cómo se iba a llamar la revista? De las listas elaboradas, sinceramente no nos convencía ningun nombre. Afinando el lápiz, fueron apareciendo propuestas mejores, y al final llegamos a tres que nos satisfascían a todos: ***El Huevo, El Dedo*** y ***Guambia.*** Las opiniones, empero, estaban muy divididas, y no nos poníamos de acuerdo... hasta que llegó Fermín con su macaco. Recuerdo que abrió la carpeta, y puso la hoja sobre la mesa. Primero se produjo un silencio total, después vino el griterío. Y ahí se terminaron las discusiones, y no quedó duda alguna: la revista se iba a llamar ***El Dedo.***

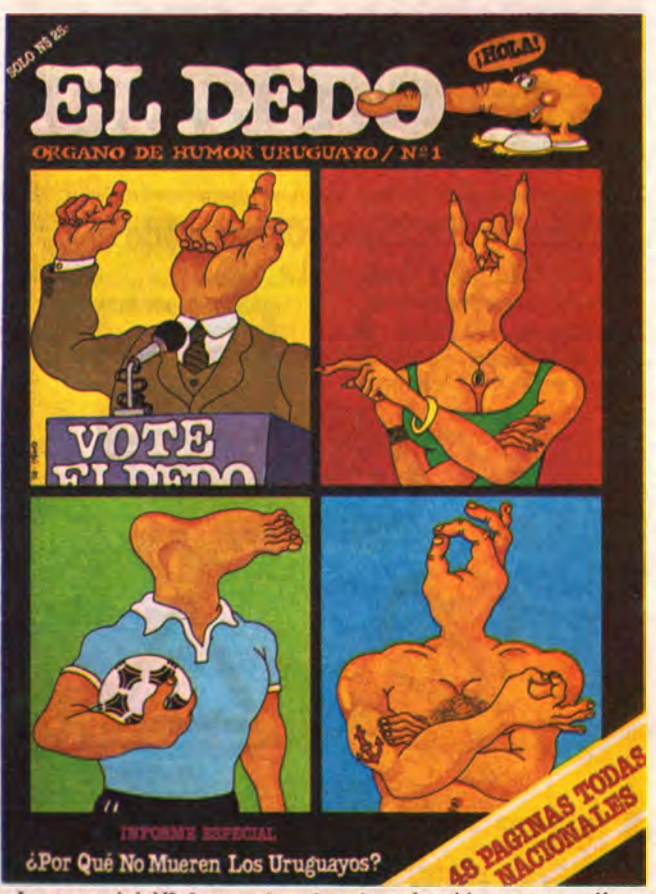
Un camino señalado

A partir de ahí, entramos a correr en bajada. Fue como ponerle manija a todo. Más allá de la genialidad del macaco, el nombre se prestaba para secciones, para adornarlo todo, para arrasar como arrasó. Recuerdo también la tarde en que Hugo Burel apareció con la primera lista de ***dedos p'arriba*** y ***dedos p'abajo*** -luego parte viva del proyecto- y planteó cuál podía ser la idea de la tapa. Ya convencido que el proyecto podía caminar, me dediqué a reclutar más gente. No era fácil: todo el mundo seguía escéptico, era difícil convencer a gente que andaba ocupada en otras cosas, o resabiada de fracasos anteriores. Por eso opté por una heroica: a algunos "consagrados" los comprometí a colaborar en el segundo número... una vez que hubieran podido comprobar con el primero en la mano que la cosa valía la pena. La verdad: nos teníamos fe.

De todas formas, el plantel inicialísimo era fuerte: había gente experiente (di Candia, Fabre, Tabaré, el Pastilla Fornaro, el Bocha, Elina), algunos sin experiencia en estas cosas, pero ya baqueteados en otros ámbitos de la creatividad artística (Leo Masliah, Horacio Campodónico, el Gaucho Bustamante, el Bebe Prieto) gente que venía de la publicidad, como Hugo Burel e Ignacio González, más los dibujantes, mayoritariamente debutantes.

De a poquito, y sin apuro, fuimos componiendo los textos y armando las páginas. Con sus fotocopias a medio encuadernar, salimos a promover la idea: recuerdo que con ese "ejemplar" visitamos la 30, donde tanto **José Germán Araújo** como **Nelson Caula** nos prometieron apoyo total. También caímos por Sarandí, y ahí mismo, sobre el pucho, **Néber Araújo** y **Lil Bettina** nos hicieron la primera nota al aire. Poco a poco el proyecto -apenas promocionado por un pie de página en la columna del Mudo Benítez que yo escribía en Opción- fue ganando la calle.

La parte administrativa fue sencilla: con ***Berriel y Martínez*** arreglamos la distribución (estuvimos de acuerdo con hacer 2.000 ejemplares para la venta) y en ***Impresora Polo***, donde ya se imprimía Opción, ultimamos las características del ejemplar: 48 páginas to-



La tapa del Nº 1, un ejemplar de colección porque sólo se editaron 3.000. Idea de Hugo Burel, retrabajada por la barra.



El famoso aviso con **Jacques Ives Rachetti**, *un envío de último momento de di Candia desde La Paloma. Fotocopiado y volanteado en toda la intendencia, motivó el enojo del entonces jefe comunal. Según muchos, una gran causal para la clausura.*

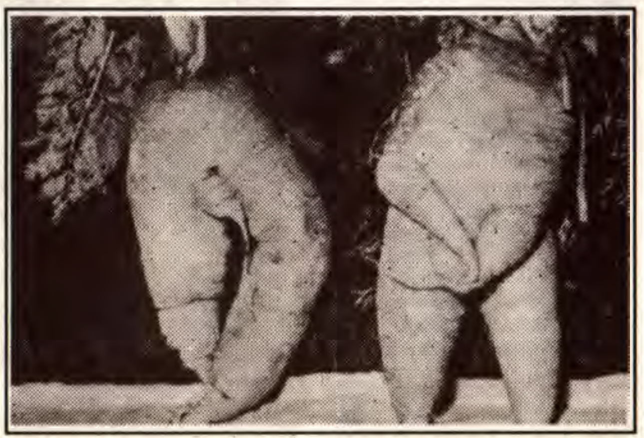
das en papel obra (recién aparecía para rotativa) con un pliego a todo color. Descartamos por costos la carátula en papel satinado: se trataba de hacer algo accesible... y a la vez correr los menores riesgos posibles.

En CX 30 garroneamos nuestro primer canje publicitario: eso nos garantizaba una cobertura, al menos, del sector al que nos interesaba llegar. La radio por esas épocas tiraba y pico, de manera que era un buen principio. Con los amigos de ***"El templo del sol"*** (por esa época los socios eran **Ricardo Lataro, Elías Turubich** y **Luisito Onel**) arreglamos otro canje: ponían el local, el vino y las empanadas para la fiesta de lanzamiento. La verdad: no teníamos mucha idea de a quién invitar, de manera que hicimos una tarjetita donde pedíamos que se corriera la bola. También hicimos cartas a los canillas pidiendo su apoyo, y preparamos afiches. Todo, claro, con el macaco del dedo. Mató.

El inolvidable parto

El 29 de julio al mediodía yo estaba en Impresora Polo junto a la rotativa. Para mí no era nuevo eso de ver nacer a un hijo periodístico... pero era la primera vez que sentía que iba una parte enorme de uno en esas hojas que empezaban a brotar del ruido y los resoplidos de la bomba de aire dando presión a los cilindros. Tras unos minutos de ajuste, por la boca de la máquina aparecieron los primeros ejemplares. Imposible olvidar el momento: la tapa tenía un fondo negro que complicaba la impresión, y costó bastante el arranque definitivo. Me quedé hasta que salió el último ejemplar: era un suspiro, porque para ese tipo de máquinas imprimir 3.000 revistas, es una pasada. Que conste que pedí que imprimieran 3.000 porque me tenía una fe bárbara: confiaba en que los 2.000 que me habían pedido en la distribuidora se irían como agua, y que en todo caso los sobrantes iban a venir bien no sólo para los garrones, sino para volantearlos entre los medios de prensa que, descontaba, nos iban a dar una mano grande a la hora de imponer la revista.

Esa noche fue la fiesta en "El templo del sol". Y con el ejemplar en la mano, vinieron las primeras palabras de aliento: *"Esto camina"* me dijo el **Beto Oreggioni**, palabras que, provenientes de un editor, valían doble. Es que si bien no era un gran número, el ejemplar denotaba ya que había pasta suficiente como para intentar la patriada. Incluso dentro de la revista misma, con el número en la mano se redobló la ilusión. Di Candia se entusiasmó con la idea, el resto de los incrédulos tam-



El colmo de nuestra pornografía: las zanahorias que **"mostraban las partes"**, *según figuró en el expediente judicial.*

nos amontonábamos en la piecita de Cba, eran realmente precarias. En mi vista quedó grabada una imagen de cuando terminábamos el Nº 2: Horacio Campodónico armando como podía las páginas centrales (un aviso en joda de Pintos Risso) sobre una mesa de juego que yo una vez había comprado en un remate, de ésas a las que se le abren las patitas... y guardan un precario equilibrio. A su lado, Anita Bartaburu y Laura Cavagnaro corrían de una máquina a otra, alcanzaban las únicas tijeras, gritaban tan excitadas como siempre... hasta que la mesita cedió y todo se vino abajo.

■ **GARRONES.**- Como quedó dicho, la primerísima lista de deditos p'abajo y p'arriba la trajo Hugo Burel. El resto de la barra la completó, y no faltó ahí una distinción para los grisines finitos que elaboraba la panadería ***"25 de Mayo"***, delicias que eran altamente consumidas en nuestras soñadoras trasnochadas de preparar el primer número. Los panaderos se sintieron emocionados... y nos correspondieron con un envío gratuito de varias bolsas de los preciados grisines. Ese fue el primer "garrón", jalón inicial de una fama que después se haría tradición.

■ **INCONCIENCIA.**- Metidos como estábamos en la vorágine de sacar un número tras otro, quizá no tomamos jamás conciencia del fenómeno que en ese momento significó El Dedo a nivel popular. Para nosotros, para todo el equipo, aquello no era más que un excelente trabajo: hacíamos lo que nos gustaba... y ganábamos buen dinero con ello. ¿Qué más podíamos pedir? Creo que fue di Candia -experiente al fin- el primero que tomó real conciencia de la dimensión de la cosa. Un día, mientras abría sobres con cartas de lectores (nos inundaban) y paquetes con "dádivas", se levantó de su lugar, vino hasta donde yo estaba, y muy serio me preguntó *"Antonio... ¿te diste cuenta de lo que inventamos?"*. Jamás ninguno de nosotros pensó que la cosa iba a durar 10 años...

■ **DIVINO TESORO**.- La mayoría de los dibujantes apenas superaban por esa época los veinte años, con toda esa carga dinámica -y contagiosa- que nos dio vida a los veteranos. Novias, casamientos, joda perpetua, inacababIes tardes de cerveza, trasnochadas con el mate siempre a mano... ideas que sobraban, ganas de llevarse el mundo por delante. Y lo mejor: cada día aparecía uno nuevo. Con César y los otros veteranos nos preguntábamos de dónde aparecían... Tan importante como el apoyo popular que la revista iba logrando número a número, fue esa fuente casi inagotable que permitió mantener la llama encendida por diez años. Y que conste que todavía estamos para más.

■ **MUJERES**.- **Elina, Maggie, Mem** y **Pilar González** fueron las pocas que se integraron de entrada al staff activo de la revista. Pero hubo otro grupo más anónimo que estuvo siempre al pie del cañón, y que nos acompañó en la patriada poniendo todo de sí. Sería una enorme injusticia no nombrar en estas páginas a **Pilar Domingo, Mariana Etchebarne, Soledad Mujica** y **Anita Bartaburu** -eternas compañeras, desde antes y hasta siempre- o a **Laura Antúnez, Laura Cavagnaro, Reina Cancelo, Lita Hernández, Graciela Caeiro**... y tantas otras que nos fueron aportando a lo largo de todos estos años no sólo su trabajo, sino su entusiasmo. Una mención final para **Catherine Flagothier**, una belga que sin saber castellano, se subió a nuestro barco con un entusiasmo que no podemos menos que resaltar como el símbolo de todos los que fuimos sobrellevando esta aventura.

■ **GUITA**.- Desde el pique se tejió mucha fábula sobre el dinero que dejaba nuestra revista. El boom inicial dejó más que boquiabierto a más de un empresario. Lamentablemente, nunca supimos llevar el tema pesos con la misma prolijidad que el trabajo periodístico. Para colmo de males, cuando la revista salió lo único que teníamos era deudas y embargos... muertos que habíamos terminado de levantar justo



Una joyita del primer número: el aviso del campión "Rebote", "auspiciado" por el entonces ministro Valentín Arismendi.

bién... y hasta fue posible comprometer ahí mismo a muchos otros para el segundo número.

Al día siguiente la revista salió a la calle. Berriel hijo siempre me recuerda que el primer tiraje lo fue a buscar a la imprenta en su propio auto... y entró todo en la valija. Antes del mediodía me llamaron de la distribuidora: *"¿Te queda algún ejemplar ahí?"* me preguntó el Pocho Martínez desesperado. Con alegría y bastante orgullo, le dije que sí. Igual no alcanzaron: por la tarde ya era prácticamente imposible encontrar la revista en los kioskos.

Como gas de buzo

La progresión del tiraje fue increíble. Para la segunda edición me pidieron 5.000 ejemplares. Si me tendría fe, que mandé imprimir 8.500... aunque a escondidas, porque todos decían que estaba loco. Incluso Campodónico bromeaba diciendo *"este anormal es capaz de haber mandado imprimir más de 6.000"*. Salió... y tampoco alcanzaron. Para el tercer número fueron 15.000. La misma historia. De ahí saltamos a 25.000, después a 30.000. Así seguimos subiendo hasta vender 43.000 en el número que nos valió la clausura (fue el 7) y para el 8 (que nunca vio la calle) teníamos pedidos 55.000 ejemplares. Era como increíble...

Recuerdo que cada vez que la revista aparecía, se producía un fenómeno fantástico: la gente corría a comprarla para tener la primicia... y antes que nos clausuraran. El número se agotaba entre el primer y segundo día. La mañana que salió el Nº 7 (el del aviso de *"grossen soronguen"*) las oficinas públicas se paralizaron, pero el peor punto fue en el municipio, donde alguien tuvo la "brillante" idea de fotocopiar la página que ridiculizaba al intendente **Oscar Rachetti**, y volantearla por todo el palacio municipal. Ya había -y esta vez muy fuerte- un insoportable olor a clausura...

Ese aviso tuvo una historia muy particular: di Candia se había ido (cosa normal en él, sobre todo en verano) a La Paloma, tras entregar todo su material. Pero en la costa atlántica tuvo el rapto de inspiración, y nos envió los textos por Onda, en una cartita roñosa con su pequeña letrita casi indescifrable. Ya casi habíamos cerrado la edición, y yo había resuelto dejarlo para el número siguiente... pero al armar las páginas nos dimos



Contratapa del último número: un "aviso" de la película "ET", realizado en equipo y dibujado por Ariel Pereira. La falta de respeto hacia el Sr. Pacheco Areco (que en el mismo ejemplar aparecía dibujado con el cuerpo conforma de guante de box) fue señalado también por muchos como causa de la clausura.



"Dólar Libre", *contratapa del ejemplar de Diciembre del 82, apenas saltada la famosa "tablita". Una idea genial de di Candia, que ilustró Ignacio González con total profesionalidad.*

cuenta que faltaba una. Casalás, siempre dispuesto a cubrir los apurones de último momento, hizo los dibujos, y yo mismo armé el aviso contra reloj, ubicándolo en la página 2.

Claro: no era lo único irritante del número. La carátula (el Dr. Gallinal y la Dra. Maeso "quemándose" en la playa, dibujada por Oscar Abín) tocó fibras íntimas del gobernante de turno. La contratapa con el "ET" Pacheco (excelente dibujo de Ariel Pereira) también. Y para adornar todo, las famosas "zanahorias" que el mismo di Candia había incluido en su sección "La Uña".

Y había más: por un lado, una página que lucía una enorme escarapela con el dibujo de "El Dedo", instrumentada precisamente para "hacer dedo". *"Vamos a demostrar que somos algo más que lectores de una revista"* sugería inocentemente en la argumentación de la página. Evidentemente, era una propuesta no adecuada a los tiempos que corrían...

Y más todavía: a sugerencias de nuestro distribuidor, el Pocho Martínez, nos acercamos al Club General Hornos, y decidimos auspiciar su equipo en la Rutas de América, carrera que tradicionalmente se corre en carnaval. Según nos confesaron en Jefatura, ésa fue la causa puntual para que la revista fuera clausurada el día que se clausuró: para el gobierno era demasiado fuerte que un equipo de El Dedo recorriera las rutas de la patria, trascendiendo las fronteras de un simple medio de comunicación, para convertirse quizá en un fenómeno a nivel nacional.

Largando el final

La carrera se largaba en la noche del viernes previo a carnaval, con una etapa simbólica que recorría todo 18 de Julio de ida y vuelta. Ese mismo viernes, a la tarde, yo estaba con algunos de los muchachos pegando los "contacts" con la figura y logos de El Dedo en la camioneta del equipo, actividad que desarrollába-

cuando ya nos estábamos frótando las manos porque, con el Nº 8 (el que nunca salió) íbamos a pasar al frente. El Goyo no lo quiso así. Y la verdad de la milanesa: metimos la pata más de una vez. De todas maneras hoy, 10 años después, y aún reconociendo todos los errores, dejemos en claro que no hay llantos en ese sentido.

■ **GORDO.**- Sí hubo un número que, en ese sentido, hizo historia. Fue ***El Dedo Gordo***. Presupuestado inicialmente para imprimir 10.000 ejemplares (era un número caro y atípico, y le teníamos mucho miedo a la venta) con tapas duras, lomo cosido, y otros lujos, triplicó su tiraje por pedido expreso de los canillas. Por razones técnicas, esa brutalidad de ejemplares tuvieron que salir con formato revista, y no como un libro. El costo de imprenta, lógicamente, fue muy inferior al previsto. Pero cuando hablamos con los canillas, el sindicato nos pidió que mantuviéramos el precio de tapa anunciado. Consecuencia: entre di Candia y quien esto escribe (habíamos acordado una sociedad para ese ejemplar) levantamos una nada despreciable suma que, al cambio del día que salió, hubiera significado una montaña de dólares. Lástima que ese dinero quedó inocentemente en el Banco porque con César decidimos distribuirlo el lunes .. sin prever que ese fin de semana saltaba la famosa tablita. Aún dividido por tres (el costo de la devaluación) la suma fue para nosotros como un Cinco de Oro hecho a pulmón...

■ **SALVADA.**- Siguiendo con el tema pesos, ya quedó dicho que justo cuando sobrevino la clausura yo había escasamente terminado de saldar cuentas y deudas. Y que cuando se me hacía agua el bolsillo pensando en la guita que iba a hacer... don **Gregorio Alvarez** me cortó la racha. Y punto. Pero hubo un hecho que, a Dios gracias, no convirtió en crónica la indigencia de mi economía: lograr que la clausura fuera antes de imprimir la siguiente edición. La gente de Impresora Polo tenía claras mis posibilidades, y en conocimiento que mi respaldo era cero, antes de cada número movía sus contactos e investigaba si la tan esperada clausura estaba a punto de decretarse. Porque la costumbre "oficial" era dar ese golpe de gracia con la edición impresa. Cuando se firmó el decreto, la edición Nº 8 teóricamente ya debía estar encuadernada. Sin embargo, las investigaciones habían indicado esa vez que más valía esperar... Y el costo de la edición (que ya llevaba 55.000 ejemplares pedidos) se salvó. Caso contrario, a mí todavía me estaban buscando... y Polo hubiera perdido un cliente que, a decir verdad, durante 10 años no ha incumplido un solo pago.

■ **SUPLENTES.**- La vida quiso que **Fermín Hontou**, una de las piedras fundamentales de esta historia, tuviera que trasladarse a México a poco de salir la revista. Su viaje estaba pactado de antes, y -mal que le pesara al dibujante- era inevitable. Allá marchó ***Ombú*** con toda su envidia a cuestas... y nosotros nos quedamos con un problema más que serio: ¿quién dibujaba la mascota? Primero fue **José Silva**, un experto en animación, que supo darle vida al dedo y mantenerlo en funciones. Pero también él marchó al exterior (¡ah, el paisito!!!) y en la última etapa tomó el lápiz **Ignacio González**. Fermín, mientras tanto, seguía el éxito de su macaco desde tierras aztecas, donde la revista nunca faltaba entre la colonia de exiliados.

■ **EMOCIONES.**- Hubo muchas, pero recuerdo una que me arrancó lágrimas: el mediodía siguiente a las Elecciones Internas -donde la dictadura había sufrido una paliza sólo comparable con la del plebiscito del 80- suena el teléfono de la Redacción. Atiendo, y desde el fondo del globo terráqueo, una voz inolvidable me pregunta: *"¿Ahí es El Dedo? Estamos llamando desde Suecia..."*. En torno a quien hablaba -nunca dio nombres- había una barra de compatriotas que querían saber cómo habíamos festejado en Montevideo la victoria, y de paso felicitarnos por la revista que -como sucedía en otros lugares del planeta- era fotocopiada para que llegara a la mayor cantidad posible de uruguayos. Me dejaron hipando.

■ **EXILIO.**- Después fueron innumerables las demostraciones recibidas desde el exterior. Cuando exhibimos el audiovisual en la Feria del Libro, una chica se me acercó y me mostró

una carta donde **Enrique Erro** pedía expresamente que se nos felicitara. Por otro lado, nos llegaron felicitaciones de **Wilson Ferreira**. Prácticamente no pasaba un día sin que se recibiera una llamada o llegara una carta donde, inevitablemente, se nos alentaba a seguir con nuestro trabajo. Lindas épocas aquellas. Aunque seamos justos con nosotros mismos: aún hoy, Guambia sigue siendo la publicación que más disfrutan quienes están lejos del paisito.

■ **BANDERAS**.- Una de las cosas más insólitas que experimentamos por aquellos tiempos -y que fue, indudablemnte, un signo de las épocas que se vivían- era cómo nos identificaba políticamente la gente. Hagamos memoria: los silencios impuestos por la dictadura, permitían que muy pocos conocieran el pelaje partidario de los demás. Y nos sucedía algo muy cómico: tanto blancos, como colorados y frentistas nos llamaban por teléfono, escribían, y hasta nos paraban por la calle, para manifestarnos con una sonrisa cómplice que *"por suerte se les nota que son correligionarios..."*. Mejor así: en la revista había gente de todas las tolderías, y la verdad que a pesar del corazoncito que latía en cada uno, desde el pique nos planteamos mantener una rabiosa independencia. Cosa que, por supuesto, nadie comprendía. Y que muchos siguen sin comprender...

■ **TECNICA**.- En muchas cosas fuimos pioneros: impusimos primero la diagramación "en frío" y la de computadora después. Pero supimos también de épocas heroicas, y nuestros dedos quedaron mochos de transferir letraset, o darles de punta a las viejas IBM "de bolita". Nuestro taller abasteció además a muchos colegas, a tal punto que llegamos a hacer la composición de seis semanarios a la vez, y la diagramación de un par de ellos. Pero lo que más nos enorgullece es haber contribuido a cambiar el estilo de la escritura para prensa en este país, demoliendo de a poco el estilo trascendente, animándonos con las primeras palabras non sanctas, aportando una cotidianeidad que la gente estaba pidiendo a gritos. Lamentablemente, no pudimos trasladar ese estilo en otros campos de la comunicación. Claro: no éramos Tinelli, y no veníamos de afuera...

■ **AVISOS**.- Un viejo tema que aún hoy nadie puede explicar: la escasa utilización de nuestras revistas como vehículos publicitarios. Resulta hasta ridículo pensar que El Dedo, con su tiraje y poder de convocatoria, no tuviera prácticamente avisos. Vaya desde estas líneas el reconocimiento a las firmas **Telesistemas, Cey Fotografía** y **Puggi**, las primeras que tuvieron la visión de invertir en nuestras páginas. Después las cosas mejoraron un poco, pero... Bueh, vamo'a no llorar, que hoy estamos de festejo.

■ **EN JODA**.- Sí fueron un éxito, en cambio, nuestros avisos en joda. Hubo algunos memorables, como aquél de ***"Dólar Libre"*** que, emulando la publicidad de *"Siempre Libre"*, pergeñara **di Candia** y plasmara con su increíble ilustración **Ignacio González**. Otro memorable: el de unas escuelas por correspondencia que realizara **Horacio Campodónico** para el Nº 2. Ya en el Nº 1 había piezas para destacar, como el champión que dibujara el mismo Ignacio -un perfeccionista inimitable- o una campaña para vacunarse que dibujó Casalás. Hasta que logramos vender la contratapa (¡grande, Coca!) esos avisos llevaban a los kioskeros a exhibir la revista abierta hacia afuera.

mos en plena Juan Carlos Gómez, unos metros más arriba de nuestra Redacción. Recuerdo un detalle estúpido, que después me quedó fijado de por vida: al pegar los contacts sobre la lona del vehículo, siempre nos quedaban globos de aire que infructuosamente tratábamos de bajar. Tan ocupados estábamos en eso, que no vimos la camioneta azul que paró a la puerta de la revista.

Alguien vino, y me avisó: *"Antonio, está la cana, preguntan por vos..."*. Allá fui. Y era lo que estábamos esperando: *"Va a tener que acompañarme a Jefatura"*. "¿Puedo saber por qué?" pregunté sabiendo la respuesta. *"Me parece que la revista no va más, muchachos... "* nos dijo el funcionario.

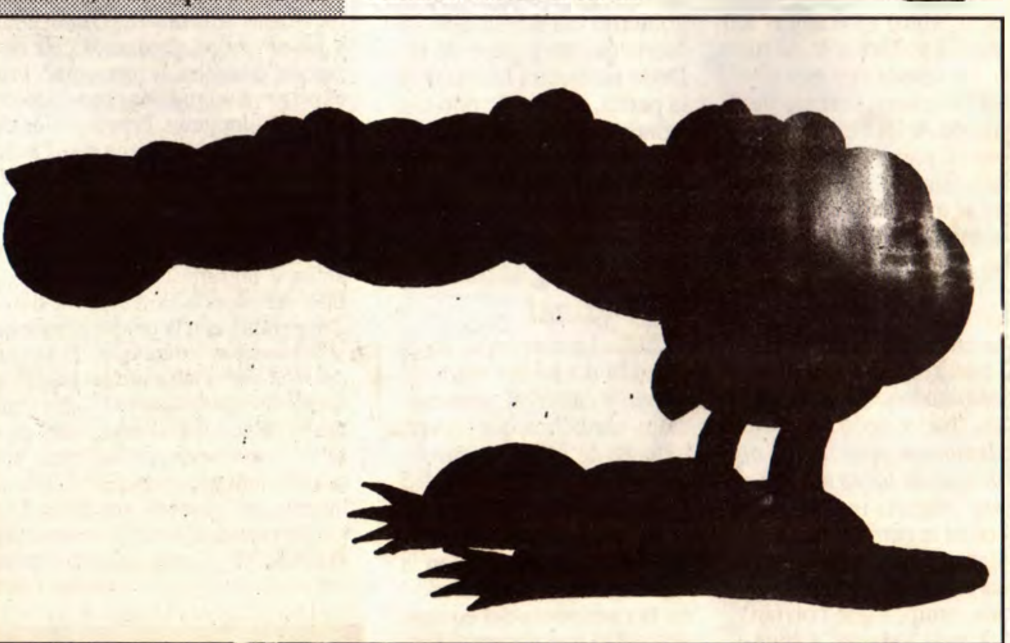
Aunque la apertura ya estaba cerca, uno no perdía los reflejos de tantos años. *"Avisen como siempre"* dije mientras agarraba un buzo, sabiendo que quienes me escuchaban sabían a quién avisar y por qué agarraba abrigo en una tarde tan calurosa. Pero no fue necesaria tanta precaución: el viaje en la camioneta azul fue apenas para comunicarme que la revista no podía salir más, y que oportunamente se me entregaría el correspondiente decreto. De todas maneras, volví a la Redacción en ómnibus... y con terrible taquicardia.

Me encontré con un panorama desolador: por un lado, corridas, paquetes cuyo destino era desaparecer urgente, mucha palidez y, sobre todo, un enorme desconsuelo. Las clausuras generan esa impotencia: *"¿por qué, por qué?"* es lo primero -y quizá lo único- que uno atina a decir y pensar. Yo la tenía clara desde el primer día, di Candia y otros también. Pero los más jóvenes, los que pasaban por vez primera por esa experiencia, no se consolaban con nada. Y era lógico.

Esa noche, varios funcionarios policiales obligaron al inolvidable Waldemar Correa, y al resto del equipo del General Hornos, a sacarse la camiseta de El Dedo para hacer la primera etapa de la Rutas de América. El decreto nunca me lo entregó funcionario alguno: no hubo más confirmación oficial que esa medida. Pero alcanzaba: El Dedo no saldría más.

Era el punto final de una historia que, afortunadamente, hasta el día de hoy no ha tenido punto final.





"EL DEDO", versión 1992 de FERMIN HONTOU

CON FUERZA Y CALIDAD

LYNN WHITFIELD-RUBEN BLADES
LOUIS GOSSETT Jr.

5 PREMIOS EMMY Y EL GLOBO DE ORO

MUNDIVISION



INTERTEL

VENGANZA IMPLACABLE
Don "The Dragon" Wilson en una película de acción avasallante: asesinaron a su familia y destruyeron todos sus sueños... y ahora va por la venganza.

OBSESION SANGRIENTA
Justine Batemany y Adam Baldwin en un "thriller" de suspenso, erotismo y violencia

JUSTINE BATEMAN ADAM BALDWIN

OBSESION

Próximamente:

✔ Brigitte Nielsen y Jeff Wincott en
MISSION OF JUSTICE
(Ley Marcial 3)

✔ Kris Kristofferson, Drew Barrymore y Martin Landau en
NO PLACE TO HIDE
(Un crimen para ocultar)
de Cannon Pictures

18 DE JULIO 1076 P. 1º - Esc. 2
TELEFAX 98.31.09 C.P. 11.100
MONTEVIDEO - URUGUAY

Cómo cambiaron ustedes en diez años



Así eran antes...	...y así son ahora
Coleccionaban la revista.	La compran cuando pueden.
Laleían a escondidas... pero la exhibían en los círculos íntimos.	Les da vergüenza que los demás se la vean.
Leían entrelíneas, se reían hasta del número de la página.	La leen a lo bruto: si el chiste no es de campeonato, apenas se ríen.
Buscaban críticas a los que te jedi línea por línea.	Están podridos de los chismes del Cuqui.
Les interesaban las notas serias, combatientes, politizadas.	Se devoran los chimentos de fútbol de Graña y los chismes de Visto & Oído.
Se divertían con las cosas que mangueábamos.	No pierden ocasión de llamarnos "garroneros".
Ni miraban el precio: iban derecho al kiosko, y la compraban.	Protestan por el precio. Van derecho a garroneársela a un amigo.
Reservaban la revista con anticipación	No se acuerdan cuándo sale.
Decían: *"¡Qué arriesgados! Mirá lo que pusieron estos anormales..."*	Critican: *"qué boludos, otra vez haciendo chistes con eso..."*
Morían por conocernos, y cuando caíamos a un lugar, nos pedían chistes.	Están podridos de vernos decir pavadas en "Punto Final".
Nos acusaban de parecernos a ***"Humo(r)"***	Dicen que nos parecemos a ***"Sábado Show"***
Eran biológicamente optimistas.	No creen en nada (ni en naides).
Militaban.	¿El qué?
Buscaban cualquier mención velada a los líderes proscriptos.	Si ven caricaturizado a un político, dan vuelta la página.
Estaban seguros que nosotros éramos correligionarios.	Siempre somos del otro partido: *"Vo, ustedes no quieren a nadie..."*
Nos preguntaban *"¿todavía no los clausuraron, che?"*	Preguntan *"¿es cierto que siguen saliendo?"*
La compraba cualquiera... y le gustaba a todos.	La compran los de fierro (¡suerte que son muchos!!!)
Estaban convencidos que *"como El Dedo nunca habrá otra revista..."*	Están convencidos que *"como El Dedo no hubo otra revista..."*



GUION COLECTIVO · ILUSTRO: TATA ALCURI

...y cómo también cambiamos nosotros

1982



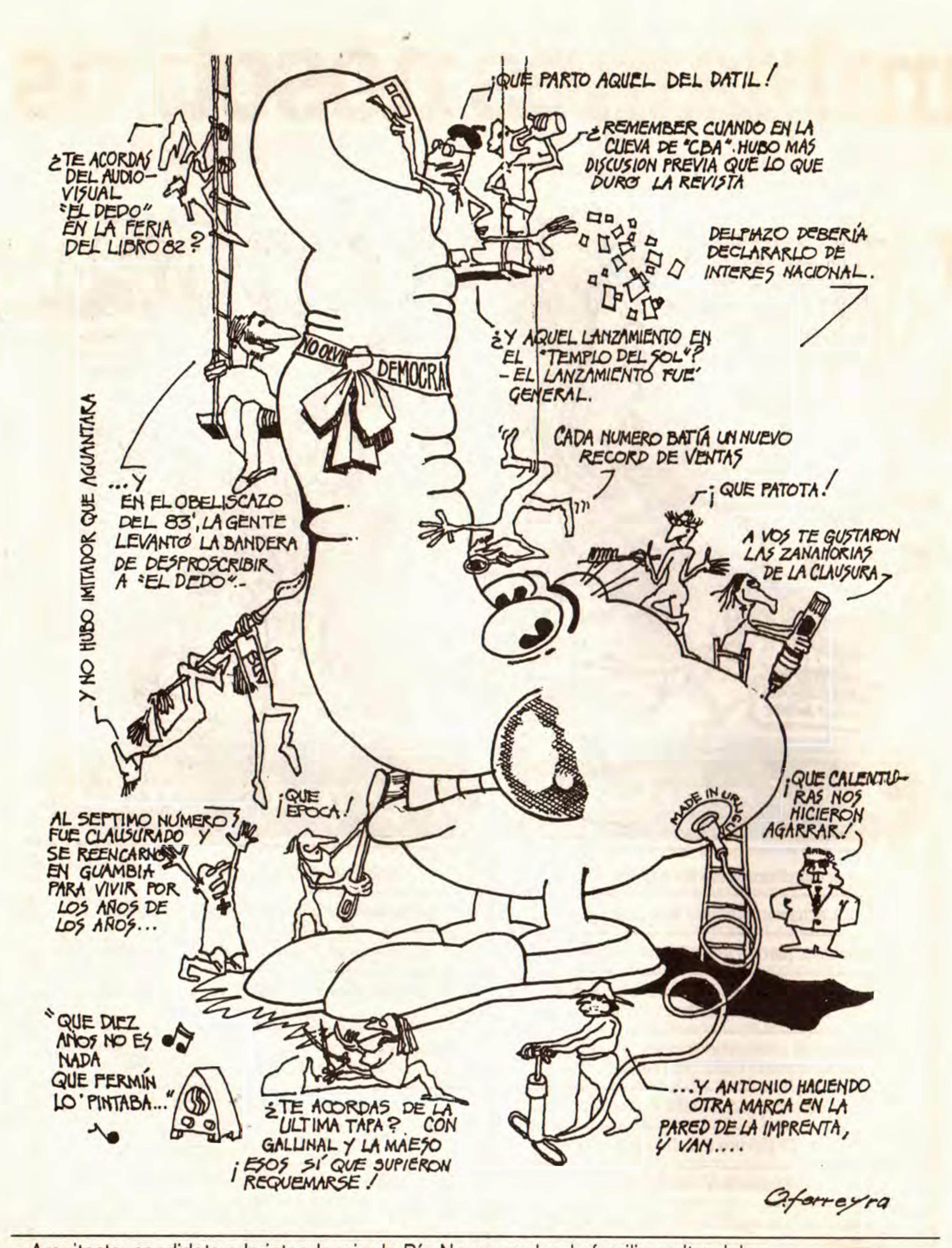
Así éramos...	... y así somos
Conspirábamos en la trastienda de "cba".	Hacemos cola en el guambiódromo pa'jugar al ping-pong.
Temíamos la clausura.	Tememos fundirnos.
Nos devanábamos los sesos.	Hasta el mozo de abajo viene y tira ideas.
Laburábamos aunque fuera gratis: lo importante era publicar.	Vivimos pidiendo aumento, pensando en el último jueves... y pidiéndole un vale a Sole.
El Dire nos repartía a todos, puerta por puerta, en su vieja mehari.	El Dire protesta cada vez que tiene que llevar a uno en el ZX: "¿no ves que me gusta ir por la Rambla?"
Agotábamos cada número.	Después de cada cierre, quedamos agotados.
La fiesta de lanzamiento en El Templo del Sol fue a matar, y no alcanzaron ni las empanadas ni el vino.	La fiesta de los 10 años terminó a las 11 de la noche. Estamos organizando otra con el vino que sobró.
Nos jugábamos en cada nota.	Jugamos al fútbol por el asado.
Los gobernantes de turno nos odiaban.	Cada gobernante de turno debe pagarnos un asado.
Eramos canto-popu. El gordo Cunha tomaba mate, usaba boina y leía a Marx	Nos hacemos los post-modernos. El gordo Cunha usa colita, se pone traje, y discute sobre Bukowsky.
Eramos prensa de alternativa.	Somos toda una tradición (modestamente, claro).

GUION COLECTIVO - ILUSTRO: TATA ALCURI

1992



Así éramos...	... y así somos
No le perdonábamos la vida a político alguno.	Choluleamos abierto con los de la tele.
Luchábamos contra la dictadura.	Luchamos por conseguir un avisito unquesea.
Armábamos partido todos los fines de semana.	Cada vez que hay fútbol, alguien se lesiona.
Teníamos veintipoco, éramos estrellas, y queríamos agrandar el equipo.	Estrechamos filas: "Antonio... ¿otro nuevo? ¿Vo'estás loco?"
Armábamos la revista con letraset, las composer, y la vieja y querida tijera. ¡El cemento, please!	Por favor, si alguien puede... ¿no hacen el please de desenchufar al Dire de la Macintosh?
Antonio nos cambiaba los textos.	Antonio nos hace los textos.
El Hornes tomaba lija.	El Hornes toma cualquier cosa.
No existía la fecha de cierre.	Ahora hay... pero nadie le da pelota.
Todos los días aparecía un dibujante nuevo.	Todos los días aparece uno nuevo a pedir laburo.
Consultábamos antes de hacer una nota.	Consultamos "¿nadie me tira una idea, che?"
Le teníamos miedo a la cana.	Le tenemos miedo a las canas.
Nos copábamos haciendo aquella revista.	Nos copamos hablando de aquella revista.



Arquitecto, candidato a la intendencia de Río Negro, padre de familia, cultor del deporte de la vela, ex arquero de nota, **Osvaldo Ferreyra** nos tiene últimamente un tanto abandonados. Pero desde su Fray Bentos natal nos envió al menos esta página para un festejo en el que no puede quedar afuera, porque esta casa cuenta con su colaboración –y su inquebrantable amistad– desde el primer número de la aventura humorística.

OSVALDO

Para su bochorno, **Nelson Caula** jamás escribió en El Dedo. Lo anunciamos como colaborador en el Nº 1, pero él jamás llegó con la(s) nota(s) que prometió. De una: no le dio la nafta. Diga que después se reivindicó con su militante participación en la salida de Guambia: sin él, quizá esta historia hubiera finiquitado con la clausura... pero ésas son cosas que contaremos cuando la segunda revista cumpla 10 años. Mientras tanto, gocemos con esta reconstrucción de época que nuestro actual Redactor Responsable nos preparó especialmente para la ocasión.

Aquellas épocas



Agosto del 82

-*"Es él, éste ¿ves...?"* me explica Fermín sin dejar de sacudir su índice derecho haciendo circulitos, como quien dice *"vení"*, pero al revés, con la mano hacia abajo. Me presentaba así al númen inspirador de "El Dedo" en los estudios de la vieja y querida CX30, encuentro al que no faltó Antonio. Le incorporaban -y eso sí que era muy difícil de tragar por esas épocas- una revista de humor a aquellas noches plenas de cantopopu, cinemateca, teatro Circular y Banda Oriental, a la espera (¡y vaya si éramos incautos!) de tiempos mejores.

Atrevidos, disfrazábamos nuestras ilusiones, susurrándolas a micrófono abierto para que la dictadura no las tuviera todas consigo. Siempre y cuando, no nos cortaran la luz.

Nos sabíamos jóvenes, jóvenes; estábamos más flacos y pasábamos frío. Buscavidas, en el buen sentido de la palabra... para salir del apagón.

Otoño-Invierno del 81

Vuelve a contaminarse el agradable oxígeno que venimos gozando desde noviembre del año pasado. El clima inmediato se presenta altamente tedioso.

Nosotros creíamos que los militares no terminaban de superar la derrota del plebiscito, sin embargo ellos estaban mucho más ocupados tratando de levantar cabeza tras las purgas internas motivadas por la corrupción. A Juan Pueblo algo le huele mal, pero no sabe qué.

En el mundo del exilio ya era vox populi que un grupo de generales del "gobierno" uruguayo, tenía un "prestamista" que les colocaba dineros del Ejército y la Policía a altos intereses en los casinos de Punta del Este y Mar del Plata. Un mal día para la "empresa", el intermediario en cuestión se patinó todo lo que había para prestar, con tan mala pata, que sus "padrinos" lo atrapan en la huida. Para Soca -que así se apellidaba el realmente infortunado- no va más; pero le deja a su esposa un jugoso escrito con unos cuantos nombres, detalles y muchas cifras cuyo destino final sería el archivo personal del General Gregorio Alvarez.

Con esa documentación en sus manos y como quien blande un machete en la espesura de la selva, el Goyo se abre camino entre la Junta de Oficiales y no para hasta llegar a la Presidencia de la República.

"La hora de la transición ha llegado -clarinea el semanario del Dr. Tarigo- *no nos negamos al diálogo, ni estamos cerrados a la transacción".* Derrotados y corruptos, los militares continúan siendo interlocutores válidos para negociar. Con iniciativa propia -cedida- incluida.

El mismo invierno

Antes del Parque Hotel y el Club Naval hubo un ESMACO.

Los corruptos del gobierno, los derrotados en noviembre pasado, se dignan a convocar a blancos, colorados y cívicos no proscriptos. Les sirven una transición de tres años con un menú que incluye integración de los políticos al Consejo de Estado, desproscripciones con criterio *"amplio y liberal"*, estatuto de funcionamiento de los partidos, reforma de la Constitución. Y elecciones.

De la casa del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, el equipo civil saldrá con una Ley de Partidos Políticos, una buena camada de rehabilitados para actuar en política y como estaba previsto: fecha de elecciones... internas.

"Allí estaban los principales: Sanguinetti, Tarigo, Lacalle, Gonzalo Aguirre", dijo no hace mucho el diputado pachequista Oscar Amorín Supparo. *"Cuando terminamos y hubo acuerdo -agregó- se realizó un brindis"*.

El voto del pueblo en "las internas" del 82, deberá determinar si el político tiene la suficiente autoridad para dialogar con los corruptos del gobierno, los derrotados en noviembre del 80. Los torturadores.

Abril del 82

En el viejo local de la calle Azopardo todavía se respira el tufo de tantos años de encierro. El agite es intenso porque ya es hora de arrancar para la Plaza. En torno a una mesa, al pie de varios retratos de Evita y Perón, de parado nomás, los líderes de la Central están a punto de tomar decisiones importantes. Aguardando las mismas me entretengo charlando con alguien. Diminuto y flacucho, mal afeitado, con sus brazos en cruz sobre la remerita bordó que le cubre, me cuenta que acaba de salir de prisión y que vino a hablar con Saúl, porque no le cae muy en gracia tener que ir a aplaudir a quienes lo tuvieron tanto tiempo guardado.

-¡Tan los coche! –se escucha desde el salón principal.

-Tan sí, tan... -responden desde el hall- Pero mejor vamo a pata...

-¡A pata!, ¡a pata! –corean desde la calle.

Enfundado en su napa negra, tan eterna como él, Ubaldini se frena a medias ante nosotros y le dice a mi interlocutor:

-Dale boludo, metele...

Carlos Menem me despide amablemente y obedece, bajando apuradito los escalones de la entrada.

Bajo el balcón de la Rosada, uno de los gorilas que acompaña al máximo dirigente de la CGT, reboleo va y viene del escarbadiente que lima en su boca, le comenta:

-Decime Saúl, ¿no se parece al Pocho?

Observa al General Leopoldo Galtieri que saluda a la descomunal multitud con los brazos en alto mientras las pancartas bailan al son del bombo peronista. Ellas también gritan que **"Las Malvinas son argentinas"**.

Eso que se parece al Pocho no para de jactarse de restablecer las casi siempre interrumpidas relaciones con Estados Unidos; el mismo país que pone sus satélites a disposición de los ingleses para que éstos torpedeen a gusto al "Belgrano" en los mares del sur y su carga de péndex se pierda en el abismo. Galtieri, solidario, también se hunde en su copa de Chivas.

Lo único más o menos argentino que queda es la música que ahora sí, emiten las radios.

Setiembre del 81

Culminando con éxito la constante campaña que había iniciado, allá por febrero del 72, Alvarez se muda a la residencia presidencial de Suárez. Es calurosamente felicitado por otros estadistas del cono sur latinoamericano: los Generales Roberto Viola, Augusto Pinochet y Joao Baptista Figueiredo. Tan "presidentes" como ahora lo era él.

Goyo I indica que va a *"conducir el proceso de reconstrucción nacional en su etapa de normalización institucional"*. Al norte del Río de la Plata nadie le cree; en París, en cambio, Rodney Arismendi, el que está más arriba de todos los comunistas que andan en la vuelta, declara a L'Humanité que con el nuevo "presidente" se *"abrió una brecha"* en Uruguay.

En Montevideo, el generalísimo Rapella sostiene que la opción marxista *"no tiene derecho ni sentido"* y que *"sus líderes están en Moscú"*.

Verano del 82

La sensación térmica es clara: todavía tenemos para rato. Situación cada vez más difícil de bancar; las expectativas de los presos y los perseguidos, los que buscan a sus familiares queridos sin encontrarlos, suman quilos y quilos que se nos trepan a la espalda y nos van aplastando de a poco.

Con todo ese peso encima me subo a los tablones que acomodamos arriba de unos tanques en la cancha de *Liverpúl* (como gustan llamarlo los hinchas de siempre) para conducir otra maratón que se armó con cantores-murgas-tambores. Fue tanta la gente que no pudo ingresar y que presiona las entradas que, inconscientemente, se me ocurrió gritar desde el micrófono:

-¡Bueno, ya es hora de que se abran todas las puertas de una buena vez!!!

Ni los mejores momentos del repertorio de la Reina de la Teja logró superar la ovación que siguió a mis palabras.

Invierno-Primavera '82

"¿Qué hacer con la izquierda?" es una pregunta que está de moda desde hace unos cuantos meses en boca de los políticos autorizados por el régimen, o sea lejos de la misma izquierda. Sanguinetti, por ejemplo, receta desde el "Correo de los Viernes" que la vieja 99 de Michelini vuelva al Partido Colorado, que lo mismo hagan algunos ex-nacionalistas como el Pancho Rodríguez Camusso regresando con los blancos; estima que no debería haber mayores problemas para habilitar a los sectores frugonistas del socialismo, como así también al Partido Demócrata Cristiano. Manolo Flores Silva aspira a que lo voten a él, dentro del Partido Colorado; en cambio los aguerridos jóvenes wilsonistas y rochanos no tienen dudas de que sus filas son el lugar natural para la izquierda.



Desde su obligada residencia de San José y Yí, el General Seregni se las ingenia para filtrar un mensaje al mundo entero: *"Los integrantes del FA no deben votar dentro de los partidos en las internas de noviembre del 92. Esto debe ser difundido y comprendido desde ahora, para evitar dudas y compromisos, entre nuestros militantes. La intervención del FA en este acto, debe expresarse por una abstención manifiesta, o por el voto en blanco".*

La primera reacción de algunas cabezas visibles del comunismo oriental que hacían su exilio fue considerarla apócrifa.

El 2 de setiembre, en Montevideo, el Dr. Crottogini preside una reunión a la que asisten nueve grupos de izquierda, sólo dos de ellos -el Partido Comunista y el FIDEL- votan en contra de votar en blanco el próximo noviembre; se mociona de vuelta y aparece la unanimidad.

Al otro día empieza a circular por México, Suecia, Venezuela, París, Ginebra, España, Canadá y por todos aquellos puntos donde se concentraban los exiliados políticos un **"Manifiesto al pueblo uruguayo"**, indicando que *"los abajo firmantes"* -Carlos Quijano, Samuel Lichtensztejn, Enrique Erro, Eduardo Galeano, Hugo Cores, Braulio López, José Luis Corbo, Dahd Sfeir, Jorge Quartino, Antonio Adourian, Guillermo Waksman y Carlos María Gutiérrez, entre otros cincuenta nombres- *"apoyan el voto en blanco"*.

Tan importantes como las firmas presentes, lo son también las ausentes. Faltan las personalidades del Partido Comunista y el Partido Socialista que junto a Wilson Ferreira Aldunate y a su hijo Juan Raúl constituyen la muy promocionada Convergencia Democrática. Asimismo organismos de fachada del propio Partido Comunista como la CNT Exterior y el Frente Amplio Exterior (FAE) que preside el Dr. Hugo Villar.

Paradoja: El Frente Amplio Exterior le da la espalda al Frente Amplio interior que pelea duro por volver a ser.

Frustradas las esperanzas de conformar una comisión por el Voto en Blanco que impulsaron el Partido Demócrata Cristiano y la Revista Opción porque la dictadura lo prohibió, y pese a los comentarios al estilo de los que hizo Julio María de *"egoísmo"*, *"revanchismo"* e *"insensatez"* de quienes lo promovieron, unos cuantos "fantasmas" uniformados con una sábana tan limpia como nuestra actitud, nos paseamos entre la multitud que se largó por 18 a festejar, en la noche del 29 de noviembre. Por primera vez en más de diez años.

En México y en Washington, Wilson se autoproclama como el gran triunfador de la hora.

La misma primavera

Antes de terminar la semana posterior a las internas, la dictadura la queda de vuelta: explota la débil "tablita" que sostenía artificialmente el valor del dólar. Los que más pierden son grandes sectores de la población, industriales de todo tamaño, pequeños y medianos productores (que hoy día no logran zafar.) Se benefician los pocos "infidentes" de siempre, y el feudo del sistema financiero -el único sector civil a prueba de golpes de Estado- se mantiene inexpugnable.

Fines del 82

Si andará mal el Goyo que está desnorteado en Artigas. Divaga allí, que las Fuerzas Armadas *"están abiertas a cualquier intento de revisionismo que se quiera hacer en la materia"*. Veinticuatro horas después, desde Montevideo y por cadena de radio y televisión (al parecer apretado por el General Yamandú Trinidad que lo amenaza con pedirle la renuncia) anuncia: *"La finalidad de este mensaje es aventar todo pensamiento o intento de proceder, en el presente y en el futuro, al revisionismo"*.



Pero la cosa no termina ahí, otro día se le ocurre crear un "Partido del Proceso" y luego deja solo en el proyecto al Coronel Bolentini.

Hace un año afirmaba al mundo que en *"Uruguay reina una irrestricta libertad de prensa"*, pero todos lo conocemos, y sabemos que nunca deja de rumiar nuevas clausuras...

1º de mayo del 83

No hay grandes camionadas ni manifestaciones más o menos bullangueras, aparecemos caminando bajito, vamos de a uno o de a dos, no más de tres. Somos todos guapos, pero esta vez lo disimulamos bien: por la zona de Agraciada, General Flores, Fernández Crespo, andamos miles y miles con aire de "yo no fui". Como jugando a las escondidas, nos citamos atrás del Palacio Legislativo.

A la hora señalada, exactamente diez años después de la última vez, somos una incalculable multitud de soledades. Al grito de "tre" empezamos a afinar las consignas. Que cantamos a puro bronquio. Y bronca.

"El Dedo" ya no está, y "Guambia" dará a luz de un momento a otro, pero este día no importa, porque en Casa de Gobierno está el verdadero hazmerreír que divierte a un pueblo entero.

Diciembre del 82

Olvidar los buenos días que pasé por México no va a ser tarea fácil. El reencuentro con los hermanos desterrados, las multitudes mestizas del vivir cotidiano por Paseo de la Reforma o la Avenida Insurgentes, las trepadas a las pirámides de la luna y el sol en Teotihuacán. Las largas charlas con Zitarrosa por el voto en blanco o el voto a los blancos, mientras devoraba (por lo menos yo), ese exquisito guiso de carne con arvejas, toda una isla de placer entre tanto "chile" y "taco", que terminó por perforarme los labios. Pero todo lo bueno termina pronto y hay que volver.

El Sabalero me ayuda con las valijas en el hotel, abajo aguarda Fermín que las acomoda con dificultad en el descolorido VW con el que me arrima hasta el aeropuerto. Sé que va a pasar mucho tiempo antes de que nos volvamos a ver, le apreto fuerte esa mano que dibujó no hace mucho al macaco que da nombre a la revista que bate todos los récords de ventas en el paisito; y le deseo suerte.

-Un abrazo para toda la barra -me pide-, deciles que los extraño mucho y que Antonio no se preocupe, que "El Dedo" siempre se las arregla para llegar a tiempo....



Lo que va de ayer a



hoy

Edgardo Taranco fue de los que largó con ventaja: formaba parte del grupo de dibujantes de la revista ***Opción***, piedra fundamental –clausura mediante– de nuestro alumbramiento. Desde su Santa Lucía, y a pesar que le sacaron los trenes, ha seguido siempre enganchado... y en la vía.

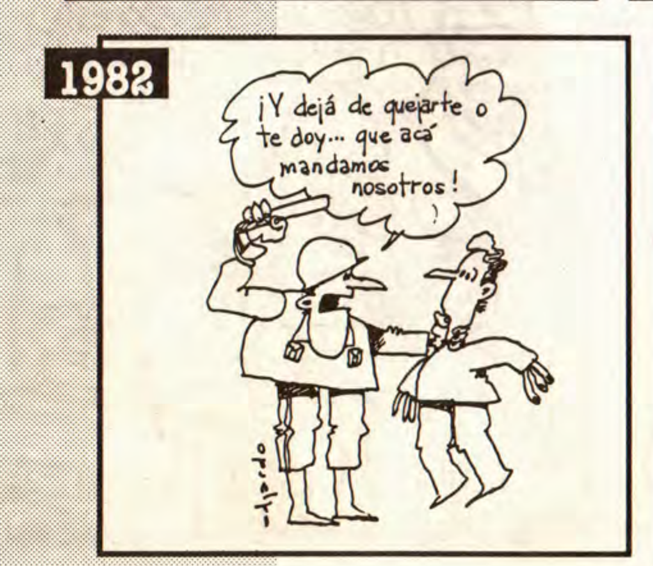


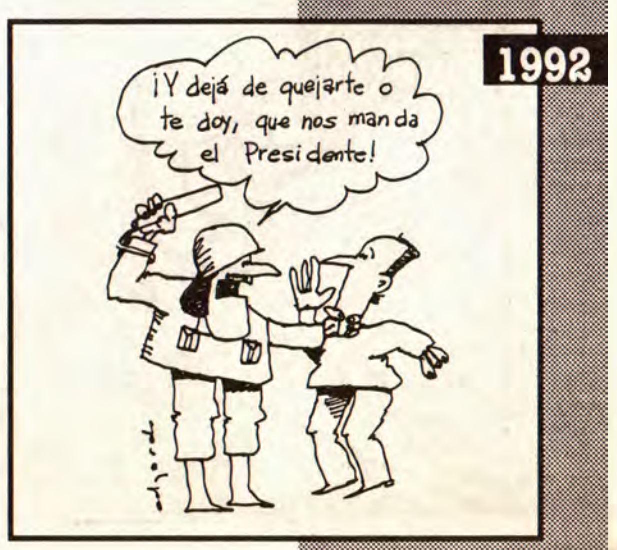






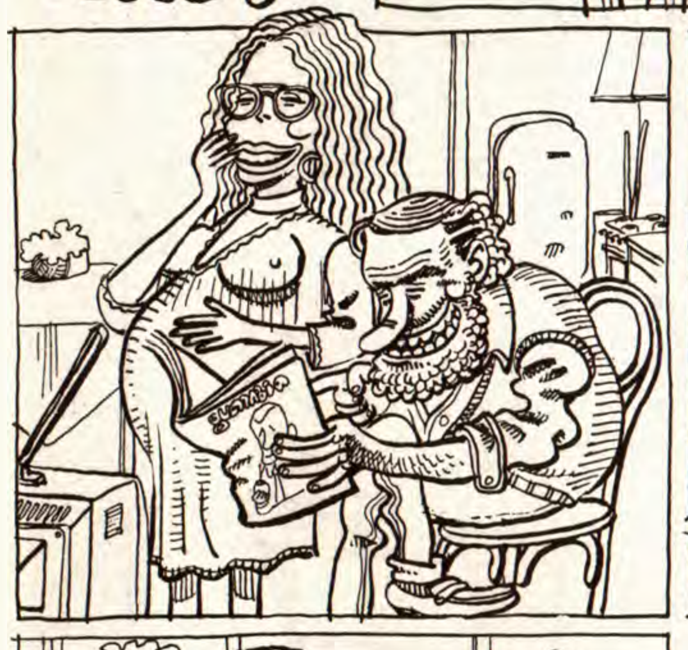






10 AÑOS NO ES NADA





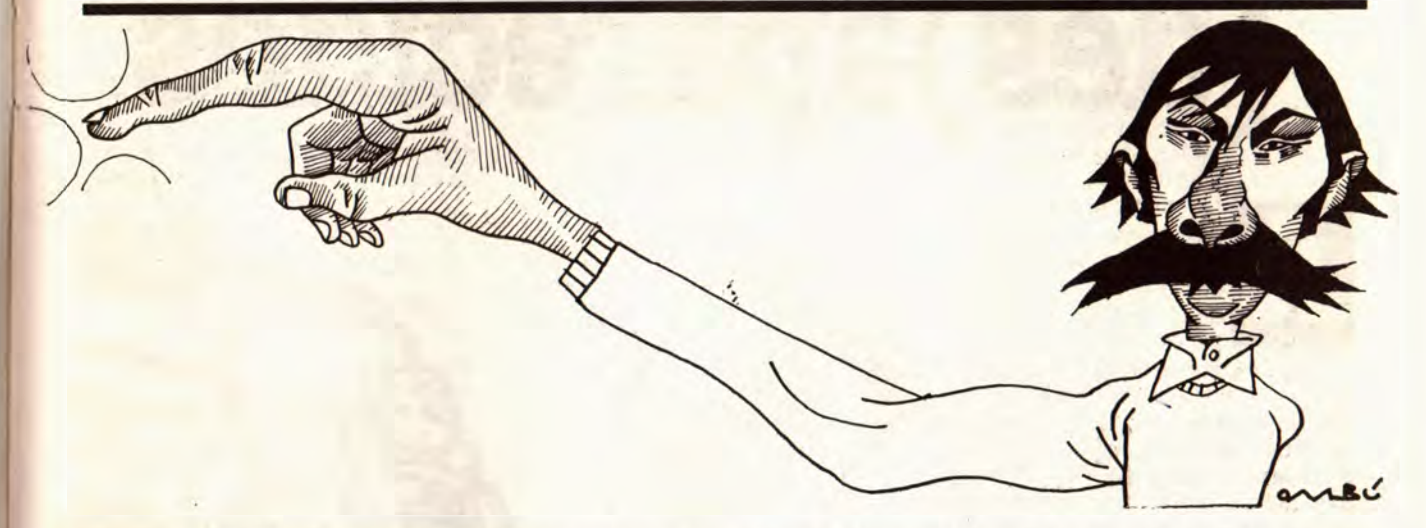






Mirando jugar un dedo

El Dedo, sí. Ta'bien. Pero... ¿qué dedo? Y de qué mano ¿eh? El ***Cuque Sclavo*** (colaborador de una primera época, uno de los sobrevivientes de los días de gloria, editor el mismo de la inolvidable **"Misiadura"**, humorista eterno que para el garbanzo con sus rebusques publicitarios) intenta en esta nota descifrar el misterio que nos legó Ombú al crear la genial mascota.



DESDE que vi por primera vez El Dedo, me pregunté dos cosas: 1) ¿Qué dedo de la mano es?, 2) ¿A cuál mano pertenece? Aunque les parezca mentira, recién anteayer se lo pregunté a Fermín Hontou, su creador, y me respondió:

-Es un índice y es de una mano derecha. Esta. -y me mostró el dedo modelo, el dedo original, ese dedo capaz de hacer desde los más exquisitos y refinados dibujos hasta higienizar la chimenea nasal de su propietario.

Y uno se pregunta si ese dedo, ahora estrella, será el mismo humilde dedo que acompañó en su mano a Fermín durante tanto tiempo. Allá, antes, cuando todavía estaba en el anonimato. Ese dedo largo de Fermín (como de partero) con falangeta tipo espátula. Fermín y su dedo -pensé-. Debe haberle sido difícil convivir con él. Ante el éxito de la revista, por ejemplo, se debe haber sorprendido. Y me pregunté ¿habrá pedido ese dedo atención especial? Manicura, esmalte, recorte. ¿Fermín se habrá sentido obligado hacia él? Por otra parte, ¿qué haría ese dedo recién nacido por las noches? ¿Lo dejaría dormir? Porque supongo que con tanto éxito y aplausos en la nursery de CBA, durante todo el día, a la noche estaría excitadísimo. Y además, no debe ser lo mismo dormir con 10 dedos normales que cuando se tiene uno que es un personaje, como el de Fermín.

Uno que lo ha visto atravesar la historia ahora se preguntaba ¿qué sería de la vida de ese dedo? ¿Habrá tenido hijos? ¿Se habrá ido a España? ¿Lo habrá vendido el Paco Casal? ¿O andará todavía por ahí buscando trabajo después que lo mandaron los **quetejedi** al seguro de paro? Y que lo mandaron porque era un dedo. Si hubiese sido una oreja, no le hubiese pasado (¡tanto manyaoreja hubo en ese tiempo!) y encima era un índice, acusador como todos los índices. Escarbador hasta la llaga. Se ponía bajo el ojo y les advertía: Guambia que se viene. Y los señalaba. De costado me parecía un cañón en plena lucha. Me imagino que cuando se fueron los **quetejedi** el índice y el mayor (con minúscula) se unieron para festejar la victoria. El dedo índice es muy de las alianzas. Con el pulgar hacen OK y cuando se maman se les da por hacerle gestos obscenos a la gente. O andan a los tiros, disparando. Con el meñique, en cambio, el índice sale a provocar al grito de ¡Cornudo! Con el dedo mayor van de caminata para bajar el colesterol porque como hace tiempo que no sale, el dedo está gordito.

Ahora, el dedo, más veterano, se cuida. Porque el índice, según dicen los símbolos, es el dedo de la vida, del juicio, del dominio de sí mismo. Por eso es que cuando se juntan ahora con el pulgar es en el asa de algún café en pocillo. Aunque el otro día, en el festejo, aquí en Guambia, se le vio al dedo de Fermín zambulléndose varias veces en el whisky a revolver los hielos (que para eso, no hay otro dedo como él). Pero ¿quién lo va a culpar? Era su cumpleaños, volvía a ser la estrella. Bailó y levantó su pierna gordita. Luego, ya curda y cansado, se cruzó sobre los labios pidiendo silencio. Y se durmió. Democráticamente. Como cualquier otro dedo.

JOSE CUQUE RODO



El Miope (**Alvaro Sanjurjo Toucon** para la cédula y los currículums que pergeña para garronear invitaciones a festivales internacionales de cine) ha escrito en prácticamente todas las publicaciones de este país. Sin embargo, carga con una mancha: nunca escribió en El Dedo. Se reenganchó en Guambia en los primeros números, y desde entonces es uno más de nosotros... con el agravante que es, además, el más veterano de la patota. Como el disfrutó El Dedo como lector, le pedimos que nos trazara una breve reseña de sus impresiones desde el otro lado del mostrador. Que 10 años son muchos... y no es un soplo la vida ¿no?

El Dedo y otros (des)aparecidos

ALGUNOS afirman que las dos grandes divisiones de la Historia son: A.C. (antes de Cristo) y D.C. (después de Cristo). Ese,desde luego, es un criterio académico. Pero el hombre, el tipo común, como vos y yo, tal vez sin darnos cuenta, dividimos la Historia de otra manera: antes de nuestro nacimiento y después de nuestro nacimiento. Porque, viste, todo eso que pasó antes que uno naciera, aunque solamente sea un par de años antes, suena a cosa remota, remotísima: a pasado histórico, con toda la connotación piveldevótica que quiera darse al término. Por eso, hoy me referiré a la Historia después de mi nacimiento; allá por 1942 (fecha de la cual se celebrará sin pompa ni ceremonia el Quinto Centenario recién en el 2742, para lo cual esta revista preparará una edición especial; en compact disc y holograma digital dodecafónico.



Berreta, Maracaná y Peloduro

Tuve una infancia (todos tuvimos una infancia, pero la frase luce ineludible) donde me enseñaron (Escuela "Barón de Río Branco", Av. Brasil y 26 de Marzo) que éste era un país libre, soberano, democrático y no sé cuántos versos más. Por esta educación escolar y por todo lo que dije al comienzo, la dictadura de Terra, el "golpe bueno" y demás avatares previos a mi arribo a este mundo, eran y son Historia: la Historia de los libros, ésa que no nos pertenece a los residentes del presente.

Mi primer sacudón político fue la muerte de Berreta, un presidente colorado que vivía cerca de la Escuela a que yo iba. Yo qué sé, fue como un sino esa proximidad infantil que tuve con Presidentes o algún futuro presidente. Lástima que nunca me sirvió para nada.

La desaparición de Berreta no implicó políticamente más que la muy legítima sustitución por su vicepresidente, don Luis Batlle Berres, estadista cuyo mayor error, sin duda, fue haber engendrado a su hijo Jorge.

Por esos años, casi simultáneamente, mezclándoseme en los cables de la memoria, emergen dos imágenes imborrables: el triunfo uruguayo en Maracaná (otra vez el recuerdo autocomplaciente) y el número especial que la revista humorística **Peloduro** dedicara a la hazaña futbolera (y mirá que **Peloduro** era esencialmente política).

El número extraordinario de **Peloduro**, con el entrañable "Pelo" vistiendo la casaquilla celeste en la tapa, costaba un peso; una cifra descomunal para la clase media de entonces. Le pedí a mi

viejo que la comprara, insistí y finalmente logré el codiciado ejemplar (aún lo tengo). Con ocho años no entendí nada de lo que decía aquella revista que festejaban muchos uruguayos, mientras otros la miraban de reojo porque su director, el verdadero Peloduro, un señor del humorismo, el recordado **Julio E. Suárez**, se decía que tenía ciertas desviaciones morales: era comunista y bohemio (que entonces no eran términos antagónicos).

Como ocurrió en este país con la ONDA, el London Paris, Introzzi, el Banco Comercial (resucitado) y tantos otros símbolos patrios, la revista Peloduro se fundió. Y como el Comercial, Lázaro y algún otro, también resucitó. Lo hizo un par de veces. Y la última, paradoja del capitalismo, cobijada al amparo financiero de alguien de apellido Mailhos (y con la debida fortuna).

Ahora que entendía un poco más la cuestión humorística política, Peloduro pasó a la nómina de publicaciones extintas.

Un País pudoroso descubre el Lunes

A los uruguayos les gusta reír, o al menos eso parecen indicar los tirajes de ***Guambia*** (bendita publicación con la que hacemos algún mísero mango). Por eso no pasó mucho tiempo sin que tras **Peloduro** apareciese alguna revista de humor. El pudoroso diario **El País** comenzó a publicar los días lunes una página de humor así llamada: **Lunes**. Transcurrido un tiempito y se dice que dado el empaque que afectaba a las almidonadas jerarquías del diario cagancho, el despelote de **Lunes** pudo ser más auténtico al convertirse en revista independiente. Según decía una tía mía, ésos de **Lunes** son flor de zafados pero tienen ingenio. Allí escribieron y dibujaron varias prominentes figuras del humor nacional; algunas de ellas, bien conservadas en formol, lograron reverdecer lauros para la risa en una publicación posterior compulsivamente desaparecida: **El Dedo**.

No me animo a releer los viejos ejemplares de **Lunes** del mismo modo que prefiero no reencontrarme con alguna belleza de mi adolescencia. El recuerdo es siempre mejor que la realidad, pero las risas de **Lunes** aún parecen escucharse.

Lunes era el texto más leído en el IAVA (que por entonces nucleaba a los que hoy son alumnos de los quintos y sextos años de todos los liceos de Montevideo y alrededores). Fue así hasta que desapareció. Ya ni me acuerdo porqué dejó de vivir. Fue como esos parientes lejanos, a los que primero ves de tanto en tanto, para luego encontrarte con un familiar común que te sorprende con la noticia: *"sí, tía Eudocia murió el mes pasado"*. Así está **Lunes** en mi recuerdo, muerto sin saber de qué.

La prensa ubicada en las antípodas de **El País**, tiempo después también comenzó con una página humorística que se convirtió en revista o suplemento o ambas cosas (Proust y la neurona me confunden). **Misia Dura** surgió de **El Popular**, diario marxista-leninista casi hasta el último día de su vida. **Misia Dura** hizo reír muchísimo (especialmente a los comunistas y sus compañeros de ruta). Aunque, los que como uno son ateos como Dios bien sabe y nada comunistas, también disfrutamos del ingenio de sus páginas (¿Será cierto o solamente quiero quedar bien ahora que los comunistas ya no juegan?).

Y por ahí, perdidos en el recuerdo, otros órganos de humor, entre los que aparece **La Gaceta Sideral**, reproduciendo sin resonancias un éxito radial.

Los supositorios 4 y 7

A fines de los sesenta el país atraviesa un drama de humor negro. Fallece el presidente Gestido (que vivía a seis cuadras de la escuela a que fui, para el lado contrario de donde había residido Berreta) y lo suplanta Jorge Pacheco Areco. El nuevo presidente, púgil de escasa notoriedad, sería empero uno de los presidentes más notorios del siglo (lo cual no es un mérito). Desde luego, otro le sucedería que dejaría a Pacheco Areco casi como un hombre de gobierno respetuoso de las leyes. Se trata de Juan María Bordaberry, o "el Borda", como nada cariñosamente le designaba el pueblo. El Borda fue objeto de una sustitución paulatina: primero parecieron sustituirlo los comunicados 4 y 7, aquellos del 9 de febrero del 73, especie de engañosos supositorios que nos colocaron a todos los uruguayos. Los supositorios 4 y 7 ejercieron una acción analgésica para aquella violación de que seríamos objeto el 27 de junio de ese mismo año. Era difícil reírse, che.

Metiendo El Dedo

Tras una década de seriedad, de risa guardada en el calabozo, de detenciones callejeras, de cacheos, de allanamientos, de pinzas en busca de tupamaros que ya estaban derrotados, de cadenas radiotelevisivas con aquella musiquita que hubiéramos incluido en esta edición si la misma se acompañara de un disco, algunos periodistas y exiliados del periodismo tuvieron la idea de sacar a la calle una revista humorística. Mientras organismos como el COSENA (Consejo de Seguridad Nacional), la COMASPO (Comisión de Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas) y otras siglas que prefiero no acordarme,





decidían qué se podía y qué no se podía en el país, esos periodistas decidieron que se podía y daban a conocer una revista humorística: **El Dedo.**

En 1982, todos los uruguayos que no pertenecíamos a la familia militar y sus allegados nos regocijamos con **El Dedo**. Claro que **El Dedo** "tocó" lugares que "no debía" y finalmente fue amputado.

Cuando salió a los kioskos **El Dedo**, el cine Censa exhibía **Más allá del honor**, el Eliseo un bodrio llamado **La magia de los Parchís**, el Liberty el excelente film australiano **Largo fin de semana** y el Miami proyectaba **El matrimonio perfecto**. Esos cines, como **El Dedo**, desaparecieron por crisis diversas (la de **El Dedo** fue la crisis de los derechos). Por suerte, también desaparecieron el COSENA, la COMASPO y sus congéneres; y por desgracia no aparecieron algunos desaparecidos que no tendrían que haber desaparecido. También aparecieron algunos cadáveres cuyo tránsito al más allá se perpetró en la vecina orilla; en una especie de macabra labor integracionista: un Mercosur de la Muerte y la Tortura.

Hasta el mismísimo **Generalísimo Francisco Franco y Bahamonde** (Dios lo guarde en los Infiernos) toleró con cierta amplitud revistas humorísticas que se mofaban de su gobierno. Pero nuestros gobernantes cívico-militares fueron más cuadrados y prohibidores que el hombrecito nacido en El Ferrol (hombre, que el Paco sí que fue una ofensa para los gallegos y no los chistes que venimos publicando).

Una consagración napoleónica

Curiosamente, El Dedo fue consagrado desde medios de difusión oficiales. Ocurrió durante la dictadura, en canal 5 SODRE. Por ese entonces, los viernes, mientras canal 4 emitía **Flamingo Road**, el 10 un teleteatro llamado **Estación terminal** y el 12 **La hora del espectáculo**, el canal oficial acaparaba audiencia con un programa de acción llamado **De persona a persona**. Allí, un grupo de siete adustos disertantes acaudillados por María Luisa Torrens (de Vicente Martin), hoy Directora de Cultura del Ministerio respectivo, procuraba deslizar su antioficialismo y realizar un programa cultural (dos cosas bastante difíciles para la época). Entre los parloteadores se hallaba un entonces joven profesor de literatura conocido como Paul Baccino. Hete aquí que cierto día el Baccino abandona su leit-motiv: Quiroga (con el que curraba en la Biblioteca Nacional) y se manda flor de perorata sobre el impacto y el nivel de una nueva publicación uruguaya. Adivinaste, habló de **El Dedo.** Subiéndose al carro y aprovechando el acto indudablemente temerario de Baccino, el resto del plantel de la cultura también dejó elogios y risas.

Aquel elogio hoy cobra una nueva dimensión, porque, superada la dictadura, el tal Paul Baccino superó el complejo de su verdadero nombre y conducido por la exitosa **Maluco** asumió su identidad: Napoleón Baccino Ponce de León. Y después que lo nieguen: en plena dictadura, **El Dedo** tuvo consagración napoleónica, y desde canal 5.

Por siempre

Eliminadas por las autoridades cívico-militares la libertad de expresión y de prensa, El Dedo fue clausurado. Pero, como dice el refrán, destrozada la ley construida la jugarreta. Los responsables de El Dedo (parafraseando al film El testaferro, de Martin Ritt, con Woody Allen) hallaron un sustituto. Así nació Guambia.

Siempre ansié escribir en **El Dedo**, pero en su momento no pude (tampoco me invitaron a hacerlo). Pasaron diez años y hoy me saqué las ganas. También dije muchas cosas que una década atrás no hubiese escrito ni manifestado públicamente. Uno es cagón, che.

Hoy le rendimos homenaje a todo el mundo que hizo y leyó **El Dedo**, a quienes le apoyaron o simplemente a quienes se identificaron con su afán de libertad. Por eso, para terminarla, elijo el título de un film de **René Clair**: ***A nous la liberté.***





¿Qué podemos agregar de **Osvaldo Cibils** que nuestros lectores no sepan? Genio inimitable, supo engalanar nuestras páginas no sólo con sus chistes, sino con opus memorables como las recordadas tiras de ***Güory and Güaly.*** Nos acompaña desde las lejanas épocas de El Dedo, y aunque últimamente se ha sumido en un retiro voluntario que todos esperamos que abandone de un momento a otro, su producción anterior fue tanta y tan buena, que del archivo pudimos rescatar esta plancha inédita muy de su estilo para que, aún desaparecido, no quedara fuera de este ejemplar antológico.

CIBILS

LAS AVENTURAS DE DON DEDIRICO

Una noche, un dedo

COSA superior, la que le pasó a un tal Antimonio Debecien, hombre capacitáu pa la custión de las letras, las letrillas, y las letrinas. Un hombre que siempre pedía sopa de fideos letritas pa entretenerse con la letura en demientras sopiaba. Un ruido al tomar la sopa, que usté cerraba los ojos y pensaba que andaba paseando por las Cataratas del Niágara.

Aprendió a leer acomodando las letras en el borde del plato, y ahí fue que empezó a comerse las eses. Después se siguió comiendo las uñas, y casi le hacen comer el dedo.

Y una vuelta cayó por el boliche El Resorte. Esa vuelta estaban la Soledá, la Elina, la Pilar, la Duvija, el tape Olmedo, Lio Masleah, Rosadito Verdoso, Minga de Mingo, Azulejo Verdoso, El Pastilla, Cheché Conlimón, el pardo Santiago, y una caterva más de sujetos de los más variados sexos y pelajes.

Taban tomando unos vinitos, con mermelada de ciruela pa picar, cuando cayó Antimonio, sentado en una carretilla que él mismo manejaba. Nunca se supo cómo hacía para viajar en su carretilla sin que naides lo llevara, pero lo hacía. Llegó, aparcó el vehículo a la sombra de Ombú (paisano que tenía los dedos de los pieses como raices de ombuses), dentró, saludó, acarició a la gata Montse que estaba durmiendo en el mostrador, pidió un café, le sirvieron una caña, se tomó la grapa, dijo que aquel vino estaba medio picado, y comentó que estaba intencionado de sacar una revista. A la Duvija le brillaron los ojitos, y lo encaró pa decirle:

–Si saca una revista, yo quiero salir.

–¿En la revista?

–Si no hay que salir muy ligerita e ropas, digo, que los escotes no sean más abajo del ombligo, yo si me deja le salgo, porque yo tanto le bailo como le canto y si me apura y me tomo unas grapitas, capaz que le hago un entre pís.

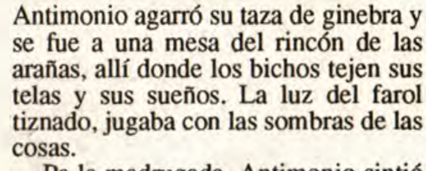
Ahí fue que intervino el pardo Santiago.

–En lugar de revista ¿por qué no saca negro lubolo?

Antimonio los miró como para rejundirlos. La Duvija se dio cuenta que había metido la pata, y se puso a amasar unos bizcochitos pa después ponerlos al Hornes, y el pardo Santiago, pa disimular y que el otro no le diera una Tunda, dijo que había perdido la tabaquera en las Casalás, y se puso a Buscaglia atrás de unas bolsas de afrechillo.

Hay una hora en que la forma de un caballo parece gente, los postes se hacen como que flotan, los ucalitos juegan a ser catedrales, las vistas miran para el lado de adentro, y todo puede ser. Y si no es verídico, al menos es dedírico. Y quién mejor pa'contarlo que el *Juceca*, hombre al que de Castro le queda poco, y de Julio César mucho menos.





Antimonio agarró su taza de ginebra y se fue a una mesa del rincón de las arañas, allí donde los bichos tejen sus telas y sus sueños. La luz del farol tiznado, jugaba con las sombras de las cosas.

Pa la madrugada, Antimonio sintió un ruidaje de lo más estraño. Mira así por una rendija, y ve venir una cosa. No podía crér lo que veía, y fue a sacudirle la modorra a los demás, y allá se asomaron todos. El que más el que menos, se persignó.

–¡Ave María Purísima!

–Sin pescado conseguido!

Rumbo al boliche, como bobiando, se acercaba un dedo.

–Pulgar, no es.

–Pa pulgar es muy flaco.

–Cierto; el pulgar es más bien cortón.

–Anular no es, porque viene sin anillo e compromiso.

–Puede ser dedo soltero.

–¿No será el Flaco Juceca, disfrazau de dedo?

–No le veo bigote.

Y el dedo aquél, avanzaba, y le brillaba la uña a la luz de la luna, uña prolija, recortada, limpita del lau de abajo, cosa poco común porque dedo por el campo suele tener alguna tierra. Avanzaba duro, tieso, medio como fantasma, pero con la dignidá de un obelisco. Y un redepente, medio se torció pal lau de acá.

–Está como señalando.

–Pa mí que viene buscando timbre.

–O nariz.

–O llaga, pa meterse, o ventilador, o gatillo.

Antimonio sintió que el dedo se le venía, le apuntaba, lo encandilaba con aquella uña lustrosa y lo sacudía por los hombros.

–Despiertesé, don Antimonio, despierte pués, dejesé de gritar y deje quieto ese dedo que se puede sacar un ojo!

Antimonio saltó en la silla, se refregó las vistas dormilonas y miró pa fuera con miedo de volver a ver aquello. No vio más que la carretilla, media blanqueada por la escarcha, y allá, el sol, apuntando en el horizonte.

En la punta del mostrador, el gato se desperezaba a puro lomo largo. Antimonio lo acarició y comentó como si el otro entendiera.

–Sí. Via ver de sacar una revista.



Que se sepa, no existe publicación alguna de humor uruguayo que no lo haya tenido entre sus filas. Y en el caso de las nuestras, además, con agravantes: fue nuestro mentor, alma páter, corrector de estilo, educacionista, hombro donde llorar, y muchas cosas más. Don **César di Candia** sigue hoy, a los taitantos, sin peinar canas... y arrancando sonrisas con un humor que –¡grande, pa!– es de lo mejorcito que ha dado el país. Aunque su provecta edad lo ha llamado a un respetable cuasi-retiro en La Paloma, no podía faltar en este número. Es que sin él, esta aventura no hubiera existido jamás.

LA GRAN OLIMPIADA URUGUAYA DE 1996

Lo importante es competir

MONTEVIDEO, 10 de agosto de 1996.
Señor Presidente del Comité Olímpico Internacional.
Presente
Apreciado deportista:

Deseo que al recibo de ésta se encuentre bien en compañía de los suyos. Por acá, pasando el invierno. La que anda regular es mi esposa quien me pidió para ser designada en nuestra delegación para competir en salto largo, una prueba en la cual se había destacado cuando era liceal y a consecuencia del esfuerzo quedó floja de eso que llaman prolaxo. Como usted comprenderá no hay nada más molesto que el hecho de que se le anden cayendo todo el tiempo sus partes más delicadas, con perdón de la palabra. En carta aparte hago llegar a usted la formal solicitud de una pensión vitalicia de tres mil dólares para ella, que se ha convertido en la Primera Mártir del Olimpismo Mundial.

Pasando a los tópicos de nuestra especialidad, le digo que el motivo de la presente es quitar entidad a las críticas que han estado circulando con relación a las irregularidades que se habrían producido en los recientes Juegos Olímpicos celebrados con tanto éxito en el Uruguay. Lamentamos que usted no haya podido venir, ya que por un error de secretaría nos olvidamos de invitarlo, porque de haber estado acá, habría comprobado nuestras afirmaciones.

Este evento deportivo se desarrolló con entera normalidad. Los diez mil atletas participantes fueron distribuidos de acuerdo a su deporte, en zonas geográficas donde pudieran entrenarse con libertad. Con esa idea, los remeros fueron alojados en las casas de los residentes en las orillas del arroyo Miguelete, los atletas de pista en zonas rurales, los nadadores en carpas colectivas distribuidas por las playas montevideanas de fama internacional y así sucesivamente. Personas dispuestas a desprestigiar la capacidad organizativa de este Comité Olímpico han hecho circular la versión que un nadador mexicano falleció por asfixia mientras se entrenaba en la playa de Pocitos, al tragar inadvertidamente un Objeto Flotador No Identificado y que una competidora lituana perdió el habla al ver aproximarse entre las aguas un enorme cardumen de peces exóticos de color marrón en actitud que juzgó amenazante. Nada más incierto. El mexicano no falleció sino que pudo ser intervenido a tiempo, extrayéndose de su tráquea un forma de látex que fue enviada al laboratorio para su individualización. La nadadora no recuperó el habla, pero su problema pasó desapercibido porque tampoco se podía comunicar con nadie ya que se carecía de intérprete lituano. Mas razón -es nobleza admitirlo- tuvieron las críticas efectuadas contra los entrenamientos a campo abierto, señalándose que el anterior campeón olímpico y récord mundial de ciento diez metros con vallas, al prepararse para la final saltando un alambrado de siete hilos, dejó colgada en el último alambre una parte pequeña pero importante de su conformación anatómica y de inmediato empezó a hablar con voz de soprano. Este nimio accidente fue magnificado por la prensa extranjera que no tuvo en cuenta la actitud del Gobierno Uruguayo designando al atleta en el elenco lírico del SODRE donde ya se encuentra ensayando el papel de "Aida" en la ópera del mismo nombre.

Otra de las observaciones que se han hecho a nuestra Olimpíada tiene que ver con la falta de alimentos que según afirman quienes habitualmente atentan contra las bases de la orientalidad, padecieon los participantes. Esto es calumnioso y linda con lo canallesco, ya que el Comité Organizador de estas ejemplares Olimpíadas uruguayas, se preocupó por ubicar en las inmediaciones de los lugares de alojamiento, carritos vendedores de chorizos, panchos, tortas fritas, churros y garrapiñadas a precios muy accesibles que fueron entusiastamente degustados. Prueba de ello es que aproximadamente dos mil quinientos competidores padecieron de intensos problemas estomacales y aunque estos problemas les impidieron participar en las pruebas, fueron igualmente atendidos por las cuatro enfermeras que todavía quedaban en el país. Con igual deferencia fue internada en el Maciel y ubicada con deferencia en una cama sobre la cual no se llovía, una atleta de nacionalidad china a quien se le cayeron por completo el cabello y las uñas, luego de probar dos churros rellenos, a causa sin duda de alguna reacción alérgica. Se ha hablado con ligereza de mi participación económica en los permisos de habilitación de los mencionados carritos, pero se trata de una confusión. El único encargado de recaudar







los doscientos dólares de la autorización correspondiente es un primo mío de igual apellido que yo y con el cual no me ata ni siquiera un contrato escrito.

Y no terminan ahí los infundios, estimado amigo. He sido informado que algunas agencias noticiosas han estado agrandando lo sucedido con el recorrido de la Maratón. tenemos que admitir que por una falla técnica de señalización en la carretera, los corredores equivocaron su rumbo y en vez de dirigirse al punto terminal ubicado en el Estadio Centenario, culminaron sus esfuerzos en la cancha de bochas "El Porvenir" de la localidad de San Ramón, pero eso no era motivo como para que cincuenta y seis países se retiraran de los Juegos Olímpicos. Lo hicieron por envidia, porque aquí tenemos las playas más lindas del mundo y fuimos los primeros en disfrutar de enseñanza gratuita. De igual manera careció de entidad el incidente que tuvo lugar en ocasión de la fiesta de inauguración. Se había previsto que un atleta uruguayo arrojara una flecha con fuego para encender la llama olímpica que se encontraba en la platea de la Tribuna América y que consistía en una maceta de fibrocemento cedida gentilmente por la Intendencia, que se había llenado de querosén donado por un supermercado. Quiso la mala suerte que el arquero errara el tiro y su flecha se clavara en medio de la peluca del señor Embajador de los Estados Unidos quemándola totalmente y provocando que Su Excelencia descendiera despavorido por las escaleras echando humo por la pelada, imagen que los noticieros televisivos hicieron circular por el mundo, sólo para causarnos daño.

Todas son críticas malintencionadas, señor Licenciado. Nadie toma en cuenta el despliegue que tuvo que hacer mi cuñado en su fábrica para tener prontas las camisetas con los logotipos de la Olimpíada que en un ratito nomás dibujó mi hijo menor sin cobrar nada salvo el royalty correspondiente desde luego. Nadie elogia la buena disposición de nuestro Comité Organizador que logró ubicar cómodamente a los miles de periodistas acreditados en las pensiones de una zona muy pintoresca de la capital denominada Ciudad Vieja y a los que incluso se les otorgó un carné de libre acceso a la prestigiosa Wisquería, Boite y Discoteca "Paraíso Coreano". Ningún cronista ha destacado los logros de la fantástica ceremonia inaugural de nuestros Juegos Olímpicos, ni ha hecho mención al Desfile de Llamadas que precedió al de las delegaciones participantes ni a la parte artística que estuvo a cargo de la murga "Soplala que está tapada", las cancionistas criollas "Hermanitas Sosa", el intérprete de la Canción Ciudadana "Morrongo" Pérez, "el jilguero de la calle Cuñapirú" y los afiatados coros de las barras de la Amsterdam, financiados por una bodega vitivinícola de plaza. Sólo se ha buscado ver lo negativo de las Olimpíadas Uruguayas. Que había un solo podio para todas las competencias y que de tanto trasladarlo de un lado al otro terminó por perder su parte de arriba, de modo que no se sabía quien ganaba. Que los cronómetros atrasaban varios minutos por día. Que las medallas de oro se pusieron negras a las cuarenta y ocho horas. Que la pista de atletismo estaba mal medida y que en vez de correr cien metros llanos corrieron ciento quince. Que había un solo baño habilitado para las ochenta mil personas que asistieron al Estadio a ver la final. Que a la Reina de un país muy importante especialmente invitada hubo que sentarla en las faldas de un dirigente porque no había más lugar.

La prensa internacional se ha ensañado con nuestro pequeño país al constatar que poco a poco la competitividad de nuestros representantes está alcanzando lugares de destaque. En este evento, ya llegamos a la gloria de un penúltimo lugar en la tan polémica carrera de los diez mil metros, cuando un corredor de Marruecos tuvo la desgracia de pisar inadvertidamente una grampa de tipo "Miguelito" que había en la pista y se retrasó en forma muy considerable al no poder desprendérsela del talón.

Debo terminar acá esta carta que busca se sepa la auténtica verdad sobre lo acaecido, ya que la Primer Mártir Mundial del Olimpismo me está llamando con insistencia porque parece que ya se le andan cayendo de nuevo sus cosas. Fiel a nuestro lema de que Lo Importante Es Competir, se despide de usted con el mayor respeto:

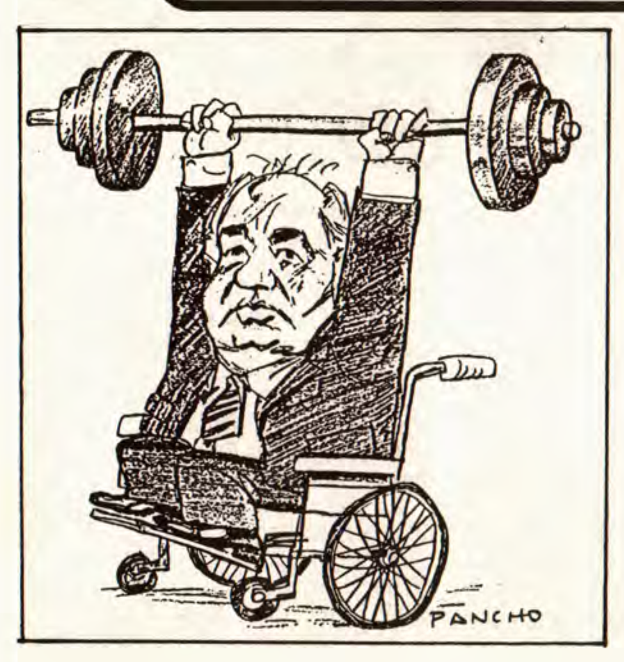
Aristóteles Ligerini
Presidente Honorario del Comité Olímpico Uruguayo



Pancho Graells es quizá uno de los dibujantes uruguayos que ha llegado más lejos: dueño de un trazo muy particular, engalana con sus trabajos las páginas del rotativo francés Le Monde. Radicado desde hace años en París, nos consta que guarda siempre en su corazoncito un enorme afecto por toda la barra, a la que no deja de visitar o cartear cada vez que puede. Integrante de la anterior generación de dibujantes, guarda siempre también en su joven espíritu un especial afecto por esta casa, de la que es amigo desde sus comienzos, allá por la década del 60.

PANCHO

El mundo ha cambiado



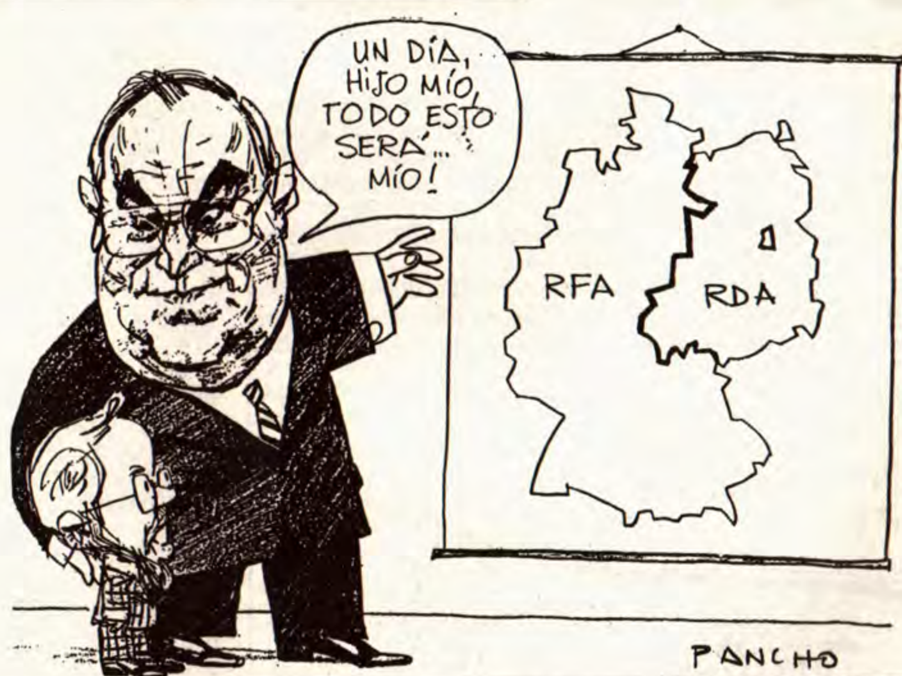







PANCHO


¡NO TENGAN MIEDO! ... ES NUESTRO AMIGO BORIS!
RUSIA
URSS
PANCHO


UN DÍA, HIJO MÍO, TODO ESTO SERÁ... MÍO!
RFA
RDA
PANCHO


PANCHO

Demasiado prolijo para ser miembro permanente de nuestra patota, el Dr. Ramiro Rodríguez Villamil supo sin embargo colaborar tanto con El Dedo como con Guambia, a la vez que se reafirmaba en Búsqueda como uno de los más punzantes humoristas de esta generación, bajo el seudónimo de *Kid Gragea*. Para nosotros es un honor recuperarlo al menos accidentalmente, y poder disfrutar de toda su maldad pluma en mano.

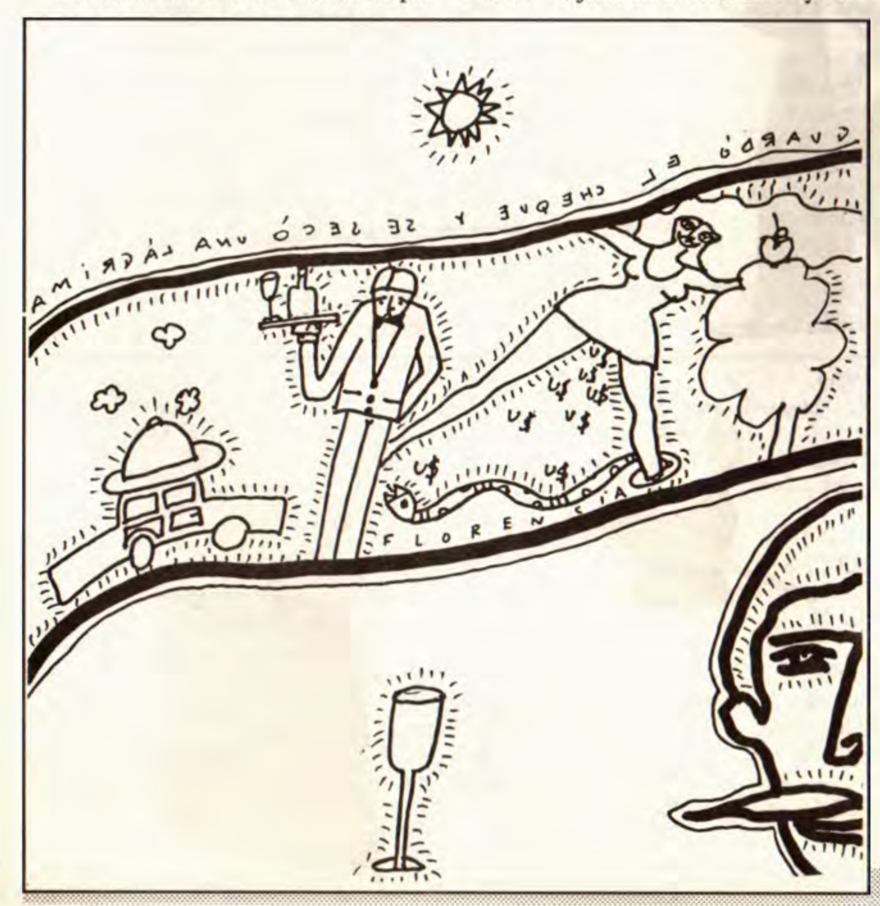
Seis meses de soledad

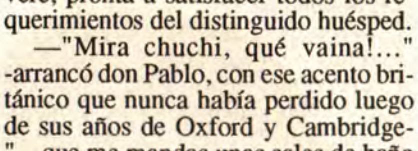
EN su coqueta celda Nº 1 de la prisión de Envigado, en Medellín, Pablo Escobar Gaviria reflexionaba, mientras miraba en la super pantalla de 48 pulgadas las aventuras de su héroe predilecto, Indiana Jones.

Los decorados florentinos de las paredes, en tonos pastel, rivalizaban en belleza con los cuadros impresionistas que pendían de las mismas; un Renoir acá, Van Gogh más allá, y un Camille Pissarro que baja y se pierde...

Tomó el tubo de su teléfono, y discó el número 122.

—"Room Service, don Pablo, usted dirá..." -dijo una vocecita dulce y ché-




vere, pronta a satisfacer todos los requerimientos del distinguido huésped.

—"Mira chuchi, qué vaina!..." -arrancó don Pablo, con ese acento británico que nunca había perdido luego de sus años de Oxford y Cambridge- "...que me mandas unas sales de baño pal yacuzzi, dos órdenes de langosta con salsa de Barranquilla, y un ejemplar autografiao de los cuentos nuevos del Gabo García Márquez, como que me has escuchao bien, ¿nosasí?" -enfatizó, esperando tan sólo una respuesta.

—"Como usté mande, don Pablo, ya va a ir saliendo todo, cómo no".

—"Y me pones además con el Ministro de Justicia, en Bogotá, ¿me has oído?"

—"Llamando a Bogotá, don Pablo. ¿Alguna queja del servicio?"

—"Nada niña. Que me voy a fugar, ¿sabes? Pero vamos a hacer las cosas bien chévere, ¿me oyes?"

—"Llamando al despacho del Ministro, don Pablo. Hasta luego."

—"Gracias,' niña ¿Hola?"

—"Aquí el despacho de Su Excelencia, el Sr. Ministro de Justicia de la República de Colombia. ¿Puedo ayudarlo en algo?"

—"Nada, señorita. Nomás me comunica con el Señor Ministro. Habla Pablo Escobar Gaviria."

—"Comunico, don Pablo. Por cualquier cosita, le habla aquí Florisbela Perales Huerta. A las órdenes, por lo que fuera, ¿me oye?"

—"Gracias, Flor. Ponme con tu jefe."

—"Ministro Barrenechea de la Fontana hablando, ¿con quién?"

—"Con Pablo Escobar Gaviria, Ministro. Quería informarle que me voy a escapar de esta maldita cárcel en fecha muy próxima. Estoy muy aburrido aquí."

—"...Pero... ¡Escobar! ¿Está loco usted? Hemos reforzado la seguridad, triplicado la guardia, y yo mismo, por mi honor, me he comprometido ante el gobierno y el pueblo de Colombia a que..."

—"Quinientos mil."

—"...de forma alguna y bajo ningún concepto un sujeto despreciable y peligroso como usted pudiera..."

—"...un millón..."

—"...ni siquiera intentar una..."

—"...dos. Y es mi última oferta."

—"¿Tiene lápiz y papel, don Pablo?"

—"Tengo, pero tal vez no los preciso. ¿A la cuenta de siempre?"

—"Así es. Pero le recomiendo que hable con el Comandante en Jefe. Las tropas tienen orden de disparar a matar."

—"Te lo agradezco, chico. Ya mismo lo estoy llamando."

—"Aquí Comando Superior de las

Fuerzas Armadas Colombianas, Teniente Sepúlveda."

—"Aquí Pablo Escobar Gaviria, y no tengo mucho tiempo. Dame con el General en Jefe, rapidito, ¿sí?"

—"A la orden don Pablo. Comunico."

—"General Ataúlfo Orejuela Céspedes. ¿Con quién?"

—"Escobar Gaviria. Me estoy yendo de esta pocilga de lujo. Y quiero que usted lo sepa."

—"¿Se ha vuelto loco? El campo contiguo está minado, hay veinte mil hombres armados a guerra apostados en las colinas de los alrededores, dos comandos lanzallamas y una fuera de élite que..."

—"Un millón."

—"...dispararía con armas guiadas por rayos láser, tratándose además de tiradores expertos que..."

—"Dos millones y medio, incluyendo un helicóptero equipado para un vuelo de dos horas, con un piloto de total confianza."

—"Le mando el mío, que tiene además una heladerita con champagne francés. ¿Le parece, don Pablo?"

—"Me parece, si además me incorporas tres Uzi y dos Kalashnikov para unos amigos que viajarán conmigo."

—"¿Dom Pérignon está bien?"

—"Si es del sesenta y uno. Si no, me mandas Cava. Nada de francés de segunda línea ¿me has oído bien?"

—"Claro. Pero no deje de avisar a la Cancillería. Este asunto traerá cola en el exterior."

—"Ya lo he hecho. Está todo arreglado con ellos también. No quiero que muera nadie en este trámite, ¿ya? Así que me informas bien a los guardias externos que dependen de ti, ¿correcto?"

—"Correcto, don Pablo. ¿Con los internos ya convino?"

—"A ésos les pago el sueldo desde que entré aquí, chico, y lo único que tuve que agregarles fue la indemnización por despido. Hasta la vuelta, pues."

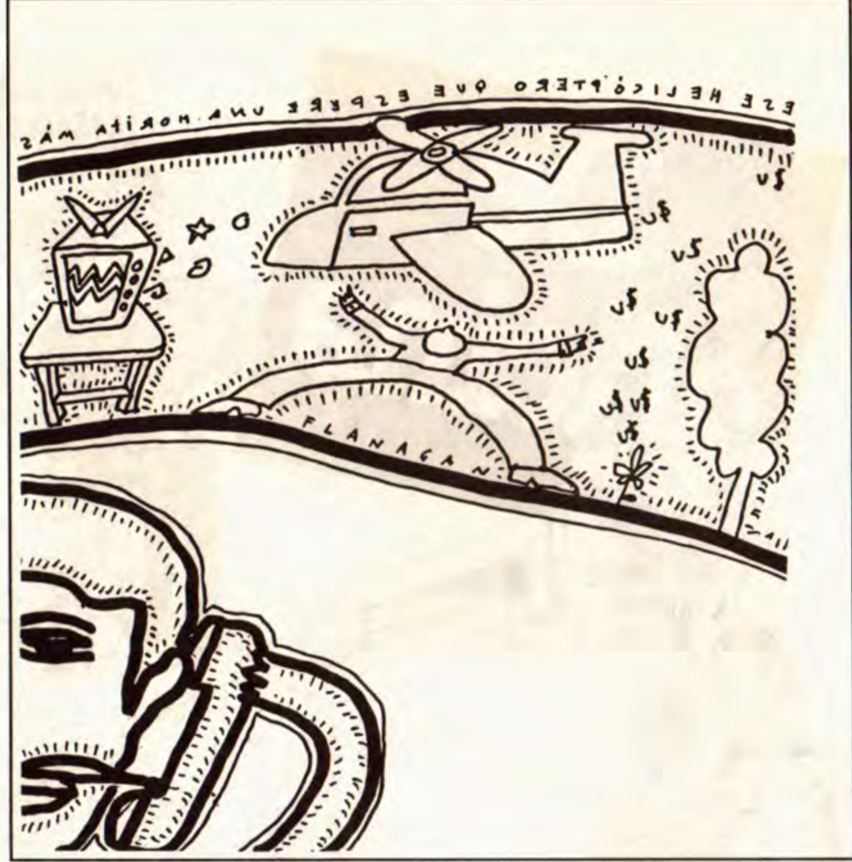
—"Vaya con Dios, don Pablo. Y cuídese. Si retorna, no deje de llamarme por cualquier otra cosita, Mi esposa está aquí conmigo y le manda recuerdos."

—"También yo. Me saludas a tu hija Marianela, y le dices que mantendré el contacto con ella para compartir algún otro week-end."

—"Claro que sí. Será un placer y un orgullo para la familia. ¿Se acuerda del número de cuenta?"

—"Nunca lo olvido."

El carrito del Room-Service entró a la celda con una fuente de plata cubierta por una campana Sheffield, que el camarero levantó provocando una leve bocanada de vapor aromático. Debajo



de la labrada cúpula, dos langostas adornadas con enebro y ajonjolí esperaban inmóviles a su destinatario. En una salsera contigua, una humeante preparación cremosa dejaba escapar los humores mórbidos del estragón, el romero y las hierbas de Provenza. Indiana Jones miraba fijo desde la pantalla, con las palabras The End sobre su ajado sombrero de fieltro, y los acordes de una cumbia próxima se superponían a las últimas notas de la melodía del film, despidiendo folklóricamente a Maurice Jarré con la pollera colorá.

—"¿Del Rhin, o un Mosela, don Pablo? -dijo el camarero, dirigiéndose a la nevera del enrejado recinto.

—"Mineral, chico, que tengo que andar con la mente fresca. Me escapo ¿sabes?"

—"¡No me diga, don Pablo! ¿Qué va a ser de nosotros?" -dijo con un lamento el joven servidor.

—"Toma, y no me pongas sentimental" -dijo Escobar, extendiéndole un cheque por cinco mil dólares, más del doble de la propina que le había dado en la Navidad pasada.

El joven lo guardó, se secó una lágrima con el repasador prolijamente planchado que pendía de su brazo izquierdo, abrazó a Escobar, y salió, cerrando por fuera con cuatro cerrojos.

—"Me dijo Rosalbina, de la central telefónica, que la llamara si podía usted, don Pablo" -dijo el joven camarero, alejándose por los corredores de la prisión.

—"Aquí la central, don Pablo, ¿estaba bien su orden de langostas?" -dijo Rosalbina, con una contenida emoción.

—"Claro, niñita, gracias."

—"Que... ¿se va usted don Pablo?"

—"Así es. Suficiente castigo. Me marcho, mi querida."

—"Y... ¿una despedidita, no podría ser?"

—"Es que quiero irme muy entero, alerta y despejado, ¿me entiendes?"

—"...doscientos mil."

—"...porque podrían existir problemas, nunca se sabe si todos recibieron el mensaje, y..."

—"...cien mil."

—"...el riesgo de algún loco suelto, que quiera reaccionar, y..."

—"cincuenta mil. Y no vuelvo a mencionarlo. Es mi última oferta."

—"...te pones un poquitín de Paloma Picasso detrás de las orejitas ¿vale?"

—"Como usted diga, don Pablo ¿quiénes somos nosotros para contradecirlo?"

—"...y me le avisas a ese helicóptero que está aterrizando que va a tener que esperar una horita más, ¿sí?"

—"...como usted diga, don Pablo. Salgo para la celda."



De oficina


OFICINA REGISTRO CIVIL
CASAMIENTOS
...ÉL, JAMÁS OLVIDA SU ANIVERSARIO DE BODAS!..
...SEGURO QUE EN ESTE MOMENTO ESTÁ LEYENDO TU NOVELA SOBRE LA GUERRA ESPACIAL
DIRECTOR
¡PASE!.. PASE!.. EMPLEADO LOPEZ!.. ...ME DA GUSTO VERLO POR MI DESPACHO... USTED ES EL ÚNICO EMPLEADO DE MI EMPRESA QUE NO SE PASA FASTIDIANDO A CADA RATO PIDIENDO AUMENTOS Y ESAS COSAS ...BIEN...¿ QUE LO TRAE POR AQUI MI AMIGO?
¡SÍ, QUERIDA! ...Y NO TE ENOJES!... HOY TAMBIÉN VOY A TRAS-NOCHAR EN LA OFICINA... ...VOS NO SABÉS EL TRABAJO QUE TENGO ENTRE MANOS... ... ES BÁRBARO Y YO SOY MUY RESPONSABLE ... ¡ESA ES MI NORMA!
Norma

De tienda

SOY CURIOSO... ¿HACE MUCHO QUE ES SASTRE?

abin

¡TE PROHIBO QUE HAGAS LO QUE ESTÁS PENSANDO!

TRAJES PARA NIÑOS

...ÉSTE, ES EL SOBRETODO MAS GRANDE QUE TENEMOS... ...PERO YO LE SUGIERO QUE VENGA CON SU PAPÁ, PARA QUE SE LO PRUEBE

...SEÑOR... ¡EL SOBRETODO ES PARA MÍ!

¿QUE VA A LLEVAR SEÑOR?

...UN SLIP...

Es como el abuelo de los dibujantes: los inconfundibles trazos de sus lujuriosas mujeres se pierden en la bruma de los tiempos. Amigo de la casa además, **Oscar Abin** estuvo al firme desde los primeros números de El Dedo, y también en Guambia. Ultimamente las delicias de la Previsión Social lo tenían alejado de nuestras páginas, pero logramos rescatarlo al menos para este especial.



Cuando era apenas un laburante –eso sí, prometía mucho– y un esclavacho del multiempleo, ***Hubu*** se dejaba caer por la trastienda de **"cba"**, donde pergeñamos el primer ejemplar de El Dedo. Después fue agarrando viento en la camiseta (¡si hasta usaba camiseta!) y fue tomando distancia: de buen humorista, manya baboso y promisorio caricaturista, se transformó en escritor de fama, manya más baboso y ejecutivo publicitario. Cuando llegó a la cima, nos abandonó cruelmente, cosa que supimos perdonar porque cuando se transformó en **Hugo Burel** siguió siendo el gran tipo de siempre. Y porque sabíamos que cuando lo llamáramos para una revista como ésta, podíamos contar con él como contamos desde el primer número de esta aventura que, sin él, no hubiera podido empezar.

EL DECALOGO DE "LO QUE HAY QUE HACER"

¿Cuál es el precio de la vida actual?

EN **La era del vacío** de Giles Lipovetsky, obra fundamental dentro de la reflexión conceptual sobre la posmodernidad, el autor afirma que *"en una sociedad en que incluso el cuerpo, el equilibrio personal y el tiempo libre están solicitados por una plétora de modelos, el individuo se ve obligado a escoger permanentemente, a tomar iniciativas, a informarse, a criticar la calidad de los productos, a auscultarse y ponerse a prueba, a mantenerse joven, a deliberar sobre los actos más simples: ¿qué coche comprar, qué película ver, dónde ir de vacaciones, qué libro leer, qué régimen, qué terapia seguir? (...) Sea cual sea su estandarización, la era del consumo se manifiesta y continúa manifestándose como un agente de personalización, es decir, de responsabilización de los individuos, obligándoles a escoger y cambiar los elementos de su modo de vida."*

Lo que antecede, funciona sobre todo en sociedades desarrolladas y en individuos que pueden permitirse un consumo elevado de bienes suntuarios. No obstante, lo que parece una actitud individual y un manejo personalizado de las opciones que brinda el mercado, es decir, un ejercicio liberador, es en realidad una suerte de sutil esclavitud que somete a millones de personas en todo el mundo. Es la tiranía del confort, del cuidado personal y de los modelos de consumo irracional.

Pero para hoy, el decálogo de lo que hay que ser es el que sigue:

Hay que ser delgado

Estar en línea, sin un gramo de más. Mientras para 500 millones de personas el hambre es flagelo crónico y las proteínas una cotidiana ausencia, la publicidad suele arrinconarnos con promesas de adelgazamiento sin hambre, sin frío, sin demora. La sociedad no admite gordos y los rollitos del abdomen son vistos como una claudicación. Lo gordo, que en otras épocas era señal de prosperidad y buena salud, hoy es la antesala del apartheid.

Hay que hacer ejercicio

Parece un corolario de lo anterior. La vida urgente del trabajo se prolonga al atardecer -o al mediodía- en los gimnasios, canchas de paddle, parques, ramblas y avenidas. Hay que sudar a mares y resollar como bestias para perder calorías, grasas y todo lo que esté de más en el templo del alma. Hay que correr como alucinados o jugar interminables sets para vaciar el organismo y la conciencia. Al ritmo del walkman se devoran inútiles quilómetros y se olvida que el inventor del aerobismo murió de un infarto y que Jane Fonda, casi. Estamos en la era del ejercicio como evasión y de la competencia deportiva como antídoto contra el stress.

Hay que llevar una dieta equilibrada

Completa los primeros tres mandamientos. Hay que ser entendido en calorías, valores proteicos y fórmulas combinatorias que restan huevos de bananas hasta obtener el equivalente a un churrasco, porque, entre otras prohibiciones, no se puede comer carnes rojas. Y eso estaría muy bien si no formara parte de una moda más, de una obligación inexorable o de una manía.

Hay que consumir video

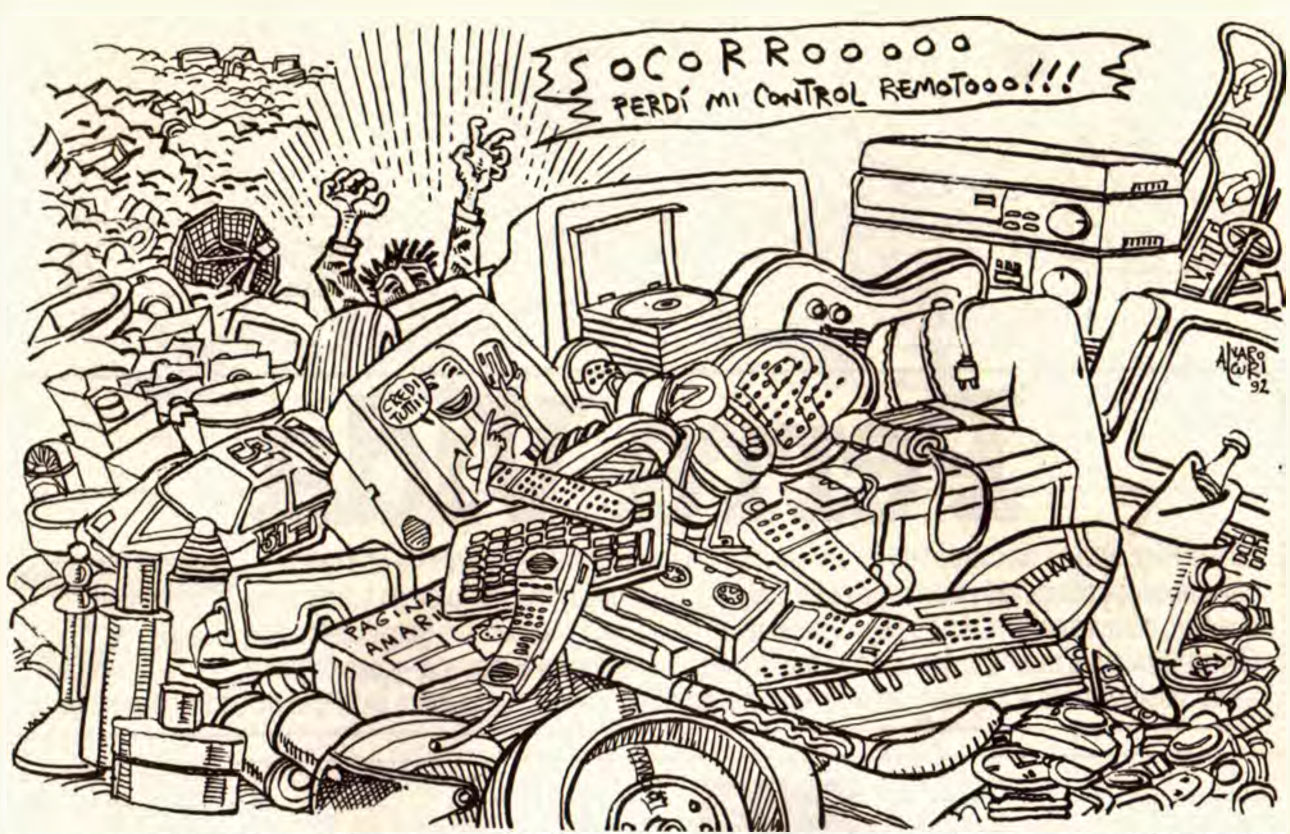
La Expo-Sevilla lo ha mostrado: video-walls por todas partes y multimagen para contarlo todo. La cultura del video ya es el idioma universal: TV aire, TV cable, Video-Home, Videocámara para registrar sin pausa la realidad antes de disfrutarla, filmar el viaje antes de vivirlo, atrapar los primeros pasos de un niño antes que seguirlos en su inocente maravilla. Todo pasa por la pantalla que cada vez cobra más definición y omnipresencia, hasta crear una realidad sustitutiva, que mediatiza todo, hasta la capacidad de sentir y pensar.

Hay que vestir ropa de marca

Y con las etiquetas vueltas hacia afuera. Ostentándolas. Cooperando con el fabricante. Asumiendo la identidad de éste para llamarse Calvin Klein o Gloria Vanderbilt. O ser uno más de los que une Benetton. Si su ropa no tiene marca, Ud. corre el riesgo de no existir. Es la moda del rótulo, de la firma prestigiosa, el glamoroso imperio del brand-design y sus múltiples complejidades: decenas de modelos de zapatillas deportivas, una para cada deporte, o varias según el estilo del que lo practica. Y así con miles de productos de los genéricamente denominados ropa. Pero, bebiendo o consultando la hora, el fenómeno se repite.

Hay que saber manejar un ordenador

De lo contrario, pronto quedará marginado y no podrá acceder al conocimiento ni manejar con eficacia



su empresa y tal vez su hogar. Hay que entregarse a la operativa de chips y bytes y confiar en su todopoderosa gestión. A cambio de ello usted ingresará en un implacable mundo delimitado por la pantalla y regido por programas cada vez más sofisticados. Pronto, el diálogo con la máquina le parecerá la única comunicación interesante mientras el mundo real se irá tornando cada vez más lejano.

Hay que consumir y adoptar productos como obligatorios

La omnipresencia de la sociedad de consumo se traduce en mecanismos automáticos de comportamiento. Sin demasiadas cavilaciones hay personas capaces de comprar desde depiladores eléctricos a robots para cocinar, desde equipos de sonido aptos para lograr matices indiscernibles para el oído a hornos microndas que transforman el arte culinario en algo lindante con la ciencia ficción, y todo convoca a llenar la vida de objetos y realizar un verdadero culto de ellos. ¿Puede concebirse algo más estrafalario que un cepillo de dientes eléctrico?

Hay que ser o tener aspecto joven

La vejez ha sido transformada en tercera edad y los ancianos han entrado en una categoría cercana a lo prescindible. Lo joven y la juventud han pasado a ser un valor en sí mismo. Se privilegia el culto al cuerpo, al deporte, a la figura estéticamente considerada. La era del vacío olvida aceleradamente los valores de la sabiduría y el conocimiento que se adquiere con los años y cada vez más se incrementa el uso de técnicas de simulación, que van desde teñirse el pelo a practicarse uno o varios estiramientos de piel. No se quiere envejecer porque ser viejo parece no tener dignidad.

Hay que hablar más de un idioma

Algo indudablemente necesario y tremendamente útil. Pero antes era opcional y dependía de factores educativos y sobre todo, no era una limitante para la vida práctica. Hoy, es cada vez más una obligación de supervivencia. Cuando el bilingüismo se inculca de pequeños, es algo natural. Cuando debe aprenderse de adultos y aceleradamente, suele ser un pesado esfuerzo que se suma a las demás actividades.

Hay que ser el mejor

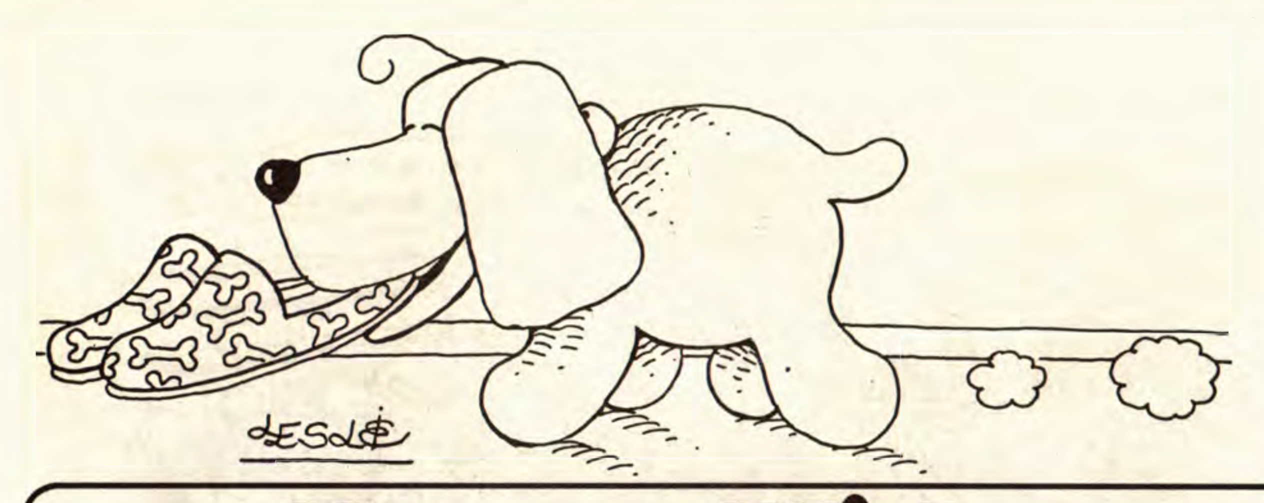
Suena a viejo slogan, pero nunca estuvo tan vigente. El vértigo de la vida actual no admite el fracaso y el valor de lo individual predomina por sobre lo solidario. Los conceptos de excelencia, eficiencia, performance, objetivos, realización personal, destaque, minoría, élite, privilegiado, único, exclusivo, etc., que pululan en el lenguaje publicitario, empresarial y en toda jerga profesional, condicionan la existencia del individuo competitivo. La búsqueda desenfrenada del resultado y del fin sin importar el medio, desemboca, además, en un costado patológico que puede llamarse corrupción, estímulos con anfetaminas o drogadicción. O, sin ir más lejos, en la depresión o el infarto.

Y además...

Y la lista podría seguir, con el agregado de conductas -ésas sí obligatorias- para proteger la salud, como lavarse las manos o usar preservativo.

Lo cierto es que a medida de que el individuo cree conquistar cierto estatus, el precio a pagar se traduce en una sofisticada enajenación y en una pérdida progresiva de lo que podríamos llamar valores perdurables en términos de inteligencia y sensibilidad. Correr, ser vegetarianos o sumergirse en los laberintos informáticos no hace mejores a los individuos. Hay un gran fetichismo instalado en las sociedades modernas que crea una cierta idiotización alentada por el beneplácito de la moda. Como nunca antes, lo esencial sigue siendo invisible a los ojos.

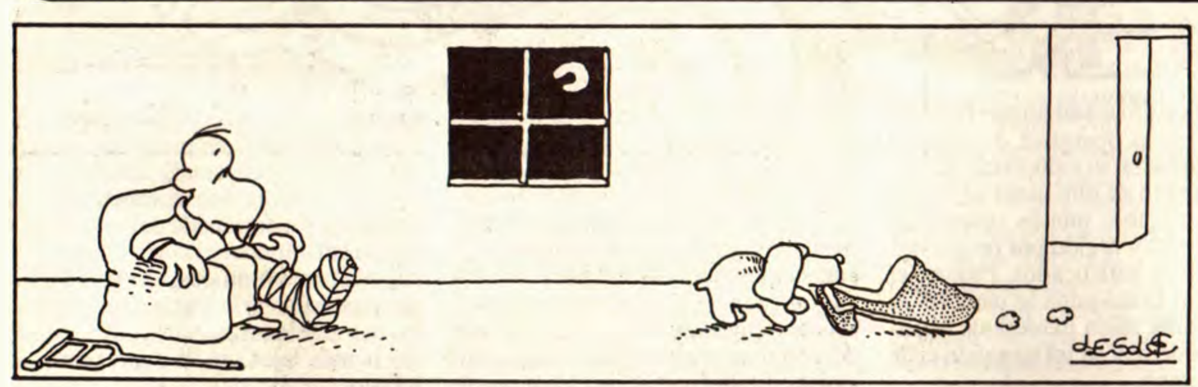




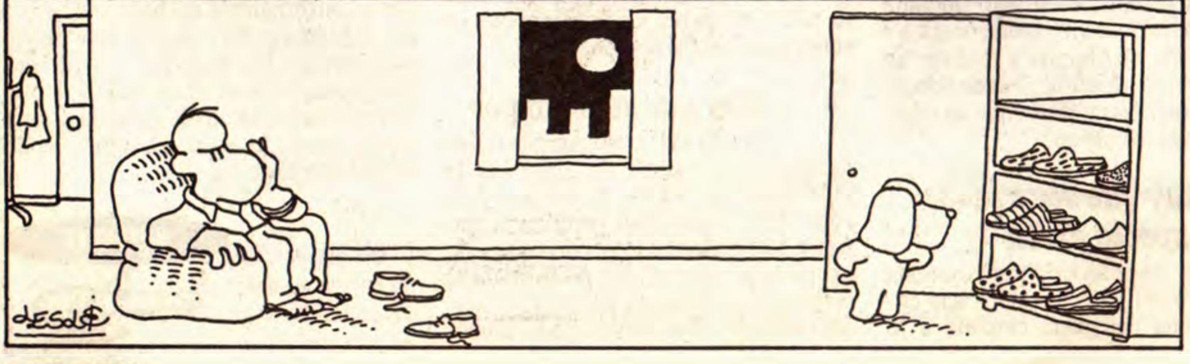
Perra Vida

Leslie Ricciardi se ha convertido en uno de los más internacionales valores de una nueva generación de dibujantes que nos llena de orgullo como uruguayos. Dueño de un humor más que fino, eternamente mudo, no llegó a estar en El Dedo, pero sí paseó sus genialidades por Guambia durante muchos años. Concentrado hoy en su página de Búsqueda –y sus envíos a varias publicaciones europeas– accedió afortunadamente a estar en un número en el que no podía faltar ninguno.

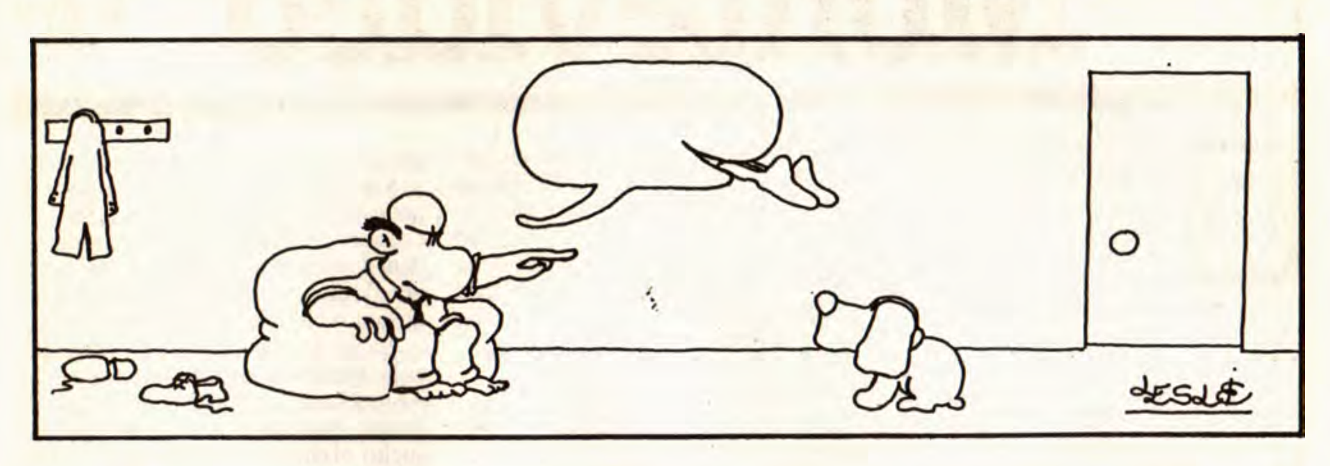


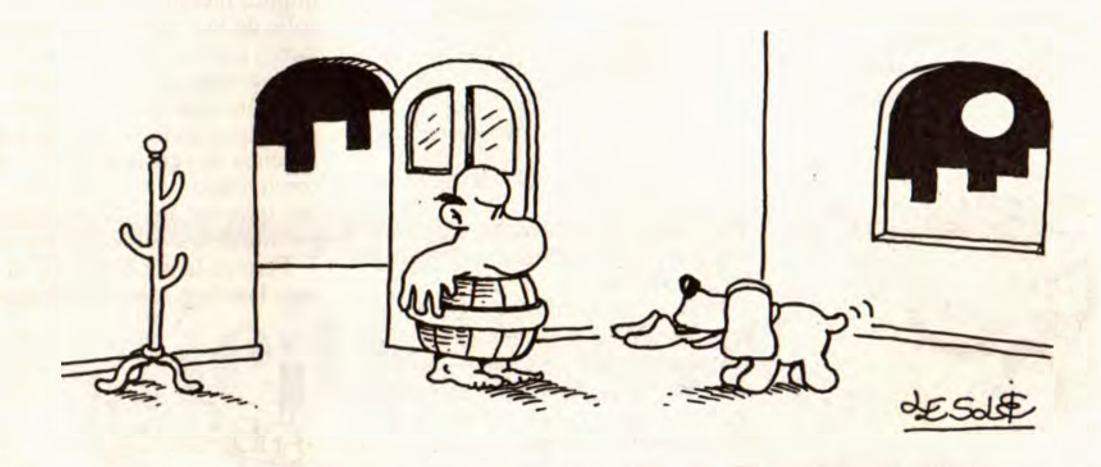


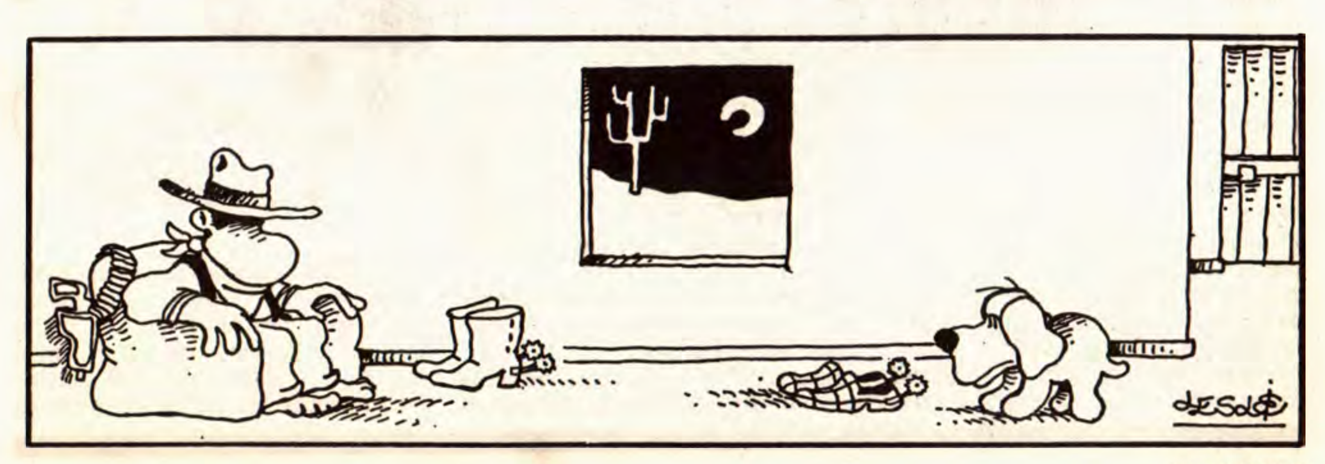












Místico, sublime, etéreo casi, **Horacio Campodónico** se especializa en desaparecer, experiencia esotérica que lleva años cultivando con una larga lista de acreedores. Para este número nos invadió la duda: ¿lograría una vez más eludir el compromiso? Pero nos tapó la boca: fiel a sus orígenes dactilares (comenzó en el Nº 1) trajo sobre la hora su puntual entrega. Que, como verán, trata sobre la muerte, el mismo tema que lo entretuvo en nuestro primer e histórico ejemplar.

Viendo morir Montevideo



ESTOY en la esquina de 18 de Julio y Andes. Son dos líneas de energía que se entrecruzan para dar existencia a la ciudad. Otros antes que yo, han estado aquí y sus nombres, ya entregados al olvido, son infinitos. Sé que cruzaron estas calles, que charlaron por un instante o se detuvieron brevemente en esta esquina, Roberto de las Carreras y Carlos Gardel; Obdulio Varela y el Duque de Windsor; Jorge Batlle y Marta Gularte. Quizás están aquí todavía. Veo a Brum que cruza rápido esta calle armado con un revólver y a Borges que la cruza lentamente pensando en un



poema donde filosofa sobre una moneda que caerá al Río de la Plata. Fue en otras épocas. Ellos vieron el esplendor. Pero el destino me concederá una visión extraña, una escena que ellos nunca imaginaron: yo voy a ver morir Montevideo.

Nunca pensé que una ciudad, como en los teatros, pudiera apagar sus luces lentamente, hasta desaparecer por completo en la oscuridad. Nunca pensé que el silencio, al caer como una lluvia de arena, fuera desdibujando los edificios, las vidas y las historias. Son las nueve y media de la noche. A mi lado, el Palacio Salvo permanece desgastándose a través del polvo de los años y los recuerdos. Del otro lado de la calle, el edificio del Jockey Club sólo trae nostalgias de una época señorial y una prosperidad perdidas. Son las nueve y media de la noche y por la calle principal de esta ciudad silenciosa y desierta, sólo un ómnibus pasa muy lento, casi vacío, hacia un destino ubicado en algún lugar de las sombras.

Muy cerca de aquí, en ese mismo lugar donde en los años locos había damas envueltas en vestidos de seda, caballeros con gomina y smoking y resplandecientes coches negros; aquí, en esta misma calle donde todo un pueblo reía bajo el colorido espiral de las serpentinas y los disfraces del carnaval montevideano; aquí en esa calle cargada de historias, hoy se instala un solitario carro de chorizos. Es un carro como cualquier otro chico, construido en metal, llegado de ninguna parte, con una parrilla que humea desde la mañana, mientras los chorizos van largando un olor fuerte y picante que hace arder los ojos.

Este carro es una porción de nuestro campo arrastrada a la ciudad, un curioso injerto de la barbarie con el centro, producto quizás de la miseria. El fuego que alimenta a la parrilla proviene de unos troncos que dan una brasa generosa y arden acompañando los letreros de neón de los comercios. Los leños que esperan su turno, están apilados desordenadamente en la calle y caen sobre la vereda donde están también amontonados unos cajones de refrescos vacíos.

La venta de chorizos en 18 de Julio, es un triunfo de la gastronomía canalla. Al igual que la ingesta de torta frita, la deglución de fainá o el paladeo del vino suelto, el chorizo, más que un alimento, implica una filosofía de vida. Una filosofía de lo marginal que exalta lo grasiento por encima del sabor exquisito, que privilegia lo elemental por encima del plato elaborado. Una filosofía que se expande peligrosamente hacia otros terrenos -las costumbres, la cultura, la convivencia- y que a la postre termina por imponer los valores canallas, por encima de los valores de la civilización.

Pero en la noche de hoy la venta ha sido buena y sobre la parrilla ya fría,



sólo quedan olvidados dos o tres embutidos calcinados. Con un cepillo de alambre, el parrillero limpia rápidamente su negocio instalado sobre la principal avenida y se apronta para irse. A unos pocos metros, los actores de la escena

ILUSTRACIONES DE OSVALDO CIBILS

final se aproximan lentamente por la avenida dormida. Son dos carritos recolectores de basura, uno de ellos con ruedas de goma y el otro doblado por el peso de los residuos. Ambos están tirados por el fantasma de lo que fue un



caballo y van a cruzarse en direcciones contrarias. Sus ocupantes, en silencio, observan con gran atención, cualquier objeto reciclable: papeles, latas, trapos o botellas.

Cada uno de estos carros, va acompañado por un perro que trota desganado alrededor del vehículo. Son dos animales gordos, o mejor dicho hinchados por la miseria de patas flacas, y con una expresión de ferocidad demencial. Por un momento se miran y se descubren con asombro, se reconocen como iguales y paran las orejas. Uno de los carritos se detiene para hurgar y el hombre que lo maneja hunde su cabeza en un tacho gigante. Entonces, toda la escena se congela por un instante. Desde el cielo un rayo azul de lucidez implacable se descarga y como un flash, permite ver la realidad que se oculta más allá de los velos cotidianos. Es como un símbolo fugaz, que nos indica que todo lo que era, ya ha terminado. Que ya no es más.

Entonces, en ese momento, el signo final que todo lo explica, se produce. Sin pensarlo, el parrillero toma los tres chorizos resecos y los arroja al medio de la calle. Enloquecido, uno de los perros se precipita ferozmente sobre ellos, los atrapa con fuerza y corre hacia el centro de la principal avenida rugiendo de excitación. Acicateado por el olor a carne quemada, el otro perro también se lanza a la lucha y logra aferrarse a la punta de uno de los chorizos. Los dos perros luchan desesperadamente, gruñen amenazadores y forcejean con movimientos desarticulados. Uno de ellos, el más chico, afloja la lucha por un instante para clavar sus colmillos en la oreja al otro, que emite un aullido aterrador. Sin embargo, el animal resiste el dolor y no afloja. Finalmente la ristra de chorizos se rompe y cada cual huye con una parte del peligroso botín.

Es la esquina de 18 de Julio y Andes. Son las nueve y media de la noche. Dos perros miserables, se pelean por unos chorizos en medio de la gran avenida



abandonada. No hay risas, ni serpentinas esa noche. Ya no hay vestidos de fiesta, ni smokings, ni coches negros que cruzan relucientes en medio de la noche. Por un momento mil imágenes



vuelven a mi memoria: veo el Uruguay que soñó Batlle en 1911; los goles milagrosos de Maracaná; la gesta de Aparicio que bajó a caballo por una cuchilla; un libro de Barrán y Nahum que intenta explicar nuestra historia; un programa de Cinemateca con un análisis del Acorazado Potemkin y escucho un trozo de una milonga de Zitarrosa, que medio país sabe de memoria. Después, todo este sueño de un país que ya fue, se desvanece lentamente.

Sólo queda una calle desierta, un carro de metal cerrado por un candado, un perro que se aleja y otro que mastica bajo un carrito parado. Más allá, la soledad y el silencio. En un momento, todo ha sido explicado y todo ha sido comprendido. Quizás es la noche del día final que cae sobre 18 de Julio. Después levanto la vista y miro hacia lo lejos. Entonces veo que desde el Obelisco hasta la calle Andes, muy lentamente y una a una, las luces -como sucede en los teatros-comienzan a apagarse. Así como sé que otros hombres estuvieron aquí para fundarla o para disfrutarla; creo que yo he visto, en un instante apenas, morir Montevideo.



Cada día ve –y oye–menos. Con la vejez se le acentuaron las mañas, pero **Carlitos Núñez** no ha conseguido perder su humor, su oficio periodístico, y un grado de creatividad que le permite aún robar como free-lance en el medio publicitario. Aunque en Guambia aparece y desaparece periódicamente, en El Dedo ewstuvo al pie del cañón desde el Nº 2, haciendo honor a su seudónimo de ***Fidelio***. Y aquí va una prueba más de su fidelidad a nuestra causa.

"Un Soneto Me Manda Hacer Violante..."

En homenaje a Don Francisco de Quevedo y Villegas

Fidelio

UNA nota me manda hacer Antonio...". No, por ahí no va la cosa. En primer lugar, porque uno no es (ni le llega al jubón a) Don Francisco de Quevedo y Villegas, un fino y a menudo feroz satiricón que, de vivir por estos pagos diez años atrás, no se habría privado sin duda de honrar las páginas de **El Dedo** (y no precisamente en mérito a los apócrifos cuentos más o menos escatológicos de los que suele dársele como protagonista). Y en segundo lugar, porque nadie podrá dejar de advertir que la Violante encargadora de sonetos ofrece muchísimas más oportunidades que Antonio (la verdad, la única consonancia que se me ocurre es antimonio, con perdón), para la rima feliz. Y no es que el trompa del caso no sea por su parte un poeta (del curro), no señor...

Pero Violante, figuresé... Si usted quiere pagarle al gobierno con la misma moneda -versos ¿qué otra?- los favores recibidos, tendrá ante sí un amplio abanico de opciones. Pongamos por caso, encomiéndele la misión a Atilio Garrido y no tardará en hallar, en las páginas de su enjundiosa hojita **Respuesta**, encendidas odas en las que Violante hará del gobierno del **Cuqui** algo brillante, estimulante, epatante, reconfortante; en una palabra, para no hacer la lista interminable, la gestión de Lacalle será excelente (licencia poética, vale). Cédale usted la pluma de ganso -sin alusión, ¿o con?- a la oposición y se internará en un rimero de rimas: petulante, mendicante, sicofante (andá al Larousse, segunda acepción), pluriparlante (ésta no está en el mataburros, pero tiene su qué ver), volante (donde siga viajando así, el **Cuqui** asumirá la Presidencia sólo en ausencia de Gonzalo Aguirre), repug... no, no traspasemos los límites del buen gusto; al fin y al cabo uno -justamente- es elegante. Eso sí, dele la palabra al cristiano gobernado por este gobernante y la consonante de Violante será angustiante.

Dicen también por ahí que de Posadas es aristocratizante, Javier de Haedo



shockeante, Ramón Díaz mercante, Julio María gesticulante, Tabaré Vázquez expectante, Batalla vacilante, **La Reina de la Chatarra** apasionante, el Mercosur sofocante, el té de tilo enervante, la inflación impresionante y el elefante por las suyas. Indignante se aplica a tantos cosos y cosas que más vale no identificar por ahora a unos y otras.

Y quedarían aún las virtudes nacionales: ¿quién no conoce un mangante, un cargante, un embolante, un lloriqueante, un babeante, un ignorante? ¿Y un estudiante eterno, una impactante mina, un militante desencantado, una cantante que ladra, un aspirante a diputado, un diamante en bruto (generalmente más bruto que diamante)? Sin olvidar a los lactantes.

Claro que el ingenio humano se las arregla a veces para escapar a los moldes demasiado rígidos. Conozco el caso de un colega -cuyo nombre infortunadamente no retengo- que había inventado la **"rima ática"**, a la que le asignaba virtudes superiores porque -decía- **"es mucho más sencilla y es más práctica"**. Ignoro si con ella llegó a construir una pieza tan perfecta como el soneto quevediano, pero no puedo menos que rescatar, para la historia de la más pulida poesía contemporánea, estos dos versos magistrales:

Jerjes en las Termópilas
marchaba ufano al frente de sus trópilas

Es que la poesía, como la rendición de cuentas, suele discurrir por caminos sinuosos y frecuentemente encapotados de misterio. Y puede conducir a resultados desconcertantes (eso). Digo, por poner un ejemplo: quizá el propio **Don Pancho** (Quevedo, no Rodríguez Camusso), que supo ser también un maestro del libelo, no desdeñaría la sospecha de que en el soneto de marras late un ánimo literalmente violante con respecto a su musa.

Pero incluso ese pecado es perdonable. Porque ¿qué hubiera podido ocurrir si quien le encargara a Quevedo esa joya de soneto se hubiese llamado Pancracia, Aragilsa o -peor aún- María de los Angeles, que le comía casi todo el endecasílabo?

Ah ¿vos me habías encargado una nota, Antonio? Parece que me perdí en el camino. Pero para que no creas que hubo mala voluntad de mi parte, a menos voy a terminar estas cuartillas como veo que es usual en el 97 por ciento de las notas de esta publicación ¿ta?





BOCHA

Es amigo de la casa desde mucho antes que saliera El Dedo, pertenece a otra (y gloriosa también) generación de dibujantes uruguayos, y obligatoriamente colaboró en la revista desde el Nº 1. **Nelson *Bocha* García** es famoso también por su habilidad para reciclar viejos chistes, y cambiándole los globitos, transformarlos en "nuevos". Como cada vez le da más pereza dibujar, recurrió a un sencillo ardid para que no lo extrañemos: nos colocó a su hijo **Leonardo** como Jefe de Cadetes. Desde su retiro en Búsqueda (donde roba como diagramador) nos mandó estas "primicias".

Valiente, guapa, peleadora. Sagaz, verborrágica, arrolladora. Desde el primer número de El Dedo, **Elina Carril** nos llenó con su feminismo. Diez años después, vuelve a levantar su bandera. Claro, el país no es el mismo, y sus mujeres tampoco. ¡Hasta ella ha cambiado! Lo único que se mantiene igual es su espacio en nuestras páginas, siempre abiertas a apoyar su lucha indeclinable.

¿Femi qué?

(Femeninas, querrás decir)

✔ *ANTES...*

ERAMOS ingenuas, candorosamente ingenuas. En nuestros oídos, dentro de nuestras cabezas resonaban los cantos que nos llamaban a la independencia, la autonomía y la igualdad entre los sexos. La liberación femenina era la antorcha que guiaba nuestros decires y nuestros haceres. Mirábamos con odio a nuestros maridos, novios, hermanos, tíos y demás; por nosotras y por nuestras hermanas, las de ahora y las de todos los tiempos.Todos los varones portaban junto a (¿dentro de?) su viril aditamento al atávico deseo de sojuzgarnos, la imperiosa necesidad nacida de la testosterona de convertirnos en serviles cucarachas.



Y un día decidimos decir basta: seríamos liberadas, modernas, emancipadas. Haríamos lo que se nos frunciera y algunas, hasta pensaríamos. Lo primero de todo: estudiar. Terminar preparatorios, dar aquellos exámenes de Facultad que habían quedado pendientes por el/los partos o empezar algo, algo que fuera difícil. Nada de chotadas. ¿O acaso se creen que las mujeres no podemos, eh? Y también trabajar, claro que sí, no sólo para comer, sino "para realizarnos como seres humanos, que te creés que sólo tú podés hacerlo, pensás que cocinar y limpiar culitos me gratifica, eso dejalo para tu mamá, yo quiero que mi vida sea otra cosa".

Y junto con la mente liberamos el cuerpo, ahora sería nuestro. Y nuestra sexualidad también, nada de soportar pasivamente aburridos ejercicios gimnásticos. Descubrimos que nuestra geografía era infinita y que según los últimos informes -tipo Kinsey o similares- absolutamente mal aprovechada. Que además teníamos derecho a decir no o a decir más o me gusta así. ¡Qué maravilla! el mundo iba, tenía que ser nuestro.

Y empezó la carrera. Y aparecieron los obstáculos, pero ¿qué son los obstáculos cuando el camino de la salvación está tan cerca? ¿Y qué mayor satisfacción que vencerlos, que sortear las vallas? Eso es estar viva. Eso. Y aparecieron las primeras contradicciones, alguna culpa, pero para algo está el psicoanálisis ¿o no? Ja! analizadas, liberadas, independientes... no hay quien nos pare.

Y cuando llegábamos exhaustas del último seminario, taller, encuentro, conferencia o lo que carajo fuera, con las neuronas hechas añicos pero con la luz del conocimiento y la paz que da la autoestima brillando en nuestros ojos y nos topábamos con la vecina del 703, la mirábamos con una cara... ¡Pobre! nunca animándose a nada, siempre pendiente del marido -que es una mala bestia- de los chicos, de las acelgas. Le veíamos esa mirada tan parecida a un Corriedale. Viendo telenovelas, sin nada de tema, ignorándolo todo, llevando una existencia -gris- igual a la de su mamá. Quisimos convencerla una vez que se quejó, mostrarle que había una salida, le hablamos de la autoafirmación, la autonomía, hasta dijimos la palabra "feminista". Pero sólo nos devolvía miradas de horror, miradas que supusimos -con piedad- tributarias de su miedo, su dependencia, su inseguridad. El machismo, constatábamos, no era sólo cosa de hombres, las mujeres, nuestras congéneres podían serlo tanto como los varones. Pero bueno, el camino es largo, la lucha continúa. No hay un minuto que perder.

✔ DESPUES...

DESPUES agarramos la vida por los cuernos -a veces los nuestros- y la echamos a andar. Atrás quedaron los remilgues, el modelo de nuestras abuelas y muchos maridos... Aprendimos lingüística, epistemología o informática. Escribimos, trabajamos, comimos, bebimos y también eso. Pero además: aprendimos a cambiar fusibles y manejar un Black & Decker, reconocer cuándo se tapa el carburador, reparar caños, llevamos nenes al colegio, al médico, al dentista, al club, fuimos a gimnasia o a clases de expresión corporal o de Tai-chi, asistimos a congresos, jornadas, encuentros y al mismo tiempo cocinamos y lavamos, hicimos dietas y después nos culpábamos por ser tan idiotas, tan adheridas al estereotipo y nos miramos al espejo en octubre y volvimos a hacer dietas. Pero además: aprendimos lo que es un Estado de Cuenta, lo que es una cuenta, a pagarlas y a no pagarlas. Y todas -las de esta especie- tuvimos-tenemos carteras enormes donde guardamos fotocopias de un artículo interesantísimo aparecido en la revista X, el aparato de ortodoncia del nene, dos agendas, crema de manos, calculadora, tampones, un frasco de jarabe -otra vez los nenes- y facturas de Antel. Y todas las noches, en lugar del Angel de la Guarda dulce compañía, veíamos a la Mujer Maravilla con el pulgar extendido igualito al de Tabaré.



✔ AHORA...

Y ahora, por favor, ahora a buscar al culpable. Quién fue, quiénes fueron los hijos de su madre, los responsables de semejante mamarracho. ¡Pero una estaba loca, loca de remate! Fuera de sí, violando leyes sagradas, violentando la naturaleza. ¡Pero qué desatino, qué falta de juicio! Otra vez todo debe estar donde estaba. Rusia se llama Rusia, Alemania hay una sola y las mujeres -tenían razón los de El Dedo Macho- a la cocina, de donde nunca jamás debimos haber salido. Nada más calentito, más seguro, más parecido al útero que el hogar. Nada más maravilloso que esperar al marido arreglada, mona, los chicos bañados, con los deberes hechos y a punto de irse a dormir para que no molesten a papá que está tan cansado. Nada más estimulante que en las horas de ocio decorar cajitas con esmalte o ver Utilísima. Nada más reconfortante, más unido a nuestra esencia de mujer, que dedicarnos a los hijos. Nada hay que dé más paz que la ignorancia, a lo sumo un barnicito tanto y cuanto como para no hacer pasar papelones a los novios o maridos que por supuesto deberemos tener y si es posible desde chiquitas, casi púberes. ¡Qué fantástico! leer Hola sin culpa, coleccionar Para Ti y no pagar ni una cuenta. Pedir plata al hombre de la casa, quedarse con los vueltos, tomar el té con las amigas.



La mirada de horror de nuestra vecina del 703 -que por supuesto se mudó, ahora vive en Carrasco ya que a la mala bestia le fue regio, se hizo tres cirugías, cada tanto se deprime pero se empastilla y sigue- la mirada decía, no era de horror ni de miedo. Era sabia. La vio clarita la señora con ovina clarividencia se quedó en el molde y esperó. Y una quería pensar... pero ¿para qué santo? Si al final, se descubre que cansa tanto como barrer, con la diferencia que barrer no complica y pensar sí.

Me inclino reverente -y envidiosa- ante mi ex vecina. Eh bue, son las vueltas de la vida, manes del posmodernismo, que por supuesto no sé lo que es, ni lo quiero saber pero que todo el mundo nombra. Y como yo no pienso más, hago y digo lo que todo el mundo. Que por algo será.

ELINA

Fue nuestro primer "corresponsal": cuando salió El Dedo, **Augusto Pozzi** andaba rebuscándoselas por España. Desde allá mandó sus primeras cosas, a las que de inmediato le hicimos lugar en la revista. Cuando volvió al paisito, él pidió más lugar. Y no hubo más remedio que dárselo. Después, a lo largo de nuestra historia, ha dejado y vuelto a ocupar su lugar infinidad de veces. La aparición de este número especial lo agarra precisamente en una de sus vueltas –esperemos que definitiva– y es así que podemos disfrutar de ese humor tan suyo, entre ingenuo y genial. Como estos

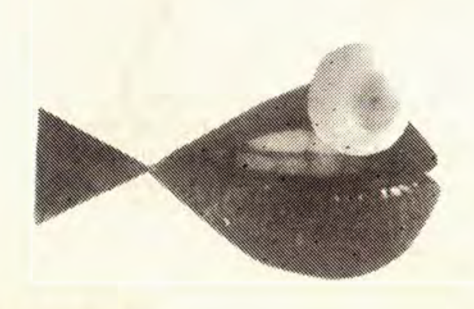




PARALECHE



MONOSCULO

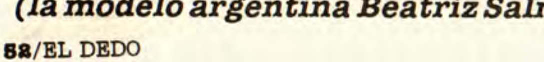


PECADO

(la modelo argentina Beatriz Salmón)



CARA COLA





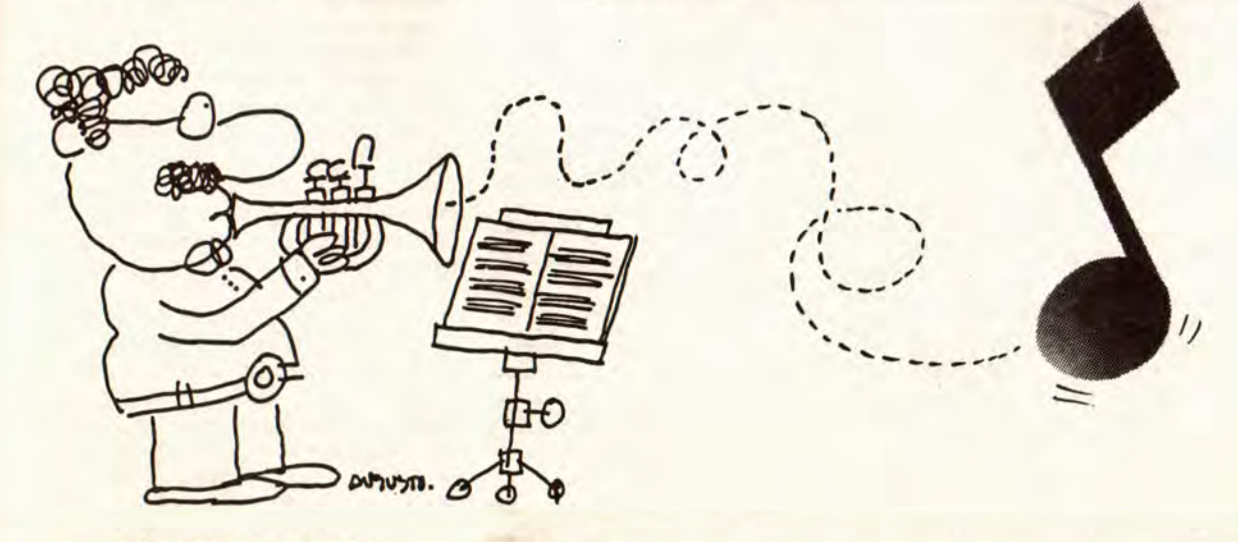
ROBOTELLA



BOMBA HACHA



SIR EMA



MAMA DO

Si alguien le hubiera dicho a **Justino Rivero** que Guambia le iba a sobrevivir, no le hubiera creído. Ni él, ni nadie. Pero lamentablemente la vida tiene esas cosas, y ***Viterbo***, ese gran compañero de aventuras y mejor amigo, se escapó para siempre este año, cuando todavía tenía rollo para rato. Por eso ésta es quizá la única nota no escrita especialmente para esta edición: aunque inédita, tuvimos que recurrir a Maggie para llenar un espacio que –sinceramente– no podía quedar vacío en ésta, su revista.

Cómo es ser de Peñarol

ES poco probable que un hincha de Peñarol se defina como peñarolense; la peñarolidad es una condición más que adjetiva y se expresa mejor en forma adverbial: se es *"de Peñarol"*.

De ahí que difícilmente pueda hablarse de peñarolófilos (simpatizantes de Peñarol). Un peñarolense -perdón, un *"de Peñarol"*- se siente parte de la institución, *"perteneciente a"* y *"militante de"*. El club no es suyo: él es del club, como un pez es del agua o una naranja del naranjo; y tan de su club es, que llega a evocar con la misma unción los más grandes triunfos y los mayores desastres: la victoria ante el Real Madrid (2-0, final de la Copa Intercontinental, 1966) y la derrota frente a Independiente (1-4, Copa Libertadores, 1965) forman parte de la mitología aurinegra con iguales derechos e idénticas cargas de afectividad.

Una victoria permite demostrar el fervor manya y una derrota, la fidelidad carbonera. *"Constancia para victorias/ constancia en horas amargas/ cuanto más malas mayores/ las ofrendas de constancia"*, escribió uno de los grandes bardos mirasoles, don **Juan Carlos Sabat Pébet.**



"Qué es", no: "Cómo es"

Preguntarse qué es ser de Peñarol, no tiene el menor sentido. La pregunta que corresponde es *"cómo es ser de Peñarol"*.

Analizando sus sentimientos y su manera de comportarse, entenderemos a un hincha rayado. Y para comprender lo que siente y lo que hace el *"homo manyans"*, deberemos asumir que la peñarolidad es una concepción taoísta. Más o menos; claro y oscuro; placer y dolor; dicha y tristeza; ganar y perder: Todo es Uno. Los colores, las tradiciones, la historia. No existe una zona del patrimonio ferrocarrilero que no participe de esta contradicción esencial.

A la prueba me remito. Ha cantado otro vate de la gesta aurinegra que cito con el riesgo de una memoria falible: *"En un claro villorrio de pueblo/ donde el rey es un ferrocarril/ sorprendieron la luz de la tarde/ once obreros de humor infantil/ Ritmo inglés y gambeta criolla/ se tejieron al humo del riel/ y pintaron un límite blanco/ al instinto de rojo tropel"*.

Peñarol -el C.U.R.C.C., Central Uruguay Railway Cricket Club- nace en el pueblo de Peñarol al influjo de 118 ingleses locos, obreros y ferroviarios. Pero la oligarquía anglo-uruguaya -clara contradicción dialéctica- le dio la espalda a esta iniciativa proletaria y nunca ha dejado de demostrar, a través de su descendencia, una evidente preferencia por el Club Nacional de Fútbol.

Cosa curiosa. Nacional es fruto de la fusión de sus instituciones -el Montevideo Football Club y el Uruguay Athletic Club- que se unieron para ofrecer una alternativa futbolística criolla frente a la corriente anglófila y extranjerizante que dominaba el balompié uruguayo.

Precisemos esto: Nacional es una institución que surge de un propósito, de una razón de ser. Nacional **"es"** porque hubo quienes quisieron que **"fuera"**, con un objetivo pre-determinado.

Peñarol es folclore puro, nace porque nace. A lo sumo, y si hay que buscar un motivo, nace para sacarse las ganas de jugar al fútbol. Y si el porqué fue algo más que *"el instinto de rojo tropel"*, si hubo una razón medianamente ¿cómo decirlo? razonable, nunca lo sabremos.



Giovanni Battista Crosa Pinerol

Tanto mejor. Fieles a nosotros mismos, los *"de Peñarol"* conocemos cómo *"nació Peñarol"* pero no *"por qué"*. Y si la razón es una concatenación de hechos que comienza cuando don **Giovanni Battista Crosa**, natural de la ciudad piamontesa de Pinerolo, se afinca en el siglo XVIII en el paraje de campo abierto vecino a la propiedad del abuelo de **José Artigas**, prosigue cuando se casa con **Francisca Pérez Bracamonte**, inmigrante gallega, y debe castellanizar su nombre, por lo cual pasa a llamarse Juan Bautista Crosa Pinerol (*"Pinerolo"*, en piamontés, es un segundo apellido que se atribuye como homenaje a su lar natal), continúa en la transformación de Pinerol en Peñarol y se extiende con la denominación del lugar donde se había radicado, como *"lo de Peñarol"*... si ésa es la razón, no puede pedirse nada más aleatorio, caprichoso e irracional.

Y profunda, hermosamente absurdo.

El absurdo que reúne en la misma raza a **Guillermo García Costa** *("Soy de un cuadro grande: ¡de Peñarol!: Vivo discutiendo con Wilson por eso")*; **Ope Pasquet** *("No, no, soy peñarolense. Ricaldoni y yo somos la cuota de sentido común que hay en la agrupación")*; **Jaime Pérez** *("El coraje de los uruguayos que derrotó a la Dictadura y acaba de vencer a Independiente en Avellaneda, quitándole un invicto de 34 años")* y **Pablo Millor** *("Peñarol es una de las pocas satisfacciones que la vida nos da")*.

El absurdo gracias al cual: un italiano legendario regresaba a pie del Estadio cada vez que Peñarol perdía; don **Carlos Balsán** -un argentino- llegó a ser el más preclaro ejemplo de pasión aurinegra; los judíos y los negros -etnias discriminadas y perseguidas por fanatismos abominables- se han enrolado, en su mayoría, en una religión de fanatismo futbolístico.

El absurdo que ha hecho del amarillo (color de la desesperación, dicen) y del negro (símbolo del luto), una expresión de fiesta popular y alegría desbordante. El absurdo que ha convertido a mirasol, ferrocarrilero, aurinegro, carbonero, rayado, decano, huevinegro y manyamierda (coprófago, comedor de excremento) en estatutos de gloria y estandartes de regocijo.

Pobres pero hinchunes

Una disgresión: manyamierda es un adjetivo de extracción rayada y no, como pudiera pensarse, un agravio procedente de adversarios extraviados.

Carlos Scarone, hermano mayor de **Héctor**, un jugador peñarolense célebre en la década del 10, había decidido desertar y tenía que justificar su ingreso en Nacional ante un padre tan italiano (¡siempre los italianos, don Crosa!) como frenético aurinegro: *"¿Y qué querés, si no tienen un peso?, ¡Son unos manyamierdas!"*.

Poca plata. Poca plata un club que llegó a ganar cuarenta campeonatos uruguayos, cinco Copas de América y cuatro Copas del Mundo.

Poca plata el club cuya hinchada es ***"el jugador número doce"*** constituye, según la única muestra seria realizada sobre el tema ("El Plata", 1961), el 48% de la afición futbolística uruguaya (la mitad menos dos), frente al 44% que escogió el Club Nacional de Fútbol.

Poca plata. Sí, poca plata la que tiene, pero no la que debe, y en todo caso pregúntenselo a los bancos panameños.

Es frecuente que los detractores de fútbol señalen su incidencia alienante: *"Gana Peñarol y la gente se olvida de los tarifazos y la deuda externa"*. Es muy posible que los rayados nos olvidemos más cuando pierde: dolor-placer; el Tao implica la conciliación de los opuestos.

También están los analistas. ¿Qué es el fútbol? ¿Sublimación de la guerra? *("Los vamo'a reventar")*. ¿Proyección del impulso sexual? *("Se comieron cuatro pepinos")*. ¿Un vehículo para la afirmación de la personalidad? *("¡Qué pesto les dimos!")*.

Los analistas suelen ser unos aguafiestas. Pero si buscan desalentarnos, vano intento.

¿Acaso el diamante no es carbón? ¿No puede un club carbonero ser diamante? Con el poeta español, les decimos, palabra más o menos: *"Y ese cielo que vemos, ni es cielo ni es azul..."*. ¿Y a quién no le gusta el cielo azul?

Si ellos dejan de quejarse cuando llueve, nosotros dejaremos de festejar la cuarta Copa Intercontinental con una señora curda de Oporto.

Mientras tanto... ¡Peñarol viejo y peludo, nomás!



Composición: "El Invierno"

¿Qué hubiera sido de nuestras revistas sin **Milton Fornaro**? Seguramente, poca y aburrida cosa, porque ***El Pastiya*** no sólo ha sido, es y será un colaborador ineludible, sino que además sus maldades son estrictamente necesarias en cuanto grupo humano se precie de serlo. Aunque últimamente nos tiene abandonados –secuestrado quizá– no pudimos dejar de hacer el intento y comprometerlo para este número. Y el hombre cumplió.

EL invierno es una de las cosas más frías que nos han pasado a los uruguayos en los últimos meses. Tal vez la única. Porque de las cosas que nos calientan se podría hacer una lista así de larga, pero no vale la pena, que para eso están los diarios. Un suponer usted tiende la cama con sábanas-diarios-cobijas-diarios- y frazada (que es la cobija en mejor estado de conservación y hay que ponerla arriba por si viene el doctor), se recorta unas plantillas de diario y las introduce, antes de meter los pies, en los zapatos; o directamente va y lee las noticias, y entra en calor inmediatamente. Hemos llegado a tal grado de sensibilización periodística que hasta la página del pronóstico del tiempo nos calienta. Antes le erraban de aquí como a las peras, que entre otras cosas es un cultivo de verano, pero ahora para colmo le aciertan. Cantan la justa en la mínima, la máxima, y hasta en el invento de los últimos años: la sensación térmica. Este término es de los más engañosos que se hayan inventado en los últimos tiempos. Calcetines térmicos, frazadas térmicas, termofón y hasta termómetro (que donde llegue a marcar 37 dos quintos, ya estás diciéndole a tu mujer que avise a la oficina y pida médico para un descanso merecido) son términos que invariablemente nos remiten al calor. Pero si uno lee: "sensación térmica o grado", no queda otra que calentarse, y sobre todo (que todo junto reconforta) cuando uno está tiritando, o moviendo los pies en el mismo lugar, como esperando para entrar en baño ocupado. Lo justo sería "sensación gélida" o "frío de mierda que vas a sentir en las próximas 24 horas".

El invierno en Uruguay es una guarangada. Es un mal chiste de oficina, algo que se hace por ocio pero que nadie lo merece. Se anuncian temperaturas bajo cero y posibles heladas, y como regalo hoy en día anuncian nevadas. Lo primero sí, lo segundo hay que verlo -sólo si alguien madruga-, y lo último y esperado nunca se cumple. Somos el país del quiero y no puedo. Jamás podemos jugar con muñecos de nieve, ni festejar las "blancas (Cuqui, ésta es una mención sin cargo) navidades", aunque Ramón Díaz nos meta el dedo en el recto camino del FMI. Un observador imparcial podría decir que nos merecíamos esto, los críticos, (Sánchez Padilla a la cabeza) que era de esperar, y la hinchada de la Amsterdam enfervorizada (con calor): "¡Movete/movete/movete/que los uruguayos… nos vamos a helar!".

El tiempo siempre fue tema de conversación. En el ascensor, en la cola del próximo inmediato aumento de la nafta, en la fila de los maridos boludos que llevan los envases a devolver al supermercado el sábado. Acaso nadie oyó detrás: "¿Qué me dice del tiempo?". (¿A alguien se le ocurrió algo mejor para amenizar los instantes muertos?). Al gordo de jogging con tres envases de tapa rosca, al próspero que va a llenar el tanque, o al enviado hacia arriba que mira los pisos que se suceden, jamás se les pasó por la cabeza otra respuesta que ésta: "Que es de no creer".

Nadie cree lo que pasa. Todo es circunstancial. El invierno, las bajas temperaturas reinantes, el gobierno que padecemos, la pérdida de nuestra capacidad de asombro, las energías desperdiciadas…

Y si todo es culpa del invierno. ¡Privaticemos al invierno ya!!



EL PASTIYA

MODESTO HOMENAJE DE NUESTROS CARICATURISTAS
A QUIENES LES DIERON DE COMER DURANTE 10 AÑOS

Los rasgos más típicos

Son famosos: los avatares de la vida pública los han llevado a los primeros planos. Pero también son caricaturizables –¡a Dios gracias!– y sus rasgos le han asegurado el pan a más de un dibujante vernáculo. Para esta edición especial, nada mejor que una sintética galería de esos personajes notorios, un resumen de 10 históricos años hecho a lápiz y plumín, difícil arte que las computadoras aún no han logrado erradicar. Aquí los tienen: disfrútenlos con nosotros. Y de paso comprueben también el nivel de nuestro propio seleccionado: **Ombú, Hogue, Casalás, Jardim** y los dos hermanitos **Alcuri**, un plantel como para no pasar vergüenza en ningún lado.

Las cejas de don Julio María

El hombre que más veces figuró en nuestras carátulas (¡27 veces!) a caballo de sus apéndices pilosos supraoculares. Y ojo, que todavía hay cejas para rato... Aquí en la atenta versión de **Ombú**.



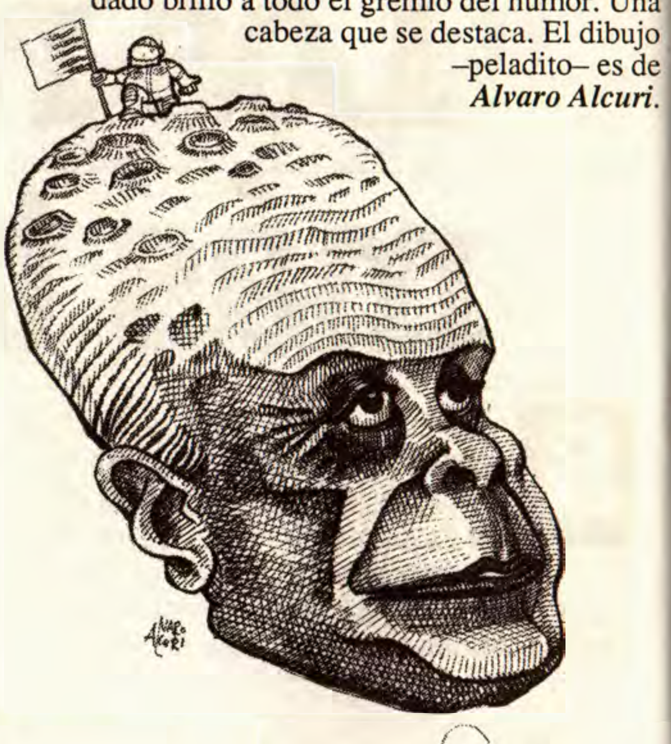


La sonrisa de Carlos Julio

Algo tan característico como las palmeras de Rocha... pero con más jugo. Tanto, que inspira ternura. La Mona Lisa de la política nacional, en alegre versión de *Jardim*.

La raya al medio de don Pancho

Frente amplia, si las hay. Coincidente, con mil y una puntas para disfrutarlo en el papel. Su efigie ha dado brillo a todo el gremio del humor. Una cabeza que se destaca. El dibujo –peladito– es de *Alvaro Alcuri*.



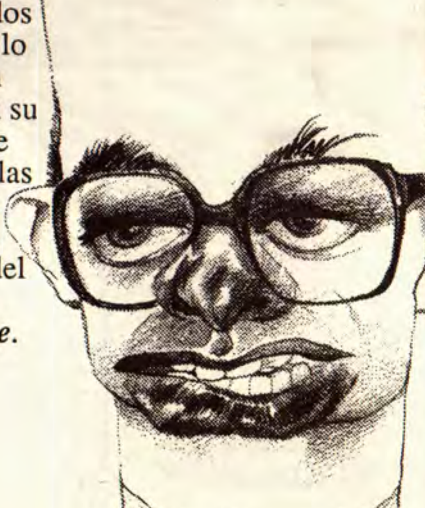


La carita de Gonzalo Aguirre

Rendidora por donde se le mire: frente despejada, ojos que son un regalo, tamaño king size, tics a la orden... una fiesta para el lápiz de *Jardim*.

La azotea de Delpiazzo

Fue el último en llegar... y ya se fue. Pero ¡cómo rindió, doctor!!! La verdad: todos los dibujantes lo disfrutaron sin anestesia. Con su alejamiento, se pierde una de las mejores zonas quirúrgicas de los cirujanos del lápiz. Aquí lo despide *Hogue*.





El jopo del Cuqui

Onda suprema de nuestra actual Primera Cabeza. Ultimos vestigos de una rebeldía hoy invadida por las canas del poder. Aún tiene tres años para peinarlo hacia atrás (***Tata Alcuri***).

La visión de Jorge Batlle

De aro grueso o de aro fino, montados en oro o en caray, sus anteojos sirven también para ocultar un pequeño defecto político: no tiene cejas. Suerte que Dios le dio diente pa'roer... ***(Casalás).***

Los bigotes del General

Pasan los años... y ahí están: firmes, marcando el paso, enfrentando amplios y generosos las mesas, los plenarios, los cismas... y las conshertaciones. (Versión libre de ***Hogue***).

Las patillas de Carlitos

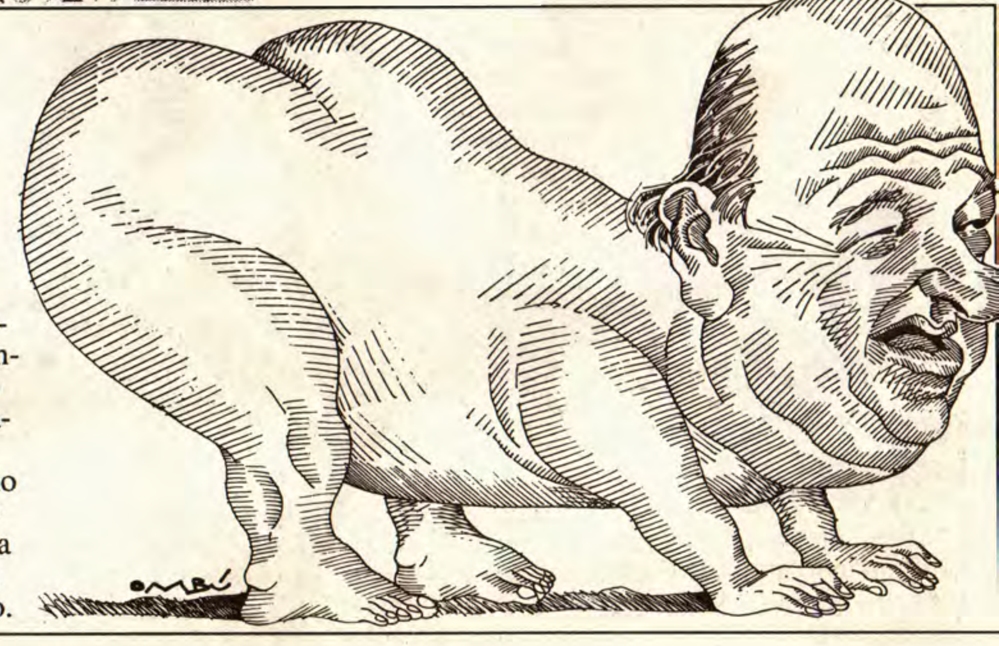
Espesas como el equipo que lo rodea. Cambiantes como su economía (y su cabellera y su ñata también). Y pasadas de moda, como jugar al fútbol con Maradona. Dibujó: ***Jardim***.

La mancha del Gorba

Caballero de histórica figura, que pasó a la tintorería 70 años de rojo indeleble. A falta de pelo, buenas fueron sus mañas. Pero mejores las del Boris, que lo terminó de enchastrar. Manchó: ***Casalás***.

El tarro de Borrás

¡Grande, Profe! Brillante lo suyo: como Ud. no se cansa de reconocerlo públicamente, le ha dado vida no sólo a nuestros caricaturistas, sino a la revista toda. Un símbolo del fútbol nuestro de cada día. No se muera nunca, don Omar. Ni se dé vuelta, tampoco.





El pucho de Cataldi

Hace años que no fuma, pero... ¿alguien se lo imagina sin el pucho? Podrá hacerse humo cuando Peñarol es una brasa... pero don Washington siempre estará junto a sus cenizas.(Le dio fuego *El Tata*)

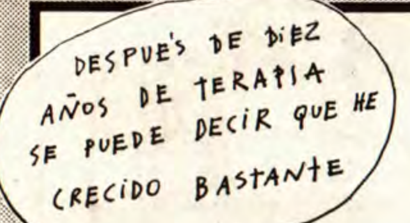
Las gambas de Julita

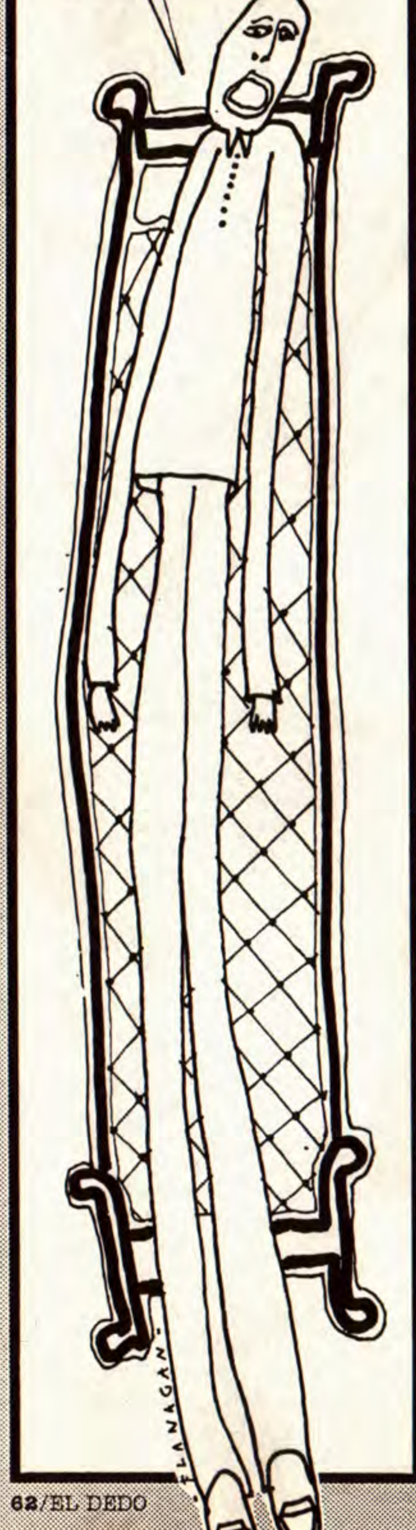
¡Diosa! Cada vez que cruzás tus piernas, el país entra en punto final. La audiencia te perdona un momento de locura... pero no que uses pantalones. En nombre de nuestras taquicardias ¡gracias! (*Alvaro*).

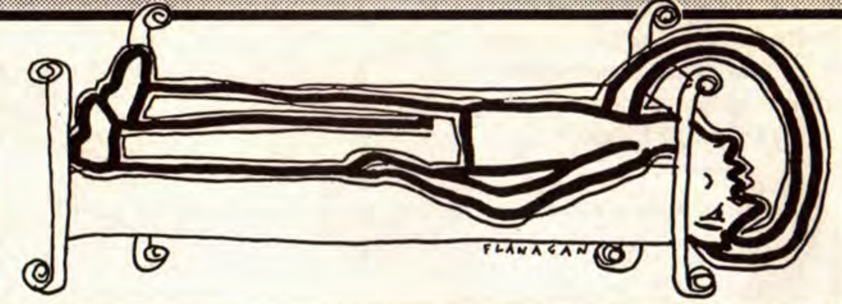
Las ñatitas de Omar y el Toto

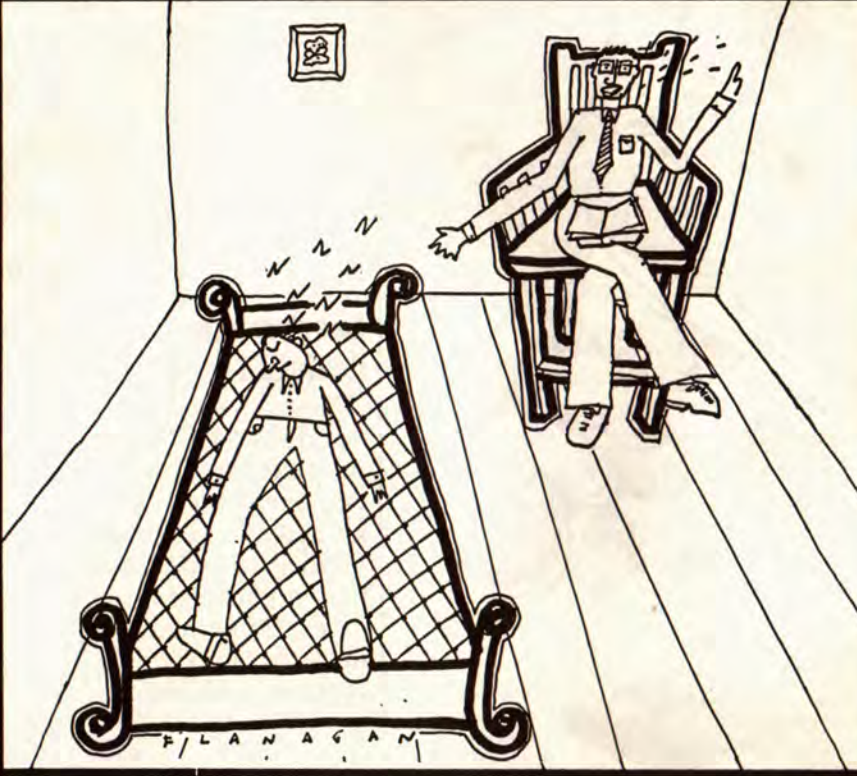
Estrellas fulgurantes de nuestra televisión. Grandes adelantados que siempre están unos centímetros más allá de los demás. Poetas del pañuelo. Brillantes a la hora de hacer sonar. (Ilustró: *Hogue*)

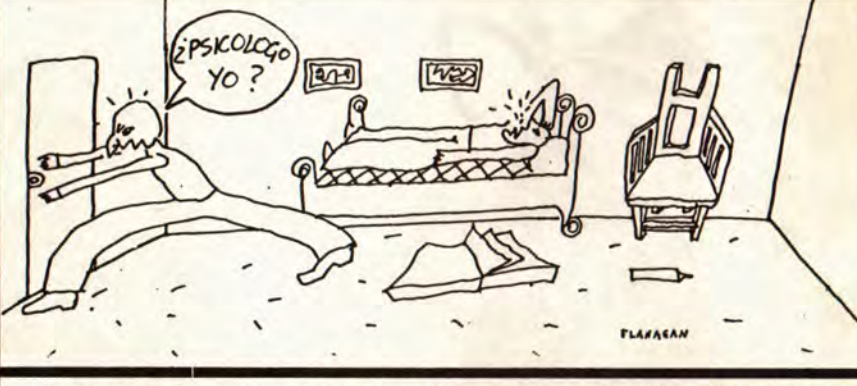
Cada loco con su tema











Ilustradora más que humorista, apareció por nuestra redacción en las últimas épocas: vino a Guambia a mostrar su carpeta justo justito el día que acababan de asaltarnos. Y se alzó con un buen botín: pasó a integrar nuestro staff por su calidad de fémina... y por infanta también. A los veintipoco, **Florencia Flanagan** se ha asimilado al equipo, y sólo le falta saber preparar correctamente el mate para que se le admita plena y totalmente.



Otro que no largó con ***El Dedo***, pero que hace tanto tiempo que nos acompaña en estas páginas, que ya parece de la casa. En la cédula –apenas en la cédula y en las listas de conbro– se llama **José González**. Pa'los amigos, es ***(el) Cheché***. Y para los lectores de su humor siempre irreal, creativo, perseverante, es ***Conlimón.***

Ché, Papusa... leé

TE lo voy a chamuyar con una mano en el corazón; metafóricamente hablando, porque con una mano así, salvo que seas zurdo y te aguanten el papel, no hay quien pueda escribir.

Pero sin más introducciones vamos a lo que duele, como decía un hincha de Peñarol cada vez que salía para el estadio. Yo, Negrita, no me iba a ir.

Te lo juro por esta luz que paga la Lucy (¿Te acordás?, la morocha que me despachaba las matutinas, la bajita, que estaba forteza...) Y no me iba a ir porque yo, Negra, he sido siempre derecho con las mujeres, y con vos también. Por eso nunca te falté; por lo menos, sin aviso. Ahí tenés al Pocholo, perrito fiel y escuálido, que no me deja mentir. Ahí está la vecina ancestral, doña Pureza, viejita chismosa y abnegada que, por la módica suma de un medio litro tinto de la casa, te avisaba de mi próxima y fatal ausencia al recinto concubinal que ambos compartíamos entre risas y llantos no ajenos al jolgorio nocturnal que solíamos mantener.

Te confieso que casi no puedo irme. Porque al salir se me hizo un nudo. Y me costó. Me costó lágrimas deshacerlo. No fue fácil desatar el llavero que vos, Negrita adorada, con infinito amor, habías colgado atrás del tacho grande. Siempre fuiste buena para los atados, sobre todo los de ropa que generosamente yo te permitía lavar día por medio, a veces sólo por el placer de ver tu carita satisfecha y sonriente, tus deditos rosados cubiertos de blanca espuma y sabañones al tono. ¡Cómo me gustaba calentarte las manitos, después, poniéndote en la falda la plancha que vos misma compraste con tanto empeño (la licuadora) y el resto en cuotas! Todavía hoy me conmuevo... Me emociona tanto como el día que te traje el vestido, el negro, para que te vistieras haciendo juego con tus ojos, esos ojazos oscuros, casi morados por las cachetaditas que tuve que darte para que entendieras que lo mío con la Miriam era pasajero... Había que verte, con aquel vestido los fines de semana en Br. y Br. ¡Matabas, Negra, matabas! no sabés con qué dolor se lo devolví a la Susana, no sabés...

Me costó arrancar, dejarte; me costó mucho más que ubicar a tu santa viejita en un lugar tranquilo, al abrigo de las inclemencias, protegida por la comprensión y la solidaridad, entregada a vender su garrapiñada, calentita la garrapiñada, aportándome un modesto 35% por mi desinteresada gestión. Que me acuerdo como si fuera hoy tus lágrimas de agradecimiento manchando mi solapa y la semanita en la cama que siguió... ¡qué semana, Negra! ¡Qué bien te hizo! Te levantaste sin un solo moretón, ni una marca, y dos días después ni rengueabas. Yo no te dije nada, ni me quejé por la rotura de la hebilla del cinto, sólo te miraba, con los ojos del cariño y el amor imperecedero, mientras ibas y venías al boliche por mi diaria cuota de escocés trucho. Ibas y venías, ibas y venías, hamacándote, con el paquetito en la mano, lleno de sorpresas, como le expliqué al comisario, cuando me preguntó por los tres collares de perlas y la bolsita de brillantes que yo había guardado en el bolsillo de tu abrigo, "que esas eran cosas de mujeres y yo, si tenía algo, era un profundo respeto por la privacidad", un respeto mamado desde la cuna, y no era porque hubiera empezado a chupar temprano. Un mes te esperamos con la Rosario. Jamás me voy a olvidar de la noche que volviste de la cana. Me pasé mirándote. Vos ahí, Negrita, acostadita al lado mío, en el suelo, ocupando el lugar que nunca debiste abandonar... No sabés con qué sentimiento te mirábamos de arriba de la cama, con qué sentimiento...

Como ves, me fue difícil. Pero tuve que irme, Negra. Porque vos tendrás muchos defectos, y yo te los perdono, pero hay algo que no pude superar, te falta una cosa y no es de arriba de la mesa de luz. Carecés de un elemento vital para convivir conmigo: no tenés espíritu de resignación, no sos capaz de un verdadero sacrificio por mí. Y eso, Negra, es fundamental para mí. Yo no puedo pasarme la vida dándote todos los gustos sin ver un gesto de humildad. Sos muy rebelde, Negra, eso tenés, y, definitivamente, no va conmigo. Por eso me fui. Aunque, te repito, con todo: me costó irme. Casi no pude. Por eso te dejé la sobrecama, los dos floreros, la pileta de lavar, el roperito chico y el recibo de OSE (que ¡ojo! se te vence el 27). El resto, junto con el cariño de estos 22 meses, la libreta del Banco y el tapado de piel, forma parte de la reserva espiritual que me mantiene lejos de la tentación y cerca de la Lucy, hasta ver qué sale. Chau Negra. No te digo adiós, sino hasta febrero que, por ahí, nos encontramos en el Teatro de Verano y si vos andás más mansita, vemos. Cuidame al Pocholo. Te quiere:





¿VISTE CÓMO MANUEL NO PUEDE VER TELENOVELAS? DIJO QUE SI ANGÉLICA MARÍA Y NÉSTOR JAVIER NO SE CASAN, ÉL LOS CASA HOY!

CLICK!

¡DALE CHÉ, CON ESA TELE, QUE AHORA ME TOCA A MI!

AY! ¡QUÉ DESGRACIA! ¡NOS ROBARON LA TELE!

Gezzio

Williams Gezzio es otro pícaro veterano del lápiz y los globitos. Dueño de un oficio inimitable, ha paseado su humor por cuanta publicación de este tipo apareció en el Uruguay en las últimas décadas. Por supuesto que no faltó en El Dedo y en Guambia, y aunque últimamente anda medio perdido, era imprescindible rescatarlo para este número. Enhorabuena.



Literato en sus ratos libres (¿cuándo? ¿cómo hace?) don **Elvio Gandolfo** suele practicar también ocasionalmente el humor, al que traslada inevitablemente su sabio escribir. En calidad de tal, ha colaborado tanto en El Dedo como en Guambia, a la vez que fue el responsable de la aparición de aquel recordado número especial dedicado a historietas. Para rememorar sus intervenciones (hoy nos tiene un tanto olvidados) trajo un par de joyitas, de las que elegimos ésta.

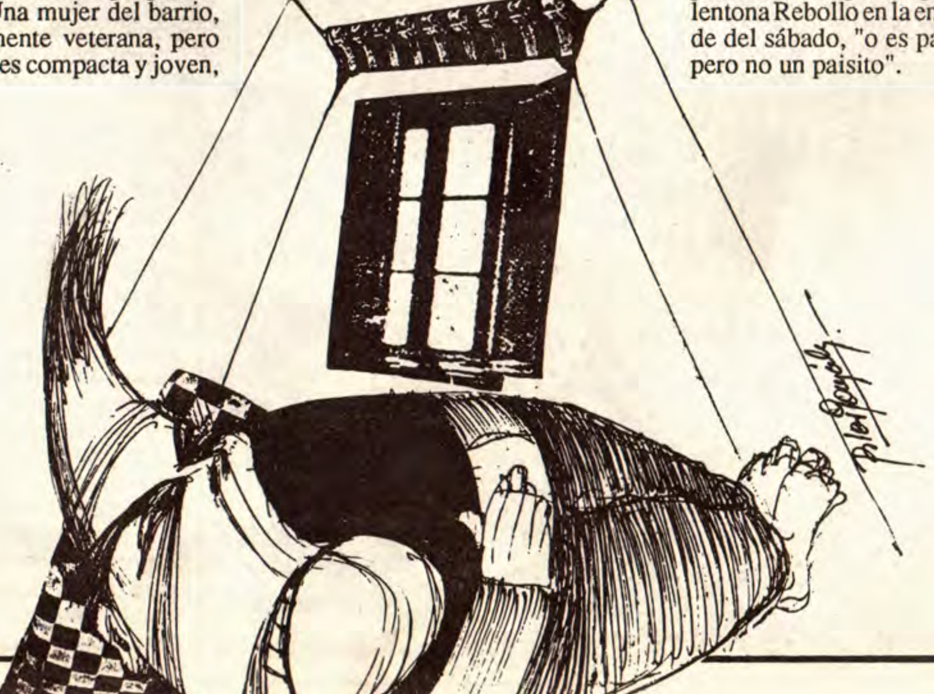
De los diminutivos

HAY una palabra que Andrés Rebollo odia: paisito. Tendido en el territorio abierto de una tarde de sábado encapotado, especialmente apta para el filosofeo más que para la filosofía, Rebollo trata de descubrir por qué. Quiere saberlo porque basta la mención o la lectura de ese diminutivo para que sienta un reflejo condicionado: pensar que quien lo dice o lo escribe no es del todo confiable. Sabe que eso es injusto, y no le gusta ser injusto. Así que se tiende de espaldas en la cama, apartando la mirada de las nubes que pasan tras los vidrios de la ventana, y clava los ojos en el techo.

Descubre, al concentrarse en el problema, que en realidad odia los diminutivos cuando se aplican a cosas importantes. Y recuerda, maravillado por los ocultamientos y afloramientos de la memoria, algo que había olvidado. Una mujer del barrio, ahora relativamente veterana, pero en aquel entonces compacta y joven, a quien Rebollo le clavaba miradas entre voraces y respetuosas cuando la veía pasar rumbo a la parada, había provocado comentarios críticos de comadres y perezosos parroquianos al separarse a apenas cuatro meses de casada. "¿Puede creer?", preguntó una señora escandalizada a otra, al alcance de los oídos de Rebollo. Y sin esperar respuesta continuó: "Se separó de él porque la trató de 'mujercita'. "Ahora, en el sábado quieto, recuerda con nitidez brusca y sorprendente el momento, y sobre todo algo que también lo invadió como un reflejo condicionado, pero ilimitado, nada injusto: un sentimiento de lealtad hacia la mujer, que -si lo piensa bien- es lo que hace que en más de una ocasión se hayan saludado y se saluden aún hoy con cierta calidez especial al cruzarse, sin que hayan pasado sin embargo nunca del saludo.

Pero hay algo más, piensa Rebollo, cambiando el ángulo del techo en el que clava la mirada soñolienta. Hay que a veces va a ver a su madre a Pando, y mientras viaja ve por la ventanilla árboles, animales, un cielo alto que lo redime del cielo bajo de la ciudad; y ve alguien que pasa en bicicleta, escolares que trepan estruendosos y bajan veloces, gente que lleva bolsos de los que sobresalen infladores de bicicleta, ropa de trabajo, flores baratas, recogidas y no compradas. Aplicar a toda esa realidad multiforme, tanto inmóvil como humana, tanto de paisaje en general ("nunca viajé a Minas", se vuelve a reprochar Rebollo) como de arroyos y montes la palabra paisito, le parece un insulto.

Gozando de su propia agresividad solitaria, entresonríe bajo las frazadas y piensa que alguien que considera paisito el lugar donde vive, o mujercita a quien con él comparte sus días, merece tener un sueldito, una manifestacioncita, un fervorcito político. "Porque un país" se envalentona Rebollo en la encapotada tarde del sábado, "o es país o es nada, pero no un paisito".



Una sola llamada a Buenos Aires bastó: al igual que cuando los habíamos necesitado para el Nº 1 de El Dedo, **Tabaré Gómez** y **Aquiles Fabregat** también dijeron presente esta vez. Eximios ambos, puntales de la anterior generación de humoristas nacionales, se reubicaron en la vecina orilla cuando las papas quemaron. Allá hicieron espectaculares carreras, y hoy ambos son puntales en Humo(r) y otras publicaciones porteñas. Es un placer recuperarlos para este número recordatorio de una aventura que ellos ni dudaron en apoyar en sus más jóvenes –e ilusionados– comienzos.

Pequeño Manual del Asaltante/Violador Moderno

FABRE & TABARE

LAS callecitas de Montevideo ya no son como las de antes. A juzgar por las crónicas policiales, cada vez hay más atracos, rapiñas, ultrajes al pudor, asaltos, patoteos y violaciones. Sin embargo, los asaltantes y violadores ya no son como los de antaño. Ya no vienen como en otras épocas. Ya no son aquellos maestros que salían fotografiados en los diarios con el epígrafe "Repudiable Sujeto". Si usted desea convertirse en un asaltante/ violador consuetudinario, admirado por vejadores de poca monta y perseguido infructuosamente por las autoridades y los guardianes del orden público, no tiene más que seguir estos sencillísimos consejitos. El éxito estará completamente asegurado, y usted podrá ser uno de estos depredadores modernos que pululan por la ciudad.

1) Para un asalto con violación, elija lugares más bien solitarios o poco transitados. Ni se le vaya a ocurrir, por ejemplo, intentar un ataque en 18 y Paraguay, porque seguramente no logrará consumar su propósito.

2) No veje a la luz del día. Acostúmbrese a actuar como los vampiros, entre la caída del sol y el amanecer. De tal modo la identificación será mucho más difícil que si la embestida se perpetra bajo el sol del mediodía.

3) Elija a la víctima con ciertas precauciones. Descarte a las mujeres jóvenes y fuertes de más de setenta kilos de peso, o con musculaturas desarrolladas por obra del trabajo o el fisicoculturismo. Prefiera siempre a las delgaditas de aspecto debilucho.





4) No asalte sexualmente en el mismo lugar donde lo ha hecho anteriormente, y menos aún a la misma víctima. Recuerde que el asesino siempre es apresado al regresar al escenario del crimen. Si le es posible, cambie constantemente de barrio o de zona. Si ayer depredó en Sayago, hoy hágalo en la Ciudad Vieja y mañana en Malvín Norte, y así sucesivamente.

5) Fundamental y principalísimo: no vaya a violar, bajo ningún concepto y en ninguna circunstancia, a mi madre, mi hermana, mi esposa o mi novia. Si lo hace, quedará descalificado e ingresará automáticamente en la lista de chacales de baja estofa, indignos de salir en los diarios.



Una inciativa de **cinemateca video**
LAS 100 PELICULAS
La historia del cine en casa y en video
Las bibliotecas modernas no se forman sólo con libros. En el siglo de la imagen, junto a los grandes autores y dramaturgos, al lado de las obras maestras de la literatura, es inevitable que deban estar las grandes películas de nuestro tiempo. Las culminaciones de los nombres mayores de la historia del cine.
Cinemateca Video presenta ahora por primera vez "LAS 100 PELICULAS", cinco series de veinte títulos cada una, de la historia del cine. Una introducción a todo el cine del siglo. Por suscripción: todos los meses, los socios de "LAS 100 PELICULAS" recibirán su obra maestra del mes, hasta completar los cien títulos a editar.
cinemateca video
FRIDA
cinemateca
La strada · Fellini · Giusomina · La
FANNY Y ALEXANDER
2001
Intriga Internacional
5
9
cinemateca video
En Agosto:
LA ROSA PURPURA DEL CAIRO
de WOODY ALLEN
+ un fragmento de "SHERLOCK JUNIOR" de BUSTER KEATON
serie a
Socios de Cinemateca U$S 20,50
No socios U$S 25
serie b
Socios de las dos series: U$S 18
Sólo esta serie: U$S 21 y U$S 25
CUPON DE DESCUENTO
U$S 4,50
PRESENTANDO ESTE CUPON, LOS LECTORES DE "EL DEDO" OBTENDRAN EL MENCIONADO DESCUENTO AL ADQUIRIR ESTOS VIDEOS

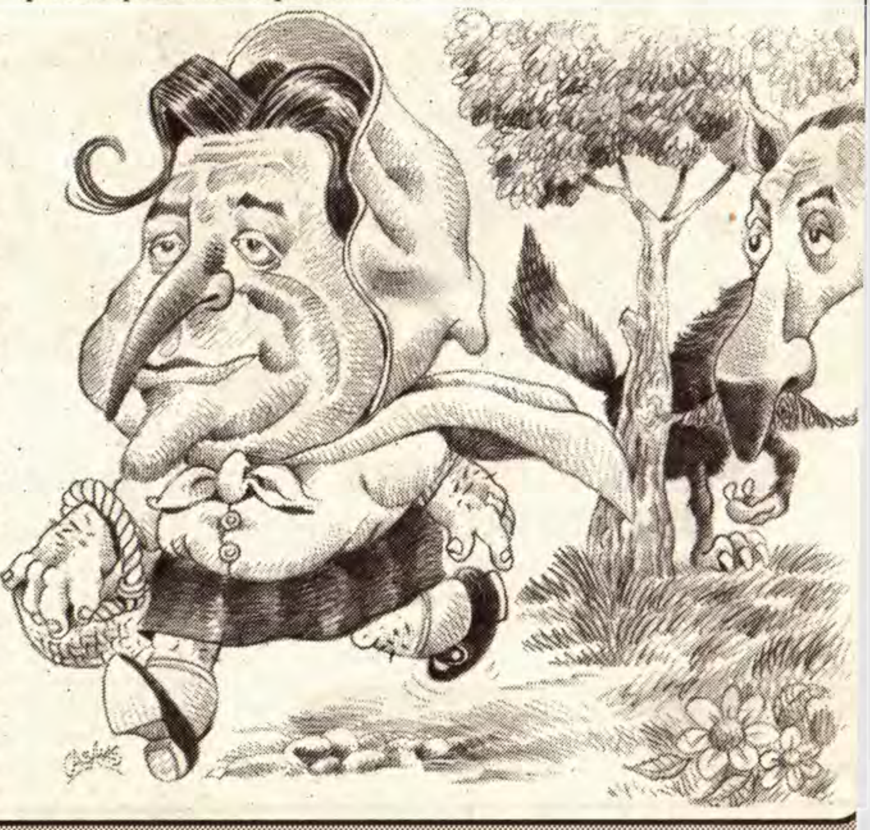
TRES VERSIONES NO SIEMPRE COINCIDENTES

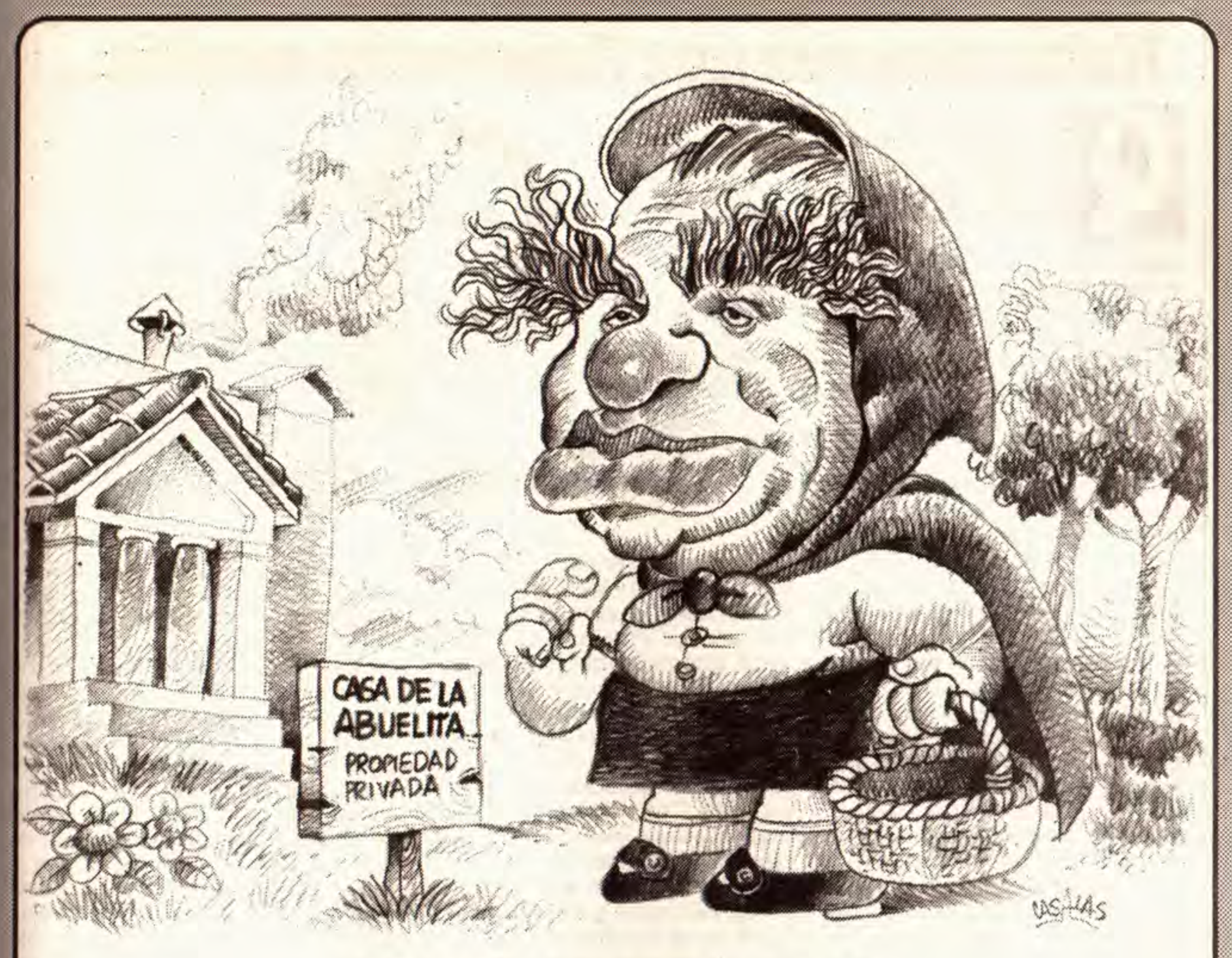
Abuelo, contame el de Caperucita

Un viejo cuento, que nadie diría que admite varias versiones. Pero sí: todo está en el abuelito que lo relate. Aquí ***Conlimón*** nos ofrece tres versiones que ofrecen entre sí las más variadas diferencias.

Había una vez una Caperucita blanca...

QUE tenía tres apellidos y salía en las sociales de El País cada tanto, como hace la gente como uno. Residente en Cajetilla Ville, Caperucita Blanca Victoria Superfroid Ramireschk de Peppermint Frapé, iba de vez en cuando de visitaba una de las estancia a departir con el administrador y llevarle regalos a los chicos de los peones y abrigos que le sobraron de la campaña del Shopping. Un día, después de haber venido del teatro donde China había estado desopilante como siempre, un amor, un encanto, una ternura; su mamá María Victoria, Mavi, le pidió que fuera, al otro día, a "Regocijo Abajo" la estancia que administraba Pepé (que ahora estaba en París) y donde se encontraba la abuelita Memé haciendo su cuarto post-peeling. Caperucita Blanca, obediente y virginal, dejó la casa de su novio Mario Facundo temprano por la mañana y se encaminó a "Regocijo Abajo" a llevarle a Abuelita Memé los nombres de los dirigentes rebeldes al Cuqui para que ella los llamara y los regañara convenientemente, amenazándoles con suspenderles la afiliación al Country y quitarle la boya en el Puerto de Punta en enero. Su mamá le advirtió a Caperucita Blanca que no tomara la ruta 5 y evitara tocar Paso de los Astori, donde habita el Lobo rojo feroz referendista. Pero Caperucita Blanca fascinada por la engañosa pinta del Lobo Tabaré/se desvió del camino y siguió la larga ruta que el malo Tabaré le aconsejó para seducirla y quedarse con los votos que había hecho. Por eso cuando Caperucita Blanca llegó a la Estancia de la abuelita Memé la encontró extraña y le comentó: "Memé, qué bigote tan grande que tienes". "Esh para hasherte mejor las coshquillas, compañera nieta" le dijo. Perpleja, Caperucita Blanca siguió detallando: "Memé, qué cabello tan engominado que tienes". "Esh para tener mash deshpejado el frente, compañera nieta, respondió el Lobo Líber. Al borde de la alianza con Millor, Caperucita blanca finalmente preguntó: Memé, ¿para qué esos dientes tan grandes que tienes?" Entonces el Lobo Líber contestó: "Esh para shonreirle mejor a las cámarash, compañera nieta" Y quiso atraparla. Pero Caperucita Blanca, que ya había adivinado la presencia del Lobo, hizo entrar al apuesto leñador Jorgin Del Valle y Baños que corrió al Lobo a los sobretodazos, rescató a Memé de las caballerizas y se comprometió con Caperucita Blanca a serle fiel hasta que a ella se le terminara el período, para poblar el país con muchos hijos rubios, rosados y recios con la bendición de Memé, Pepé y el aplauso del embajador de EE.UU. que casualmente pasaba unos días en "Regocijo Abajo". Y blanquelín blanqueado, este cuento ha terminado.





Había una vez una Caperucita colorada...

QUE salió del baluarte convencida de la necesidad de la unidad del partido, enamorada de Vaillant, nostálgica de las Flores Silva que solía recoger en el bosque de la convención. Su madre, correligionaria de las primeras horas, que supo coser y bordar berry para nuestros hijos y los hijos de nuestros adversarios, encomendó a Caperucita Colorada ir El Día menos pensado a casa de la abuelita Pacheco a llevarle una canastita con regalos del Tata Rigo, Jorgito Batllman y un Millor de besos de todos los Cantones.

De igual manera, para protegerla del Feroz Lobo Rojo y del implacable Pato Blanco Criollo su madre le cosió al Foro las instrucciones para mantenerlos en Jaque. Pero Caperucita Colorada, seducida al comienzo por el Feroz Lobo Rojo, tomó primero el atajo que la ponía en oposición y dejaba huérfano a su hermano Boycuqui en medio de la selva estatal, lo dejaba solo y sin gobierno. Fue sólo un trecho. Caperucita Colorada, mirando por los altos intereses de la nación y por lo menos altos de la banca internacional, recordando el pasado heroico cuando el poncho y el sobretodo permitían proteger y alejar de las miradas indiscretas lo que los padres decidían por el bien común, rectificó su rumbo. Sin embargo, al dar la vuelta, le cantó la lechuza rochense y le salió al paso un personaje pequeño y cabezón que hablaba sin parar entornando los ojitos. Nerviosa, pero valiente, Caperucita Colorada, que dejó la canasta tapada, porque no quería que se la llenaran, siguió indagando: "Abuelita Pepa, ¿por qué tienes las uñas tan grandes?" "Para privatizar mejor, hija mía, y después: rasguñar las piedras." Escandalizada, Caperucita Colorada intentó una vez más una clara respuesta: "Abuelita Pepa, ¿por qué tienes los dientes tan grandes, afilados y llenos de saliva?" "Porque pienso en las comisiones, hija mía!" respondió la seudo abuelita al tiempo que se avalanzaba sobre la indefensa Caperucita Colorada. Pero ésta, niña forjada en las duras luchas del Batllismo radical e intransigente, en la defensa de los entes estatales, en el codo a codo con el pueblo; alzó las cejas y descargó, sobre el ahora develado Pato Blanco Criollo, una serie de condiciones sin las cuales era imposible lograr los votos colorados en el Parlamento. El golpe fue tan grande que, convertido en un manso Lobo Transador, el feroz usurpador salió por la puerta del fondo y ni siquiera brindó una pequeña conferencia de prensa. Caperucita Colorada, dueña y señora, preparó el regreso, no sin antes bañarse y perfumarse por si a la vuelta tenía algún round de cariño con el Feroz Lobo Rojo que, dos por tres, le hacía una que otra caidita de ojo. Y Colorín colorado, este cuento ha terminado.

Había una vez una Caperucita amplia...

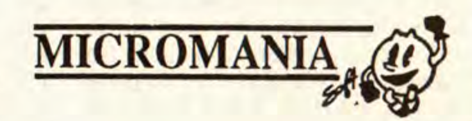
QUE tenía muchos colores y era firme, solidaria, fraterna y escribía con la izquierda, aunque a veces borraba con la derecha. Desde chica su mamá le había aconsejado que se mantuviera plural, aunque ella era muy singular. Coqueta, radical con algunos, seductora con otros, se había ido acomodando a los nuevos tiempos, pasando de Viglietti a Sabina y bilirrubinándose noche a noche, haciendo burbujas de amor en la pecera municipal.

Decía que no se casaba con nadie, pero mujer es mujer... Un día, su madre compañera la envió a casa de su abuelata Liberata, a llevarle un portafolio con las declaraciones que no debía hacer más y pastillas para combatir el shesheo. Su madre le dijo que fuera de los más Pancha, pero que desconfiara de los camaradas que seguían el camino ortodoxo, abriera el ojo con los de MLN al viento, no oyera los cantos del príncipe Valenti, hiciera algunas Gargano antes de salir y tomara derechito por Vázquez, siguiendo la vertiente hasta la encrucijada del 1º de octubre. Puesta en la empresa como una socia lista, Caperucita Amplia salió al Alba rumbo al comité de base de su abuelata, que seguramente la esperaría con la mesa ejecutiva tendida. Pero, en el medio del bosque, la esperaban los Dos Lobos: el Lobo Blanco y el Lobo Colorado. El Feroz Lobo Blanco le dijo al oído que una chica moderna no podía seguir en la senda pública y debía tomar el camino privado, el más corto hacia la felicidad y hacia su abuelata. El Feroz Lobo Colorado le susurró del otro lado que se aguantara, que dijera que sí, pero que no, que ya nos veremos tú y yo juntos en la misma Lacalle, y otros versos de vieja data.



Caperucita Amplia dudó, pero al final tomó un camino lleno de piedras, puentes rotos, quebradas y motosierras del ánima. Con todo eso se demoró en llegar al comité central de la abuelata Liberata. Le extrañó no encontrar a Botinelli en la puerta, pero igual penetró. La halló rara a la abuelata, con una expresión pachecoherrerista en la cara. Intrigada, preguntó: "Abuelata: ¿por qué tienes las manos tan grandes?". "Para apretarle mejor el Pit a los gremios, correligionaria y nieta." Alarmada, Caperucita Amplia prosiguió: "Abuelata, ¿por qué tienes la mirada tan perdida?". "Porque se me fue con la Intendencia de Montevideo, ingrata nieta multicolor". Ya al borde de la sospecha y dispuesta a hacer un giro-márquez, Caperucita Amplia inquirió: "Abuelata, ¿por qué tienes atadas las cartas de intención con un lacito blanco y otro colorado?". "Para privatizarte mejor, nieta mía!" Dijo el Doble Lobo y se arrojó sobre la indefensa niña. Pero Caperucita Amplia saltó a un costado, sacó una foto de Astori, otra de Tabaré, hizo la señal de la cruz, la del plebiscito, sacó un compás de espera y una tiza y mantuvo a raya al lobo, comiendo de la mano pero rezongando, como bicho que quiere pero no puede; eso, hasta octubre. Después, sólo pude salvarla un supermercado de votos. Y frenteamplín frenteampliado este cuento ha terminado.

CONLIMON





Rara avis dentro del plantel, **Miriam Menini** –o *Mem*, como la conocemos ustedes y nosotros– es la única mujer que, más allá de ilustrar, ha incursionado efectivamente en el humor gráfico, y aún en la tira cómica (¿se acuerdan de *Finita*?). Forma parte del grupo pionero, y aunque sus tareas de abuela la alejaron bastante de la barra, a partir de este número especial esperamos recuperarla plenamente para nuestras páginas.

MEM

Hoy abogado, el entonces estudiante **Hugo Barreto** se acercó a la revista Opción para publicar sus primeros dibujos. Cuando el grupo se trasladó a El Dedo para fundarlo, él fue uno de los más entusiastas colaboradores. En la actualidad ha colgado el lápiz, pero por un momento fue capaz de dejar de lado el bufete, para preparar esta página y no estar ausente del festejo del magno aniversario.



5 Surtidos









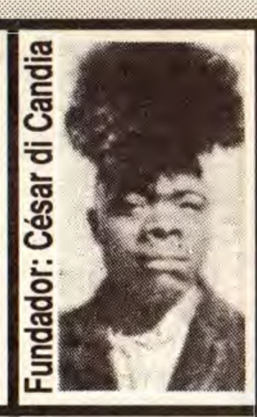


"LO QUE HAY QUE SACAR EN ESTE PAIS, ES UNA REVISTA DE HUMOR"

DIC

LA UÑA

ORGANO INDEPENDIENTE DE "EL DEDO"
AL SERVICIO DE LA DISIPACION Y EL DESENFRENO

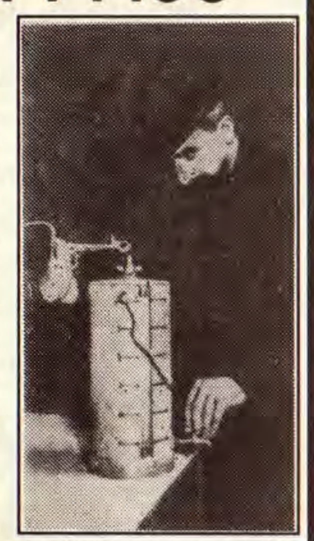

Fundador: César di Candia



OLEDOR CONSUETUDINARIO

Estremecedor testimonio de los gravísimos trastornos a los que conduce la drogadicción. Este señor luego de inhalar cocaína durante treinta años ha contraído un hábito tan fuerte que cada vez que se pone talco no puede evitar fruncirse.

VEJIGON Y PICO

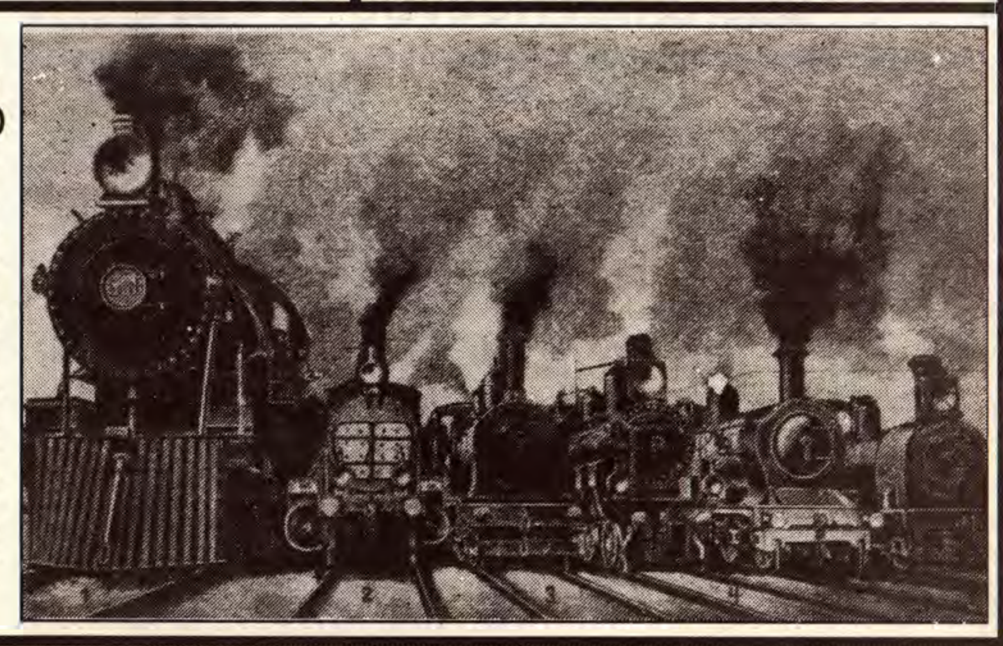


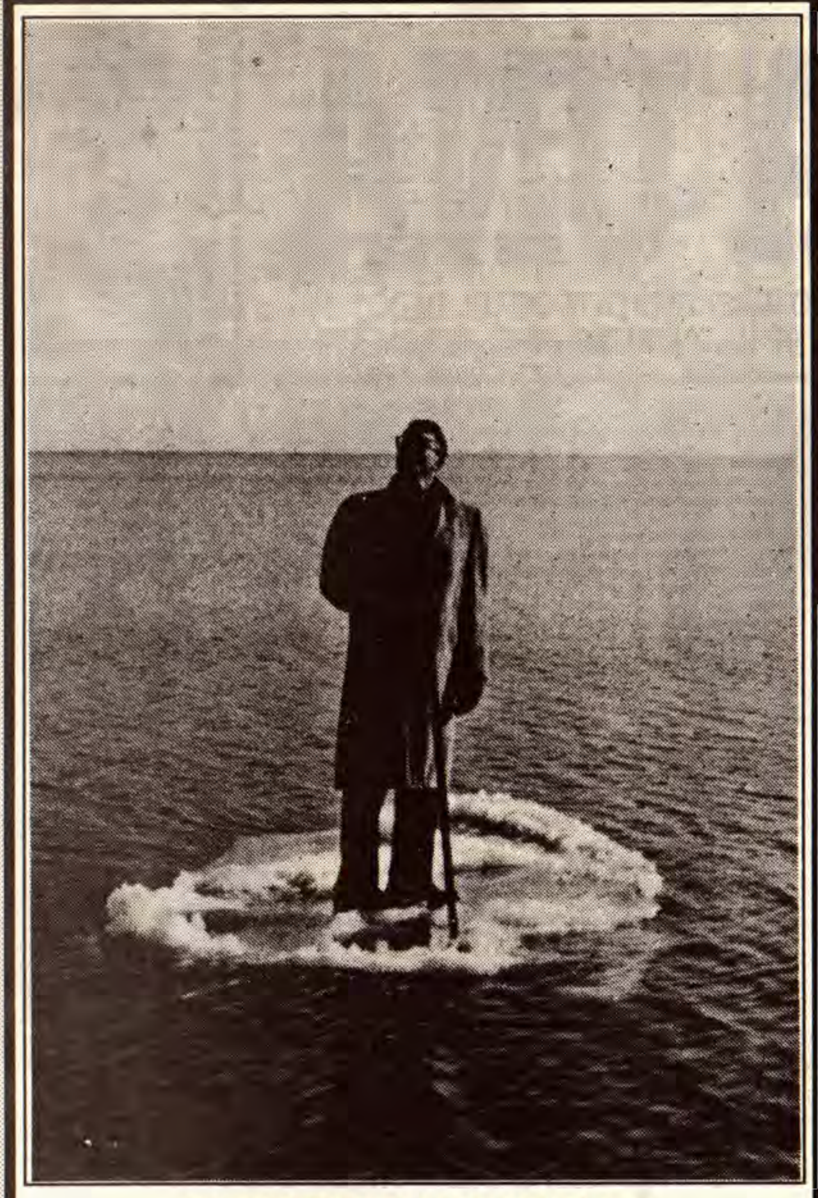
Pese a que permanece en la incógnita la identidad de su autor, La Uña está en condiciones de informar que un sabio uruguayo acaba de concretar un sensacional descubrimiento científico que revolucionará a la Medicina Mundial. Se trata del «Orinímetro Personal Computer», un aparato especialmente diseñado para suplantar el uso anticuado de la vejiga.

El «Orinímetro P.C.» está confeccionado de material plástico y puede ser conectado a una pantalla, de modo que los que lo utilicen puedan ver el contenido de su recipiente y no sufran las molestias de una espera prolongada. Quienes no posean pantalla igual podrán disfrutar del nuevo sistema, ya que el aparato dispone, como se puede apreciar en la foto, de un cómodo visor lateral que podrá se observado por medio de una incisión en la zona del bajo vientre. Como complemento muy importante, el «Orinímetro P.C.» posee una canillita de bronce que sale al exterior con la cual los usuarios podrán liberar sus excedentes con sólo girar el grifo. Debido a su tamaño, el aparato debe ser colocado en el cuerpo a presión, desplazando otros órganos hacia los costados. Por lo tanto se recomienda recurrir a personas expertas en este tipo de trabajos.

INAUGURARAN IMPRESIONANTE LOCOMOTÓDROMO

Ante la posibilidad de cierre del Hipódromo de Maroñas, el Directorio de AFE ha planificado una interesantísima innovación que será única en el mundo: la carrera de locomotoras de Fórmula 1. A esos fines ya se han terminado de reacondicionar las viejas máquinas fuera de servicio y han comenzado a efectuarse las primeras pruebas. ¡Vamos arriba Uruguay, todavía!





DESIGNAN NUEVOS INSPECTORES DE TEMPANOS

Adelantándose a la inminente entrada en aguas jurisdiccionales uruguayas de los peligroso «icebergs» procedentes de las zona antártica y teniendo en cuenta el vacío que sobre dicho fenómeno social existe en nuestra Administración, el Presidente de la República doctor Luis Alberto Lacalle acaba de crear el Departamento de Témpanos que será llenado por personal de particular confianza. Ha trascendido que constará de un Directorio, Gerente General, Gerente Comercial, Sala de Abogados, contaduría, Encargado de Relaciones Públicas, diez Directores de Sección, diez Subdirectores, treinta y seis funcionarios y catorce ujieres. A efectos de las designaciones se está haciendo una compulsa entre los servidores de la causa herrerista que han quedado fuera de la Administración Pública, aunque son ya tan escasos que resulta difícil encontrar. Otro de los problemas radica en la posición irreductible del Vicepresidente doctor Gonzalo Aguirre quien sostiene el principio jurídico de su derecho a los nuevos cargos, ya que su fracción padece un atraso de una designación de acuerdo al Estatuto del Correligionario.

En la foto puede observarse a un importante miembro de «Renovación y Victoria» haciendo práctica en un témpano para estar en forma cuando llegue el momento.

DEPORTE EN LA MALA



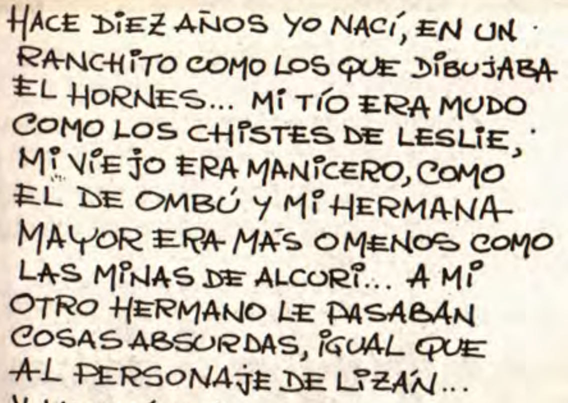
La precariedad de los medios económicos con que contaba la delegación uruguaya en las Olimpíadas es puesta de manifiesto en esta foto exclusiva. En ella puede verse a Federico Moreira entrenándose en una ruta de acceso a Barcelona, montando en la única bicicleta que pudo adquirirse, luego de descontados los gastos de los dirigentes. A efectos de paliar la situación se manejó en la delegación la posibilidad de cortarle las piernas al campeón para adaptarlas al tamaño del vehículo, pero lamentablemente no había tiempo suficiente. Otra vez nuestro deporte derrotado por las viejas imprevisiones uruguayas.

BEBE PRECOZ

Tiene semejante toscano



Vecinos del barrio Malvín nos han hecho llegar una grave denuncia que involucra a una criatura de alrededor de seis meses que munida de un toscano de respetables dimensiones, tiene en jaque a toda la zona con sus tropelías. El bebe, que es un simpático niñito de nombre Martín, se escapa de su corralito y sale por las calles no bien anochece sometiendo a acoso sexual a todos los residentes sin respetar edades. El precoz nenito todavía usa pañales por lo cual cambiarlo constituye todo un problema. No exageres con el toscano, Martincito, que es perjudicial para la salud.



Aunque después se nos perdió, **Joe Estévez** fue de los que largaron con El Dedo Nº 1. Por eso, tiene su lugarcito asegurado tanto en nuestro corazón, como en este número en que quisimos juntar a todos.

JOE



Por diferentes causas, las dos son auténticos pilares. La que escribe –**Pilar Domingo**– es como socia fundadora: sus derechos gananciales la han mantenido al pie del cañón desde antes del primer día, y seguramente hasta el día después. Ha casi sacrificado además una licenciatura en Antropología, para servir de soporte anímico y apoyo logístico no sólo a quien manda en la libreta, sino a todo el grupo humano que en torno a su pareja se armó. La que dibuja –**Pilar González**– es otro caso para destacar: plástica de indudable prestigio, nunca le sacó el cuerpo a ilustrar con altura lo que una manga de locos no cesa de escribir. Ambas están desde siempre. Y ojalá que sigan hasta el final.

Vivir la tentación del machicidio

LA mitad más un montón de la humanidad pasamos por un entrenamiento que ayuda a nuestra fortaleza de espíritu y capacidad de contención de modo asombroso, tanto que casi no hay asesinatos de maridos en relación a la abundancia de uxoricidios que se producen a diario. Lo cual quizás no quite la profundidad e intensidad de los sentimientos hacia sus maridos que las mujeres pisotean bajo sus blusas.

Basta ya de jugar: es la hora de peinar

De chiquitas, las féminas, debemos pasar por diversas pruebas que nos llevan a situaciones que sólo nosotras e Ibsen conocemos. Mientras nuestros congéneres del sexo opuesto juegan sin que nadie los moleste y sin que a nadie moleste su desprolijidad (la cual, para colmo y si se trata de ellos suele ser alabada), a nosotras se nos persigue con cepillos, broches, cintas, tiaras, tijeras, moñas, perfumes, talco, zapatos con suela de cuero, medias can can, vestidos que no nos dejan gatear, agujas para perforarnos las orejas, grandes cuellos que con el viento nos tapan la cara y ainda mais según el punto del planeta y de la escala social en que una se encuentre. Ellos, entre tanto, disfrutan de la vida sin peinarse, con las orejas sanas, suelas de goma, pantalones rotos, uñas negras, mocos en los cachetes, rodillas moradas, y tiempo no perdido en tocadores. Todo lo cual se traduce, con el andar del tiempo que no todo lo cura, en mujeres que gastan sus horas



en recoger calzoncillos, calcetines de abajo de las camas, buzos de arriba de las sillas, puchos de los ceniceros, cáscaras de manzana de los pisos, migas de galletitas de los muebles, hojillas de afeitar de los lavabos, al tiempo que matizan esa gimnasia con lavados de ropa, vajilla, recolección de residuos, carga y descarga de bolsas de supermercado, tendidos de camas, control del servicio doméstico, esperas interminables a la llegada del sanitario, del electricista, del albañil de turno, del jardinero, de la bañadera que trae los críos, del marido que llega famélico, de los amigos del marido que también llegan famélicos... ¡ujjj!

¡Qué chaucha la vida!

Claro está que después de nueve o diez años de tratamiento intensivo terminamos amando las vidrieras, los zapatos con taco, las peluquerías y los perfumes franceses. Y en lugar de jugar al fútbol (juego grosero y chancho) o a los autitos o a la bolita (que estropean las rodillas), o a los robots, soñamos con muñecas a las que vestimos y desvestimos, bañamos, peinamos, adornamos y obligamos a cocinar, lavar la casa, hacer los mandados, en fin: que nos desquitamos con la parafernalia plástica especialmente diseñada para nosotras. Y ya de paso lampazo: nos preparamos para un futuro lavandina, con perfumol a babysan hasta que quedemos crivea-sec, no hay caso.

Viuda es más que una mujer sin marido

Y sí, no todo son rosas. Nuestra condición femenina también implica sortear procesos tales como el complejo de Electra, la envidia del pene y otros sugestivos avatares que van fortaleciendo ancestrales tendencias machicidas; tendencias que buscamos sublimar con una mayor longevidad lo cual -finalmente- nos ofrece una yapa de vida con un qué similar a la que hubiéramos tenido de haber concretado nuestros negados deseos.

Y aunque la venimos a disfrutar ya llenas de arrugas, también es cierto que podemos hacerlo con la conciencia tranquila por haber resistido estoicamente todo el proceso. Manteniendo ¿por qué no? la esperanza de convertirnos en viejas damas indignas que no se chupan el dedo. Salud.

PILAR

A lo largo de estos 10 años, las masas nos han adjudicado –maliciosa y calumniosamente– fama de bebedores. Tanto nos han dado, que finalmente, para esta magna ocasión (120 botellas de Francia Corta) decidimos reivindicar los Derechos Universales del Bebedor, encomendándole tan magna tarea a dos expertos: ***Cheché*** y el ***Casalás***. Aquí va la bocha. ¡Salú!

¡HIC!

Los Derechos Universales Del Bebedor



1 Todo bebedor que concurra 5 veces seguidas a un boliche, y pague, tiene derecho a exigir una medida de garrón (aunque sea de whisky nacional).



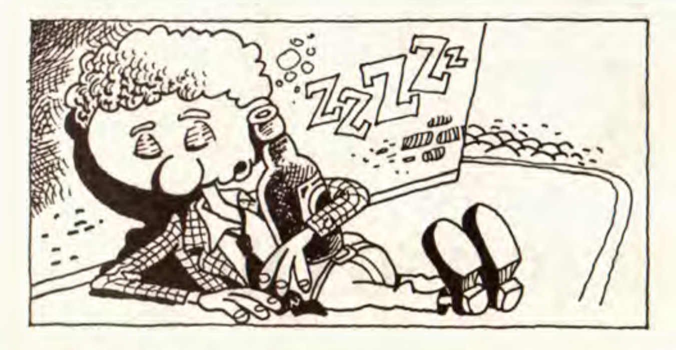
2 Todo bebedor que se olvide de mujer en boliche tiene derecho a que se la guarden durante 48 horas. Vencido este plazo será sometida a subasta pública.



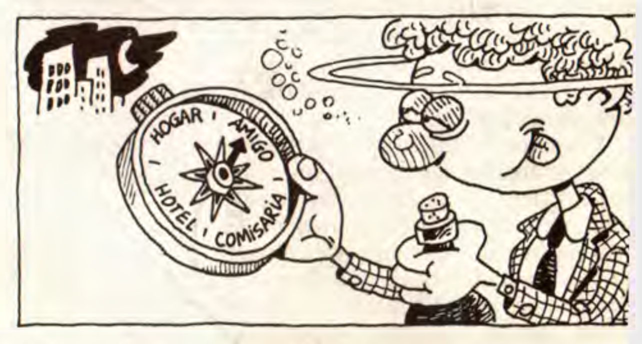
3 Todo bebedor habitué tiene derecho a vaso limpio y/o similar, un platito de maní, uno de quesos y uno de recortes elegidos.



4 Todo bebedor tiene derecho a tener un tema de conversación propio y a repetirlo hasta 4 veces por día, sin que se lo tilde de borracho.



5 Todo bebedor tiene derecho a permanecer en el lugar donde cae herido, quietito, y lo que diga no podrá ser usado en su contra.



6 Todo bebedor que pierda habitualmente el sentido de orientación tiene derecho a un ejemplar de la Brújula Etílica con recomendación de evitar el Sur.



7 Todo bebedor tiene derecho a un crédito, a bajo interés y largo plazo, de Cooperativas Vitivinícolas y afines. Sea cual sea la zona. No podrá ser ejecutado por mal pagador.



8 Todo bebedor tiene derecho a declarar nulas aquellas promesas hechas bajo el estado normal, acerca de: casamiento, pago de deudas, invitación a almorzar, oferta de hospedaje, amistad eterna.



9 Todo bebedor tiene derecho a un chofer, personal o colectivo. En caso de ómnibus tiene derecho a parada en la puerta del Bar.



10 Todo bebedor tiene derecho a una cena entre las 3 y las 4 de la mañana, compuesta de milanesas, papas fritas y huevos ídem. En caso de dormirse sobre el plato, después de limpiarse el huevo, tiene derecho a llevarse la milanesa envuelta.

Anexos

- ✔ Derecho a una limpieza de traje y una lustrada por mes, con Perfumol.
- ✔ Derecho hasta 3 llegadas tarde y 2 ausencias inexplicables al hogar dulce hogar.
- ✔ Derecho a contar una perdida como ganada, sea de pleitos o polleras.
- ✔ Derecho a dormirse, una vez, en medio de. Sin reproches.
- ✔ Derecho a darle una cachetadita a la patrona por mes, para que no se crea que ella tiene derechos.



Cómo seleccionar el regalo para el Día del Niño

Suele pasar. Uno se esfuerza por entregar un artículo en tiempo y forma (N. de R.: no seas careta por favor), y como el armado y la composición de la revista llevan su tiempo, el tema tratado pierde actualidad. Pero dado que éste es un número especial y de colección, este artículo podrá servir a todos aquellos que deban comprar un regalo a sus hijos, tanto para el próximo Día del Niño, como para Navidad o su cumpleaños. Para esa ocasión, el lector, además, contará con la invalorable experiencia adquirida con el último regalo que haya hecho, ya que los uruguayos somos así: solemos aprender una cosa después de haber cometido el error, y a veces ni siquiera eso. (Irrespetuosidad de **Pablo *Flogisto* Neerman**, el escriba más nuevo de esta patota).

¿QUE criterios deben manejarse al momento de comprar un regalo para un niño de cuatro años? ¿Qué factores deberán tenerse en cuenta al momento de hacer la elección? Con estas interrogantes me lancé a la calle, a consultar a educadores, psicólogos, publicistas y hasta simples vendedores de jugueterías, para que los lectores puedan hacerse una idea sobre el regalo más conveniente para sus hijos. Y para evacuar mis propias dudas, ya que no sabía qué carajo comprarles a los míos.

-Los niños entre los dos y los cinco años experimentan una rápida evolución neuro-psico-motriz, y es necesario estimularlos- me explica mi amiga Claudia Oppenheimer, educadora y psicóloga infantil. En esa etapa completan el manejo del lenguaje oral y se inician en el escrito, aunque si tus hijos salen a vos esa etapa puede prolongarse hasta los



17 años. Para ellos es fundamental la percepción de las formas y los colores, por lo que te recomendaría estos rompecabezas de 150 piezas que nos vinieron del Brasil la semana pasada, o en su defecto cualquier otra porquería que ellos puedan armar, desarmar y desparramar por toda la casa.

Por supuesto que desistí, ya que tengo amplia experiencia en ese tipo de juegos MPPG (Muchas Piezas Para Guardar), con los cuales los gurises juegan 10 minutos y los padres tardamos 10 horas en volverlos a guardar en la caja. Incluso, el conocido astrónomo inglés Sir George Crawford ha enunciado en su libro "Astronomía Hogareña", que, de la misma manera en que el Universo se formó por la explosión de una masa en continua expansión, los juguetes formados por piezas, una vez sacados de la caja que los contiene se expanden por toda la casa hasta aparecer en los lugares más insólitos. Crawford, en el apéndice del libro incluso recuerda la dolorosa lesión que experimentó al encontrar una pieza de un Mecano dentro de un preservativo. Así que, juegos con piezas para mis hijos, de ninguna manera.

-No es conveniente darle a los niños juguetes con lana, algodón o peluche, por las alergias -me aclara el doctor Teófilo Gómez, eminente pediatra que atiende un puesto de venta de juguetes en la Plaza de los Bomberos-. En esos tejidos el polvo se acumula con facilidad, permitiendo el crecimiento de insectos y hongos que se alimentan de las propias fibras textiles. Pero como todavía no se han descubierto seres vivos que se alimenten de plástico, ni siquiera en Uruguay, con estos muñequitos que le ofrezco sus niños podrán jugar sin ningún problema. Incluso tengo uno que se parece a Ud., que se lo podrá dar a los vándalos cuando estén muy in-



quietos, para que lo usen como amansalocos.

También desistí, ya que los muñecos articulados suelen ser desarticulados rápidamente, y sus miembros corren el mismo destino que los juegos MPPG. Pero me sirvió el dato acerca de la lana, ya que en algún momento había pensado en comprarle a cada uno un par de medias de dicho material. Así que nada de juegos con piezas, articulados, de lana, tela o peluche. Las posibilidades cada vez se reducían más.

Sergio Peláez es un recién ingresado al mundo de las jugueterías, luego de haber intentado el éxito con un sex-shop que lamentablemente no funcionó, según él por el conservadurismo de nuestra sociedad. Hoy, Sergio encara una actividad nueva para él, en un rubro en que hay mucha competencia, y en el que sigue dando muestras de su espíritu emprendedor.



-Esto es lo último que nos ha llegado en materia de regalos infantiles - me dice mientras infla una muñeca de tamaño natural-: Esta es la madre inflable, recién traída de Dinamarca, un regalo que su esposa le agradecerá. Está pensado para esas horas en que los chicos tienen una extraña mezcla de hambre, sueño y ganas de seguir jugando y suelen acosar permanentemente a la madre, así ella esté en el baño con diarrea. En esos momentos, Ud. infla la muñeca, la sienta en un sillón o la para en la cocina y los indios se le tirarán arriba o se le treparán por las piernas, pero dejarán a su mujer en paz para que pueda hacer las compras, o mirar el teleteatro mientras Ud. las hace. También tenemos otros juegos: estos látigos, por ejemplo, los pueden usar para jugar al domador, e incluso tenemos artículos eléctricos, como este cilindro que...

Me alejé de esa juguetería, ya que ninguna de las cosas que Sergio me ofrecía me parecían adecuados para los gurises, aunque el látigo me podría venir bastante bien para el laburo. Sobre el tema de los juguetes eléctricos ya tenía amplia experiencia acumulada: suelen ser frágiles, gastan mucha pila (incluso ciertos autitos de origen chino están



afiliados a la Unión de Grandes Consumidores de Energía Eléctrica y gozan de tarifa diferencial de UTE), y los niños en general prefieren otro tipo de entretenimientos, tales como el control remoto de la tele y el video, los equipos de audio o las batidoras en funcionamiento. Las posibilidades seguían disminuyendo, y ya los comercios de 18 se me estaban terminando.

-Es fundamental iniciar a los niños en la práctica del deporte -recuerdo que me comentaba mi concuñado, padrino de mi hijo mayor, llegando a casa con una bolsa llena de camisetas, pantaloncitos,medias, gorros y banderines con los colores de Peñarol-. Es algo que va más allá del desarrollo físico, ya que con el deporte se estimula un sano espíritu de competencia y convivencia dentro de las reglas, formando personas aptas para vivir y realizarse en una sociedad sana y tolerante. Ah, y dale al Nando este autito, que también es de parte de Peñarol.

-No sé como vos, siendo bolso, permitís esto- se enojaba conmigo mi cuñado, padrino del menor, al que le traía una camiseta de Nacional firmada por Dely Valdés-. A Wilmarcito le traje ésta, con el número 8, porque del 9 ya no quedaban, pero un dirigente amigo quedó en avisarme cuando hubiera alguna disponible. ¡Pah, qué patada le dio al mayor, que ni me acuerdo cómo se llama! Se ve que el gurisito va a ser todo un tigre dentro de la cancha, me parece que le dejo nomás el número 8.



Y mientras los gurises corrían por el living tras la pelota, alentados por mi cuñado y mi concuñado que no dejaban de discutir, sin escuchar mis aclaraciones sobre que no se llamaban Nando ni Wilmarcito, sino Asdrúbal y Arístides, precisamente para evitar cualquier alusión a futbolistas conocidos, mientras eso sucedía, repito, yo decidía que también debía descartar los regalos deportivos, a menos que quisiera que mis hijos tuvieran mens sana in casa destruida.

Esos recuerdos me hicieron esquivar la casa de artículos deportivos, e ingresé directamente en una reconocida librería, donde pude apreciar otras posibilidades.

-Hay que fomentar el gusto del niño por las artes plásticas -me planteó la señorita Leticia, vendedora de dicha librería-. Esta dáctilo-pintura puede ser aplicada indistintamente con pincel, los dedos, la palma de la mano o cualquier otra parte del cuerpo, y se lava muy fácilmente. Es fundamental, no sólo para el desarrollo de un criterio estético, sino también para que aprenda a relacionar su yo interior con el mundo exterior a través de su cuerpo y la propia pintura. También tenemos estas plasticinas que...

Huí de la librería como alma que lleva el diablo. Ya una vez mi hermana había descubierto aptitudes artísticas en los gurises y les regaló unas témperas con las que ellos descubrieron a su vez su vocación por la decoración de interiores. Cierto es que las témperas se lavaban fácilmente de superficies como el vidrio, el acero inoxidable o la cármica, pero tenía una muy escasa predisposición a irse de las paredes, de los muebles o de la ropa. Y ni hablar de los desparramos de plasticina por todos lados, o de la sensación que recorrió mi cuerpo cuando a las siete de la mañana, antes de ir para el laburo, me puse un zapato que tenía un pedazo de dicho material en su interior. Descartados, pues, los materiales de expresión plástica.

Ya estaba por culminar mi investigación, cuando vi en una vidriera lo que estaba buscando: algo que no tiene piezas: no se rompe, no es de tela, lana o peluche, se lava fácilmente, no lleva pilas y no ensucia al resto del universo. Por supuesto que llevé dos, lo más parecidos posible, porque sé que por definición, a cada uno de mis hijos le gusta más lo que tiene el otro, aunque realmente no sé cómo podrán jugar con los ceniceros de ágata que les compré.



FLOGISTO

MAL PORVENIR/EYHE & MORON



Otro baluarte del humor nacional, **Julio César *Juceca* Castro** se subió –afortunadamente– a nuestro carro desde los primeros viandazos. Exiliado en Buenos Aires (donde hacía triunfar su archifamoso y ya treintañero *Don Verídico*) econtraba siempre canales para enviarnos su material en tiempo, costumbre que desgraciadamente ha perdido. De las épocas gloriosas de El Dedo, rescata el material que sigue, recreado especialmente para este ejemplar.



Diario de un cuerdo

AGOSTO: Es hora de dar a conocer la otra parte. Hora y lugar apropiados. Hechos propios. Apuntes, fuegos, pérdidas y hallazgos. Verdades de a puño y letra. Ideas idas y venidas revueltas del revés por uso del derecho. Cada uno cuenta con lo que cuenta. Es lo que cuenta. Descubrir lo injusto del fin por el medio. Llegar a ser el arquero, sin buscar el atajo. Sacar el pie de la letra. Machimbrados, paren los impares. Es hora de tomar las hojas por el rábano.

✔ **Jueves:** Si por lo menos cantara un gallo, otro gallo cantaría. En tanto no cante uno, otro no ha de cantar. El canto del gallo otro, depende entonces del gallo uno, cuyo canto, de no producirse, silenciará definitivamente todo canto de gallo.

✔ **Sábado 1:** Cada cual es dueño de tener sus inclinaciones, pero no tolero los cuadros torcidos. Es notable la facilidad conque se desnivelan los horizontales, tales como los crepúsculos. No así los minúsculos. Salí a estirar las piernas y regresé más alto. Se las quise estirar a un viejito, cuya estatura dejaba mucho que desear, pero se negó. Viejo, pobre, bajito y bobeta.

✔ **Hora 32:** Otra vez los baúles. Se movieron en forma imperceptible. ¿Si fue imperceptible, cómo pude percibirlo? No encuentro la palabra. Era breve y precisa, así que no puede andar lejos. Si los roperos no tuvieran techo, uno podría guardar las cosas arriba del ropero y encontrarlas con total facilidad dentro del ropero, sin necesidad de treparse a buscar cosas sobre el ropero.

✔ **Hora 005:** Una ancianita me habló por debajo de la puerta. Suspiró fuerte e hizo volar las pelusas a ras del suelo. Me contó su relación con un saxofonista que conoció en el Parque Rodó, descalzo, bajo la lluvia, con el saxo mojado y lloroso. Los perros ladraban cerca de Gonzalo Ramírez (que así se llamaba el saxofonista), y ella le hacía buñuelos de margaritas que él deshojaba como si fueran astillas de un mismo palo.

✔ **Lunes 09**: Pasé una noche de perros, y no recuerdo dónde enterré el hueso. Volvió la viejita. Me dijo que el padre siempre pelaba el facón, hasta que un día se olvidó de pelarlo y se indigestó con la cáscara. Bajó la escalera en un llanto, porque no hay ascensor.

✔ **Sábado 7**: Hoy no quise entrar en detalle. Tío Rubilar entró en detalles y luego no pudo salir. Gritó desesperadamente pero nadie lo escuchó, razón por la cual no se sabe si realmente gritó, ya que los detalles lo devoraron y quedó solamente el charquito. Los baúles se mantienen quietos, agrupados. Algo están tramando. No quiero correr ningún peligro, porque si lo alcanzo ¿qué hago?



Inventos Utiles



EL YESO NEGRO

¿Hasta cuándo esos yesos aburridoramente blancos, que a los dos días ya están de un color indefinido, pero decididamente sucio? Tentadores blancos de inspiración de compañeritos que nos estampan obscenas leyenditas y la infaltable firma. ¡Basta ya! El yeso negro es la solución (y andá a firmar donde cayó el avión). También en modelo cromado o en contact con florcitas (lo coqueto).

EL HELADO CALIENTE

¿Por qué privarnos, en estos días de invierno, del placer de un buen heladito... caliente? ¿O las heladeritas sólo tienen que trabajar en verano? ¡Inventemos nuevos sabores! Fijesé: cazuela de frutilla con estofado de sambayón... ¿No le hace agüita la boca?



EL VINO DIET

Exclusivo para bebedores empedernidos que gustan de chupar porque sí nomás. ¿Por qué deben pagar las consecuencias de mamarse vergonzosamente y engordar como unos chanchos? El slogan sería: *"¡Llegó la bebida del nuevo tiempo! "Lija Diet", en sus tres sabores: tinto, clarete y blanco. ¡Sin alcohol y sin calorías!"*.



EL AUTO DE GOMA

Tantos inventos para prevenir accidentes... ¿y por qué no el auto de goma? No más abollones ni más gastos en chapa y pintura. En los choques no más autos deformados y retorcidos. Rebotando rebotando se va andando. Claro, seguro que a los peatones los van a seguir haciendo de goma...



De la mano de la tecnología, parece que en los tiempos que corren, ya no existe nada por inventar. Sin embargo, muchos de esos inventos... sirven realmente? Veamos, los que aquí se proponen, por lo menos para nosotros, serían de mucha utilidad. O no?



FRAZADA ENTERIZA (TIPO TUBO)

Y se acabaron los problemas conyugales del tira y afloje y el tape y destape. Ya nadie va a dormir con el culo o las rodillas a la intemperie. Otro artículo motivo de disputas: la bolsa de agua caliente. Nada de esperar a que el otro se duerma para robársela. Llegó la bolsa de dos plazas. Eso sí... para llenarla va a tener que vaciar el termofón.

KIT DEL PERFECTO INFIEL

Contiene: a) anillo invisible (desaparece al salir y reaparece al volver a casa); b) lápiz de labio que se autodestruye en 10 segundos (nada de venir con manchas ni cuello besuqueado); c) tapaperfume: ideal cuando Ud. llega con olores non sanctos o perfume demasiado dulce para ser de hombre. Spray en varias fragancias: "el Luzón", "la Vitamínica", "Grapa con limón" y "tabaco Puerto Rico".



EL DORMIDOR

¿Por qué no crear un rival acérrimo del verdugo diario de todo laburante: el despertador? Sólo para ponerlo los domingos y feriados. Prográmelo para sonar a la misma hora que Ud. se despierta todos los días... y lo arrullará dulcemente hasta las 10 de la mañana.



TELEVISOR CUATRO CARAS

¿Cuántos conflictos familiares evitaría el invento de este adminículo? ¿Pasan el partido a la misma hora que la Reina de la Chatarra, o que los dibujitos? Cada uno a su pantalla y listo. Claro, el que quiera escuchar algo de lo que se habla, que se joda. Todo no se puede...

PEQUEÑO TEATRO ESTABLO

EL DESCUBRIMIENTO DE ESPAÑA

por Los Indios de Acá

OBRA EN UN ACTO DE DESAGRAVIO

¿EUROPA?

ANTES DEL DESCUBRIMIENTO DE ESPAÑA

BOSQUE de la CHACRA INDIA

La pampa infinita y marítima despertó llena de canoas. Cada una con cuatro indios. La del ROWING con cuatro y timonel. Por la forma de acomodar los indios las boleadoras se veía qu'el viaje era largo...

¿POR QUÉ LOS PIELES COLORADAS NO PARTICIPAR?

¿ANAHÍ?

¡ANA ACÁ!

...y con TORO PARADO!

En asamblea de verano y remo se ultimaron los detalles. Cada tribu había elegido sus representantes con mucho tacto, por si el SIDA...

DECIR QUE NO GUSTAR ORADOR

TE DESCUBRÍ, GARGAN-PROFUN!

NO HABER PRIVILEGIO, PONERSE EN LA COLA...

QUE HABLE VALEN-TI!

SALSIPUEDES! ESTA NOCHE

AUNQUE SEA QUE MANDE UN FAX!

FUERA CUSQUI!

NOOO... QUE TRAE DISGUSTOS A 'LA MAÑANA'...

NO TENER MÁS REMEDIO QUE DESCUBRIR ESPAÑA...

CIERTO. ÚNICA MANERA DE ENSEÑARLES QUE NI TIERRA NI ELLOS SER CUADRADOS

VALE!

PROPONER PATRONO DE VIAJE A EL CHANA!

APOYADO INSTANTÁNEO

NOS VA A PASAR FLOR DE CAFÉ!

ESTE SER NUESTRO EMBLEMA!

QUE INMENSO

PERO... ¡ESE ES EL DE CUBILLA!

TONCE, SEGURO QUE LLEGAMOS!

...Y al son de "vamo arriba la celeste" partió la delegación

¿CUAL SER NAVE CAPITANA?

LA QUE LLEVAR BRAZALETE

Y AQUEL NO LO LLEVAMOS?

NO. POR ALCAHUETE

EL INDIO QUE VA EN PUNTA TIENE CHAPA DE MALDONADO

LO VEO PATENTE ¿NO HAY GUERRA?

A

LA MAR ESTABA SERENA... SERENA ESTABA LA MAR...

TRES PIRAGUAS TAMAÑO LITRO Y MEDIO Y CON ROPA TENDIDA A LA VISTAAAA...

LOS HERMANOS PINZÓN ERAN UNOS MARI... NEROS

HI-JOS NUESTROS HI-JOS NUESTROS!

¿LA PRÓXIMA SOSITA NO ERRA!

Celestee

SE VE QUE VIENEN DEL VIEJO MEDIO MUNDO

CUTCSANTA MAR

¡IGNORALOS, COÑO... SON COMO COTSUR, NI COMPITEN...

¡PA-TRIN-QUEROS! ¡PA-TRIN-QUEROS!

EL VIAJE TRANSCURRE SIN MAYORES SOBRESALTOS...

...DONDE FUERON A PARAR... POR LOS BARRIOS...

MATIZADO CON ALGUNOS ENCUENTROS...

CUSTÓ CORAZÓN! CUSTÓ CORAZÓN!

SALUDE, SALUDE... QU'ES DON TRAVERSO

BOSTECENOS

...Y AHORA, Y AHORA, SE ME HUNDE LA CANOA

¡OJO! ¡VIVA!

VALIENTES, NO TURBARSE MÁS Y MANTENER EL RUMBO

EL CRUCERO DEL AMOR

MIRE AQUELLA CANOA, VA DE IZQUIERDA A DERECHA

¡VIVA LOS BLANCOS!

CLAVAU!!!

POR AHÍ NO!!! ...IR A HEDER AL POLO

¿PROGRE SISTA?

SIPERONO

...Y ALGUNOS DESENCUENTROS...

MIRE... SERÁ BRICK BRADFORD?

PUEDE...

GIRA COMO EL TROMPO DEL TIEMPO

VA PA' DONDE SOPLA EL VIENTO SUR

CONDENADO A DESAPARECER

...O A DESINFLARSE

"EL QUE VA A LA EXPO SEVILLA"..."

En el mar de los SARGAZOS organizan una regata a la que denominan "LAS MIL MILLAS DE INDIANÁPOLIS"

ABRAN CANCHA!

Lamentablemente el evento se ve empañado porque algunos comen algas alucinógenas con ridículos resultados...

INDIOS NO DEBER NADA... DEUDA EXTERNA PERDONADA

WE ARE THE WORLD WE ARE THE INDIAN

B

PERO EL DÍA SEÑALADO (SEÑALADO CON ROJO EN TODOS LOS ALMANAQUES) LLEGA...

¡TIERRA!

TIERRA... BOTELLAS, CAJAS... BASURA... CÉTERA, CÉTERA...

SKIP

FLAMENCO, DESTAPE, JEREZ...

OCTUBRE 10

Desembarcan y toman posesión en nombre de toda la Indiada de acá

EUROPA DESPUES DEL DESCUBRIMIENTO DE ESPAÑA

"REDONDA" ¡QUE BRUTOS!

CUANDO TOMAN CONTACTO con los habitantes intentan infructuosamente de convencerlos que la TIERRA ES REDONDA...

Finalmente y como buena delegación CHARRÚA que es, terminan vendiéndoles espejitos para financiar el regreso

y emprenden la vuelta, decepcionados

(PARA SABER CÓMO FUE LA VUELTA, RELEER CUADRITOS A HASTA B, PERO A LA INVERSA, COMO QUIEN VA PARA ALLÁ)

Ya en tierra indígena, el jefe de la expedición al ser entrevistado, manifiesta:

ESTAR PREOCUPADO... QUIEN SABE CÓMO CONTAR TRAVERSONI LA HISTORIA!

PEOR SERÍA QUE LA CONTARA TRAVERSO. NI HABLEMOS!

CAPAZ QUE PATERNAIN SE ESCRIBE ALGO

Finito y Comilmón

continuará (dentro de 500 años)

Leo Masliah está con nosotros desde el mismísimo Nº1 de *El Dedo*, cuando era apenas un cerrajero ambulante (a su kioskito de 26 de Marzo y Pereira fuimos a buscar su primera nota) y un músico que prometía. Diez años después, todavía nos bancamos mutuamente...

Los beneficios de la educación

Soy un inútil -dijo Galloso-. No puedo ni prepararme un huevo duro. Mirá.

Elena vio que el piso estaba lleno de huevos rotos cuyas yemas y claras, líquidas, se mezclaban con otros humores producidos en días anteriores en análogos fallidos intentos de prepararse algo de comer.

-Y bueno -dijo-, no todos tenemos las mismas habilidades. Dale, limpiá el piso y nos vamos.

-Es que no sé limpiar -gimió Galloso, conteniendo un impulso emisor de lágrimas-. De hecho, no sirvo para nada.

-Bueno, no importa. Otro día yo te ayudo. Ahora vámonos.

Elena arrastró a Galloso hasta la puerta y los dos bajaron por el ascensor hasta el garage del edificio.

-¿Cuál es tu coche? -preguntó Elena.

-Creo que éste -Galloso tocó el capó de un Renault 18-, pero no estoy seguro. Soy un desastre, nunca tuve memoria para las marcas de los autos.

-Bueno, pero probá tu llave, a ver si es -la impaciencia elevó el tono de Elena.

-Puta madre, no la encuentro -Galloso hurgó en todos sus bolsillos-. Disculpame, es que nunca sé dónde dejo las cosas.

-¿Y estas llaves? -Elena asió un manojo que pendía del cinturón de Galloso.

-¿Estas? Ya no sé ni de dónde son.

Elena sacó una ganzúa de su cartera y trabajosamente logró abrir la portezuela y accionar el contacto.

-Qué hábil -dijo Galloso-. ¿Vos te dedicás a esto?

-Entre otras cosas -Elena tomó por una avenida-. Como todo el mundo, tengo dos trabajos. ¿Vos en qué trabajás?

-¿Yo? -Galloso rió-. En qué voy a trabajar, si no sé hacer nada.

Elena detuvo el coche en la playa de estacionamiento de un hotel.

-¿Nada? ¿Nada, sabés hacer? -dijo, tomando entre sus dedos un botón de la camisa de Galloso.

-¿Está cambiado de ojal? -le preguntó él-. No me sorprende: nunca supe vestirme.



Elena arrancó el botón y abrió la camisa de Galloso.

-¿Y desvestirte? ¿Sabés?

-Creo que... vas a tener que ayudarme.

Y así ocurrió, efectivamente, cuando los dos entraron en una de las habitaciones del hotel.

-Si pensabas seducirme -dijo entonces Galloso- ¿por qué no lo hiciste en mi casa?

-No me gusta hacer el amor en un chiquero.

-¿Preferís algún otro afrodisíaco?

-¿Por qué? ¿Acaso tenés alguno para proponerme? -Elena mostró avidez.

-No, no -se apresuró a aclarar él- Qué voy a tener. Dije eso sólo por decirlo. En realidad yo no sé qué...

-Basta de pavadas -lo interrumpió ella-. Quiero que me la metas ya.

-Meterte qué -Galloso la miró con auténtico desconcierto.

-Bueno -dijo Elena, arreglándose la ropa-. Vamos a cortar por lo sano.

Sacó a Galloso de la habitación, lo metió en el auto y lo llevó a la escuela para adultos Juan Meliardo Mastrantúnez, donde fue recibido por la directora e inmediatamente conducido al aula donde iniciaría los cursos de enseñanza primaria.

Seis años después, y con excelentes calificaciones, Galloso era promovido al segundo ciclo, del que también salió más que airoso. Luego entró a la Universidad, donde estudió filología, historia y lenguas orientales. Antes de graduarse ya era considerado un verdadero erudito, y cuando Elena (luego de purgar cuatro años de condena por robo de autos) contrajo matrimonio con él, se la veía muy orgullosa.



Feliz Cumpleaños

Aparte de ser imbancable, **Martín González *(Tincho)*** es "nuevo", riesgosa situación que implica que aterrizó por esta casa recién en el último año... y que está sujeto a que los demás lo botoneen, sea el primer cambio obligado en el fútbol, o no le dejen nada a la hora de repartir garrones. Pese a ello, el imberbe se ha ganado –buenos chistes mediante– un lugarzote en nuestras páginas. Aquí, por ejemplo

TINCHO







AY! ALFONSO, SE DERRI-TE LA TORTA !!!

CLARO!... SÓLO A VOS SE TE OCURRE HACER TORTA HELADA CUAN-DO TU MADRE CUM-PLE 95 AÑOS!

TINCHO

Desde que las linotipos dejaron de usarse, **Anselmo Pallares** anda perdido por esos mundos de la tinta y el papel. Etaoin de raza, de los que tomaban leche para combatir el plomo, anda desde siempre tratando de adaptarse –sin éxito– a las computadoras y a la prensa seria. Por suerte entroncó con nosotros desde el vamos, y aunque sus apariciones y desapariciones han sido tan esporádicas como inesperadas, la excusa de este número especial le ha resultado válida para un reenganche que esperemos que le dure.

LOS CASOS DEL TENIENTE BOLUMBO

Un suicidio por encargo

EL excéntrico multimillonario Abayubá Mac Donald no pudo sobrellevar el conocimiento de que era hijo de "padre soltera". En consecuencia, pagó una fuerte suma para que lo suicidaran. No se pierda esta nota. Hay morbo de máxima pureza.

Alguien, aquella madrugada, escuchó el estampido de un arma de bajo calibre en el ascensor donde encontraron muerto al multimillonario Abayubá Mac Donald, hijo del viejo John.

La policía técnica detectó en el mismo ascensor las impresiones digitales de un sicario, el Peter García, presuntamente empleado por la Multiservice Company.

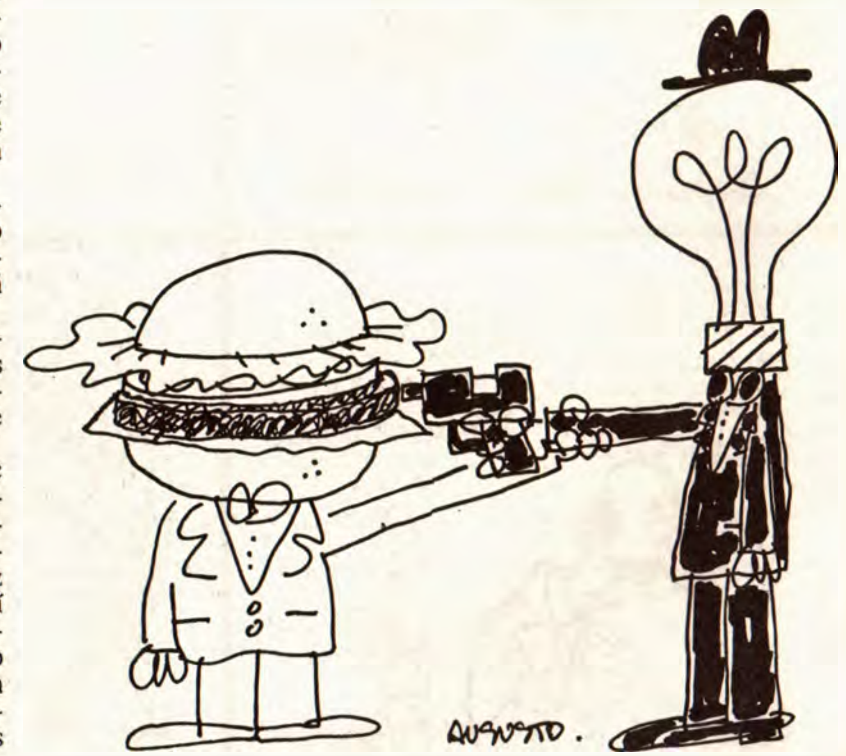
Pero en el día de la muerte de Mac Donald se registró una llamada telefónica desde Los Angeles, USA, que quedó grabada en el contestador automático de la amante del pistolero. La voz pertenecía a Peter. Inconfundible. Así que Peter García quedaba fuera de sospecha, aunque nadie podía explicar lo de las huellas digitales. Como si fuera posible que este amanuense de las defunciones pudiera estar en dos lugares tan distantes a la vez.

Vistas así las cosas, el excéntrico multimillonario había muerto de un síncope.

Hasta que apareció el facsímil de un fax -sin firma-, que revelaba la aceptación de un convenio por el cual la Multiservice Company debía matar a Mac Donald a su propio pedido.

Mac Donald, hijo del viejo John, no se atrevía a autoeliminarse y pagaba para que lo suicidaran. Tenían que hacerlo sin aviso, sin dolor y sin derramamiento de sangre. (¡Lo que es tener guita!).

Por eso la policía terminó arrestando



al siempre sospechoso Esteban Malone.

—Estás perdido Malone. ¿Quién si no vos pudo haber asesinado al multimillonario? -insistía el Inspector Comisario.

Como se les había roto el polígrafo, que recientemente les donara el FBI, una rubia del Departamento de Homicidios tiraba de los dedos del sospechoso para sacarle mentiras.

—¿Dónde estabas a las 01:15 A.M. del miércoles?

—En la cama.

—Con una mujer, se supone, Malone.

—A esa hora siempre le soy fiel.

—¿Cómo se llama la dama?

—Julita Möller. No me pierdo "Punto final".

—¡Qué tierno, Malone! Pero antes miraste el "Espejaime", ¡degenerado!

En ese momento ingresó el teniente Bolumbo, sonándose con una servilleta y luego de apagar su maloliente cigarro en su idem gabardina, señaló a los presentes con su dedo meñique: —Ese no es el hombre, Comisario Inspector. El

asesino es García.

—Imposible Bolumbo. Tome, escuche la voz de Peter García, llamando desde Los Angeles.

Bolumbo escuchó la voz grabada y se fue sin agregar palabra. Ya en la puerta, volvió: —García es el asesino, adiós.

Pero ausente Bolumbo, nada podría impedir que al pobre Malone el Comisario Inspector le metiera una bombita de luz en la boca y lo hiciera iluminar la oficina luego de introducirle los dedos en un enchufe. (A veces le metía la lamparilla en otro lugar). Así Malone confesó un crimen que no había cometido.

En la reconstrucción del asesinato, Jean J. Avellanas fue el único reportero presente, quien comunicó a la teleaudiencia que a Mac Donald, hijo del viejo John, lo habían suicidado de un balazo, sin orificio de salida porque naturalmente el cadáver no presentaba orificio de entrada.

El caso estaba cerrado.

La historia verdadera

El teniente Bolumbo tenía razón. El verdadero asesino de Mac Donald finalmente se presentó al concurso de "Marchini pregunta" y a cambio de 25 palos dio las respuestas correctas.

Con una bolsa de polietileno inflada, simulando que iba a dejar residuos domiciliarios en la vereda, ingresó en el mismo ascensor con el excéntrico multimillonario, que acababa de visitar a una vieja amiga.

Mac Donald no sospechó que descendía con su propio asesino. El trabajo encomendado estaba a punto de cumplirse. Sin aviso, sin dolor, sin derramamiento de sangre.

Hasta que se oyó una detonación. García había reventado de un manotazo la bolsa de polietileno inflada. Mac Donald, hijo del viejo John, se despatarró inerte. Sólo le había sido necesario a Peter García conocer el último electrocardiograma de su víctima.

Ahora sí encajaban las huellas digitales encontradas en el ascensor. En cuanto a la llamada desde Los Angeles, no era más que una cinta grabada en Montevideo, que alguien llevó a USA, y la enfrentó a un tubo telefónico de la ciudad californiana. El sagaz Bolumbo había advertido el truco. Es que habían empleado una casete grabada antes con canciones de Joaquín Sabina y un "tus ojos de gata" había quedado sin borrar.

¿Por qué?

Mac Donald había pagado a la Multiservice Company U$ 500.000 por el encargo que ejecutó Peter García.

La Multiservice Company era una empresa que cumplía con los deseos más increíbles, raros o teóricamente imposibles de sus clientes. Desde el pase del "Teto" Medina de "Ritmo de la Noche" a Peñarol, la venta de bancos fundidos, la obtención del primer número de "El Dedo", hasta la muerte de una suegra u otros servicios macabros, todo estaba al alcance de aquella empresa.

Nadie sabe a ciencia cierta por qué Abayubá Mac Donald tomó la drástica decisión de hacerse borrar del mundo de los vivos.

Pero parece ser que Abayubá fue un pecado de juventud del viejo John Mac Donald, escocés venido a estas tierras, a quien un indio charrúa solía levantarle la pollerita a cuadros.

Los escabrosos detalles del caso fueron revelados por el mismo viejo John en el "Show de Cristina", lamentando además que su hijo no le hubiera dejado un céntimo de la fabulosa fortuna.

"Ser jijo de padre soltera es mu'duro para cualquiera y mucho má para quien se desvivía po cuidar su imahen", aseveró Cristina para explicar el quid de la muerte de Abayubá Mac Donald.



En las épocas en que salió El Dedo (cuyo staff integró desde el Nº 1) **Pedro Botana** se trabajó un rural que, a decir verdá, le sentaba muy bien. Después pasó el tiempo, pasó a Guambia, y pasaron tantas cosas... que el buen Pedro hasta dejó de acompañar a Casalás a todas partes, y se cortó con lista propia convirtiéndose en un yuppie ciudadano que hoy curte publicidad más que prosa campera. Menos mal que el Miguelito rescató la yunta para lucirse como en los viejos tiempos.

Los años no vienen solos

De nada sirve vivir a yogur y verduritas, jugar al paddle o hacer gimnasio cuatro veces por día. Sólo conseguirá que la vejez lo agarre más flaco y cansado. Si usted tiene más de 30 años y piensa que todavía es joven, preste atención a las estadísticas... Hay dos cosas feas después de los 30: aceptar que uno ya no es un pibe, y caerse de la calesita. Si no me cree, por lo menos cuídese de no padecer estos horribles síntomas.



El estado atlético es lo primero que decae. En la oficina de golpe se le cae una carpeta, y en el esfuerzo por levantarla pierde los documentos, el encendedor, el bolígrafo y los lentes, se le sale la camisa para afuera del pantalón y sufre un espantoso tirón en la pantorrilla... qué lamentable!



Cuando llegan los fríos cualquier excusa sirve para quedarse en casa. Si su esposa lo invita al cine a ver la última de Almodóvar, usted dirá que en la oficina ya se la contaron. Y si la invitación es a cenar afuera, comenzará a insultar al portero -con ojos exaltados- por haberle apretado las dos manos con el ascensor.





Antes que me olvide: la memoria. Su jefe le regala una agenda para que anote, su secretaria le recuerda hasta la hora de almorzar, en la calle lo saludan y contesta al boleo poniendo cara de "qué hacés, Carlitos", va al Shopping y olvida los nenes en McDonald. En fin... tenía un par de casos más y no sé qué los hice.



Para usted los mayores son "antiguos" para vestirse, y los jóvenes "desprolijos". Pensar que usted era el rey de la pilcha sport. Se compraba los vaqueros ajustados, previa revisación para evitar fallas o malas costuras. Y ahora no puede creer cuando ve que los vaqueros más caros vienen con agujeros y todos desflecados.





Y en música, que no le vengan con M.C. Hammer ni con los Guns'n Roses! Cómo se extrañan Los Beatles. ¿Y las lentas!? Cómo apretaba con los Carpenters y con Ann Murray... Ahora ya no se puede, es puro ruido, no hay melodía, no se entienden ni las letras. Lo más grande que hay es la música moderna, ¡pero la de antes!

También está el tema de agrandar el pasado. Si usted tuvo dos novias a la vez, dirá que tuvo cuatro. Y de aquel gol de chiripa dirá que fue de chilena... Total, si entre los atentos interlocutores hay algún testigo, seguro que tiene su misma edad, y aprovechará para decir "Eso no es nada. Una vez...".



En materia de entretenimientos lo alucinan los juegos electrónicos, pero no los entiende. La última vez se pasó la tarde tratando de meter la ficha. Y cuando los pibes le sacan premio al juego que usted abandonó pensando que había terminado, le dan ganas de gritar "Jefe, deme dos fichas pa'l fubolito!".

La resistencia a los cambios es otro síntoma definitivo. Todo lo nuevo es aceptado, pero con reservas. Buscándole siempre un lado malo... Los walkman son lindos, pero a la larga te dejan sordo si tenés suerte y no te mata un auto... Y las computadoras son bárbaras, pero viene un apagón y sonaste!



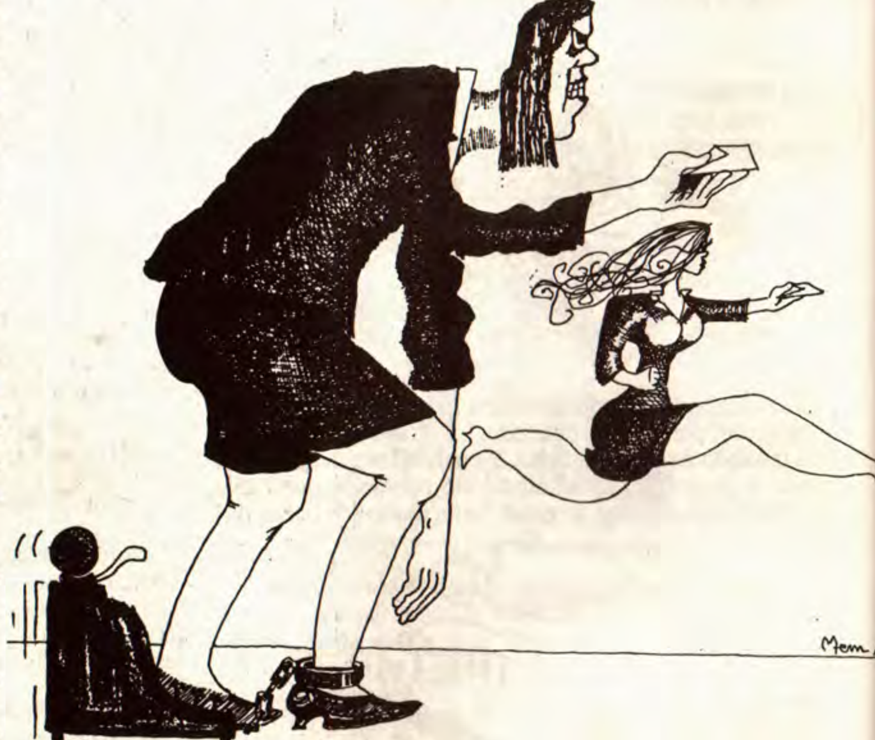
Y en los asados, después del segundo vaso de vino y antes de cantar la retirada de Araca haciendo batucada con los cubiertos, aparecen los recuerdos... Te acordás cuando nos colábamos en las de Lando Buzzanca... y cuando nos íbamos de pesca, que el gordo traía agua pa'l mate en el bombardino... hablando de recuerdos, ¿qué será de la vida del Chato...?

Margarita Ellis de Rivero, *Maggie*, entró en El Dedo no como colaboradora, sino de colada, en el Nº 2, al enviarnos una espléndida carta que mereció su publicación aún sin saber nosotros que era la compañera de *Viterbo*, otro de los entrañables fundadores de esta arriesgada empresa. A lo largo del tiempo se hizo, claro, de la familia, y si bien en la actualidad sus notas escasean, para una oportunidad como ésta ha dicho presente. Enhorabuena.

El Empleo

NO va más, me dije, ya es hora de rehacer mi vida laboral fuera del ambiente doméstico. Los niños se han convertido en un par de hombres, aún medio madreros pero se autoabastecen; la casa es un pañuelito que se limpia sola, especialmente cuando abro las ventanas los días de viento; me sobra tiempo y las telenovelas me están haciendo pulpa el cerebro.

Mis preciosos hijitos me sugirieron que comprara el Gallito Luis que, según ellos, tiene muy buenas oportunidades para mí. Tuve mis dudas, porque vi que se sonreían a mis espaldas. Pero me equivoqué, la guía de los clasificados tiene muy buenas posibilidades, sobre todo abundante papel que me sirvió para forrar el tarro de la basura durante varios días, usarlo como alfombra para la cocina los días de humedad y como "sabanitas" para Olivia, nuestra cotorrita.



Recapitulé, no es cuestión de achicarse, después de todo hace 25 años fui secretaria y con un poco de práctica puedo volver a ser la de antes. Como es lógico, con tales antecedentes, lo primero que busqué fue las solicitudes de secretarias. Y aquí saltó el primer sapo: *"dactilógrafas, taquígrafas, PC"*. Sí, yo sé que el PC se come con computación, pero qué cuernos quiere decir, si hasta parece ser la sigla de un partido político. Digo, cuando hay corte de luz, ¿cómo se las arreglan, ¿eh? Una secretaria buena no necesita enchufe, ¿eh? Para qué están los archivadores manuales, ¿eh? Y las maquinitas calculadoras a tracción sanguínea, ¿eh? Ta bien, pero dejá que las cosas sigan así con el Mercosur y vamos a volver al ábaco y a las anotaciones en el almanaque.

Segundo sapo: *"Secretarias de 20 a 35 años"*. Doblando el codo de los 50, medio difícil mentir en la edad, por más reboque que tape las arrugas y manchas. Pregunto, ¿por qué hasta 35 años? A mi edad estamos más libres, más dinámicas, más experimentadas, bah, también más menopáusicas y más reumáticas, naderías.

Pero hay otras posibilidades: *"secretaria, recepcionista, bilingüe, con buen dominio del inglés"*. Esto hay que pensarlo un poquito. Mi inglés está un poco atrasadito; con el diccionario me las arreglo, pero si tengo que recibir a un gringo atravesado, capaz que digo un disparate y agarra para el lado de los tomates. Yo le digo *"jau du iu dú"*, él me dice *"jalou beibi"*, ¿y?... No, no creo que pueda competir con otras recién salidas del Anglo y la Alianza.

Sigo: *"recepcionista, dactilógrafa, buena presencia, enviar foto y carta manuscrita"*. Estamos todos locos. ¿Para qué quieren carta manuscrita? ¿Para hacerle un estudio grafológico? Por un lado PC, todo moderno, pipí cucú, y por el otro volvemos a la época de los trogloditas que escribían en cuaderno a rayas con lapicera a pluma. ¿Y la foto? Si una no es fotogénica, ¿qué pasa, eh? A lo mejor las quieren para pincharlas en la pared y matarse de risa los días que estén aburridos, o para asustar al inspector del BPS cuando cae de sorpresa. ¡Chantunes!

Este está hecho para mí: *"secretaria, metódica, ordenada, enviar curriculum vitae"*. Para quien no está en la pomada piensa que curriculum es una palabra obscena, pero nosotras, las secretarias con experiencia, sabemos a

qué atenernos. Hice la carta y la llevé personalmente... en el mismo momento que otra aspirante llevaba la suya. Alta, elegante, joven, moderna, simpática, con el pelo largo, rubio. Resumiendo: un asco... yo, por supuesto. Me quedé tan deprimida que por esa semana no quise saber más nada.

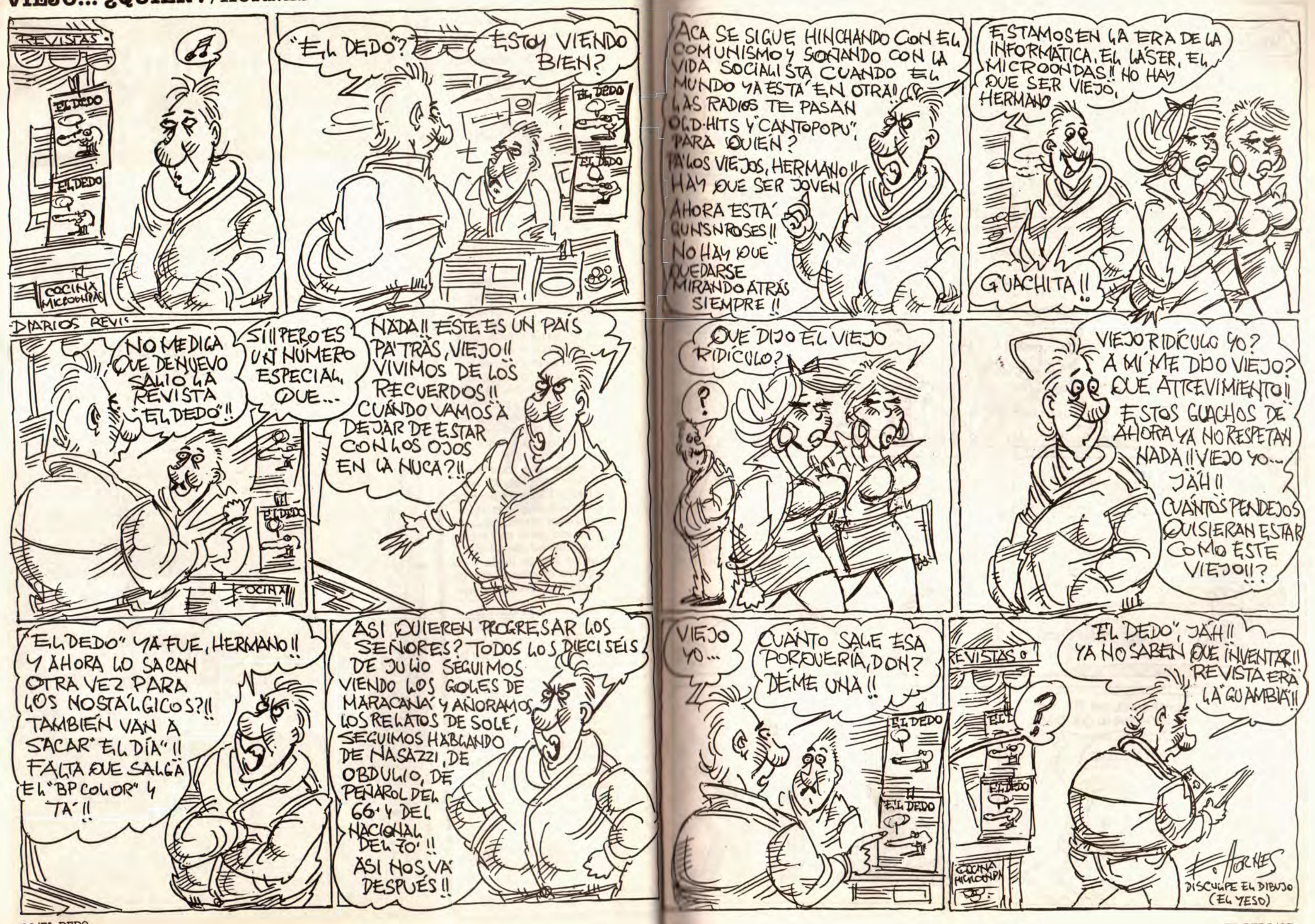
Al domingo siguiente me resigné y dejé de lado las solicitudes de secretaria o recepcionista y me aboqué a otras posibilidades, o sea, la de vendedora. Vendedoras, promotoras, a montones, por quilo, por docena, por rebaños. Para libros, bijutería, cosméticos, ropa, tarjetas de crédito, avisos, asistencia médica, todo lo que se pueda imaginar está a la venta a domicilio, a comercios, a profesionales, a niños, a escuelas. ¿Y cómo llegar a ellos? Ahí está el detalle, como dijera Cantinflas. Los vendedores de profesión ya tienen su cartera, y cuando una visita a un pez gordo, zácate, ya fue visitado o están comprometidos con el vendedor que todos los años viene y confían en él. Entonces, ¿a quién hay que venderle? Sííí, a los familiares, amigos y vecinos, que están más pelados que un tatú mulita con bolsillo, porque otros vendedores les embutieron libros, ollas, perfumes y todos esos artículos que debo vender.

Pero queda la venta con entrevistas prefijadas... salvo que las entrevistas son por la Cachimba del Piojo y después de visitarlos hasta tres veces dicen no tener interés. Porca miseria. ¿Para eso gasto en chapitas para los zapatos, me mojo hasta la bombacha los días de lluvia y me apretujo en los omnibuses con las consiguientes magulladuras y pisotones?

Pero no, no me rindo, sigo y seguiré en la brecha. Aunque entre en edificios viejos de corredores largos y tenebrosos, con cucarachas por las paredes; o en ascensores tan modernos que parecen vigilados por el FBI, con visores televisivos; o con porteros tenazas y secretarias pedantes y autosuficientes. No me vencerán, no señor, porque lo que me queda es cuidar niños a domicilio y la verdad es que quiero reservar fuerzas para cuando mis hijos me den nietos y tenga que cuidarlos porque sus madres trabajan como secretarias full-time, bilingües, taquidactilógrafas y PC... ¡buaaahh!



VIEJO... ¿QUIEN?/HORNES



FASCISMO/OSCAR

















Personaje imprescindible en toda rueda de gente con hambre (con hambre cultural, cosa que él satisface a su manera tacuaremboense; o con hambre real, para lo cual siempre se ofrece como asador, cocinero, o simple comensal) **Víctor Cunha** tiene para con la sociedad una virtud tan uruguaya como util y necesaria: si no hay una discusión, él la arma. Su fuerte, claro está, es la música vernácula, en la cual se ha encumbrado aupado en otra virtud: nunca tañó instrumento alguno. Más que la maldad, lira inspiradísima que él domina como pocos. Si nunca se hubiera integrado al grupo de esta revista, alguien seguramente habría ido a buscarlo. Por suerte, está. He aquí una de sus piezas preferidas.

INFORME RECONTRAESPECIAL

Música Uruguaya en USA

DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL).- Tal como informáramos en nuestro último número, la situación de los músicos estadounidenses ha empeorado notablemente en el presente año. La "invasión" de la **"UPM"** ***(Uruguayan Popular Music)*** ha traído consigo una catástrofe total en la actividad que los grupos nativos han podido desarrollar en los últimos meses. Pero vayamos por partes y veamos como empezó todo esta situación que tanto aflige a la grey musical de aquellas latitudes.

Un poco de historia

La penetración de la lengua española, producto de un lento proceso de migración latina, había sido advertida en las décadas del '70 y siguientes. Pero sin duda mucha agua corrió desde que en los supermercados se instalara el primer cartel que rezaba *"English Spoken"*, sustituyendo a los que decían *"Se habla español"*, lo que ya anunciaba un cambio pero aún sin consecuencias medibles.

Quizá otro síntoma, pero que a la vez se convirtió en agente importantísimo del cambio, fue la conversión al español de las principales cadenas televisivas motivada por la necesidad de competir con las radios en esa lengua, que acaparaban la audiencia hispanoparlante.

En el terreno específico de lo musical, el auge de los salseros (primero la *Era Blades*, y luego *El Merengazo* -como se conocieran los dos fértiles años de Juan Luis Guerra-) preparó el ánimo y el espíritu para que en una jugada impresionante, la Música Popular Uruguaya copara el mercado discográfico y de los espectáculos en vivo.



La historia misma

La tarea en sí, mucho más audaz y visionaria, fue comenzada por Menen (recordado presidente de la República Argentina) que en la década del '90 consiguió sostener un dólar inverosimil en aquellas latitudes. Tal cosa hizo que los principales músicos norteamericanos (y los no tan importantes también) practicamente emigraran al sur. El alud hacia ese sur, que aparecía como la meta dorada de todos (movimiento conocido como *La Gran Marcha Hacia El Sur, A Ver Si Hacemos Unos Dólars, Lararí, Larará*) dejó el campo libre al Cártel Musical de los Uruguayaos, que con sabiduría le consiguieron a Blades un puesto de presidente en su país, y a Guerra un contrato europeo con su casi tocayo uruguayo (quien voluntariamente se sacrificó en aras del bien mayor).

Debemos, en llegando a este punto, lamentablemente, destruir algunos mitos que arraigaron fuertemente en los músicos nativos de USA y lo debemos decir con todas las letras. El Grupo de Tacuarembó no fue la "quinta columna" que se infiltró minuciosamente en todos los lugares claves. Los capitaneados por el Bocha Benavides, jugaron es cierto su papel (*Objetivo Tierradentro*), pero su acción estuvo localizada en ciudades como Dallas o Huston, donde su mágico telurismo hizo estragos como nunca nadie antes.

La lucha fue lenta y se desarrolló, radio a radio, escenario a escenario, en una gigantesca guerra de guerrillas que debiera analizarse más minuciosamente en otra oportunidad. Baste recordar el episodio conocido como *La Toma de Nashville*, en la que jugara un importante papel Paul Stramín, The Incandescent Blues Band y La Chancha Francisca. Fue una verdadera batalla de la que los afortunados (y pocos) sobrevivientes dan cuenta de manera aterrada.

Dice Juan (72 años, bajista de No Electric More Than Butterfly): *"Paul nos descontroló desde el principio, sus armonías eran simples pero eficaces, mortales podríamos decir"*. Igualmente recordada en esa oportunidad fue la presencia de un mercenario bonaerense (Charly García) que disfrazado de transculturalizado, fue quien copó los principales puntos musicales antes de que nadie pudiera reaccionar. Al respecto dice Pedro (73 años, baterista de There Are Many Bandidous in the Coast): *"Lo sentimos tocar y no nos dimos cuenta de nada, parecía de los nuestros, no muy bueno, pero de los nuestros"*.

El otro episodio señero fue el liderado por Jaime Ross, junto al Canario Moon y una misteriosa dama conocida como Tears Rivers (Lágrima Ríos). Entre ellos tres dieron cuenta de toda la resistencia que se había atrincherado en Winsconsin. (Recordad el célebre L.D. de Ross, intitulado en homenaje y celebración de la exitosa campaña con el directo título de *"Están Rodeados"*). Dice la leyenda (creemos que solo es leyenda, pero el dato vale) que en realidad el combate fue ganado por la oportuna presencia de Joseph Carbajal, quien en el momento del ataque sostuvo un mostrador, hecho crucial que cortó la retirada de los rebeldes.

El resto fue raspar y comer, Washington Carrasco y Cristine Fernándes con la gente de Rumbo ("Way") tomaron la Costa Oeste, La Brigada Infernal (James Chalar, Charles Mary Fossatti. The Zucará, Manuel Capella y John Joseph.de Mello) se ocuparon de la Luisiana, Alabama y Flórida, los muchachos de Universo y El Quartet Of We, barrieron la zona de Chicago y Minesota, Nueva Inglaterra quedó a cargo de Rada, Los Estómagos y Chiche Cabral. Un bastión solitario se instaló en Groenlandia y allí dominaron Ruben Olivera y Numa Moraes. Abel García y Tabaré River Oc se aseguraron en Alaska. Washington fue ocupado por las fuerzas de los hermanos Peyrou (John & Albert) secundados por Larbanois-Carrero. George Bonaldi, Louis Trochón, Mary Ann Ingold jugaron, junto a Gonzalo Moreira y los Fat Torusso Brothers, por la zona del Gran Cañón y los Apalaches. Dino fue nombrado embajador plenipoteciario en Alemania y Países Bajos luego de haber participado en New York en La Batalla del Carnegie Hall junto a Edy Darnauchans (a quien se le confió la representación músicodiplomática en Transilvania). En una posición menos comprometida pero no por ello menos esforzada, encontramos a Laurie Canoura, Fernand Cabrera y George Nasser (&Niquel) quienes en una maniobra de distracción ocuparon (y mantuvieron ocupado) toda una noche el Teatro Olympia de París para que se creyera en Usa que los "uruguayan" se habían ido con la música a otra parte. Y así y así...

Consecuencias de la historia

La industria fonográfica se mantuvo en Usa, pero albergando fundamentalmente, grabaciones hechas en los químericos estudios de Uruguay (salvo para algunos muy elegidos y comprobados, estos estudios son usados solamente por uruguayos). Lo nacional (nacional de Usa) es prácticamente underground vendiéndose unas pocas placas que casi nunca son pasadas por las radios y menos por la televisión.

En lo que hace a recitales, muy pocos son los que tienen acceso a espectáculos grandes propios. Generalmente se los pone como acompañantes de los músicos uruguayos que los destratan cada vez que pueden, no dejándoles probar sonido o bajándolos antes de tiempo (para que no molesten). Incluso en los carteles de propaganda se les pone el nombre chiquitito.

Han proliferado a pesar de los contratatiempos una serie de pequeños boliches nocturnos con música en vivo, donde los estadounidenses se dan a la bebida y a la nostalgia, y donde los más activos músicos, pueden, a horas estrictamente señaladas, tocar algo, pero siempre con amplificación de segunda para que no se acostumbren mal. Esos señalados lugares tienen nombres exóticos, que recuerdan situaciones de un mitológico pasado donde todo iba mejor: The Laberint - en la esquina de la 42 y Andes Avenue- , The Baraca -que ahora está cerrado pero su principal, Dany Mag None, dirige ahora The Standup of the Mountain-, Clave of Fú - ubicado próximo a Gomenzoro Square, etc.

En los últimos tiempos hasta se ha hablado de la creación de un Bill to Protect of National Music (Ley de Protección a la Música Nacional) pero francamente no creemos que prospere ya que el arrobamiento de los grandes públicos con los músicos uruguayos y el desinterés de la clase política, es total y no los paran "ni con los tanques de Corea" (frase típica nuestra incorporada al slang yanqui).

Final de la historia (y yapa)

Bien, más o menos así, en apretada síntesis hemos ordenado los hechos para ustedes que esperan noticias en la madre patria. De yapa, les cuento que Elías Turubich inaugura esta semana su espacio de 4 horas en la CNN (para competir con el que Tito Dangiolillo y John Charles López tienen en la cadena rival) y que Paco Trelles &The Lonelinnes, presentados por Nelson Caula actuan de viernes a lunes en el Hollywood Bowl de Los Angeles, de teloneros va un antiquísimo grupo británico que está haciendo bastante mérito, el nombre no me acuerdo, algo que ver con piedras o algo así...

VICTOR CUNHA

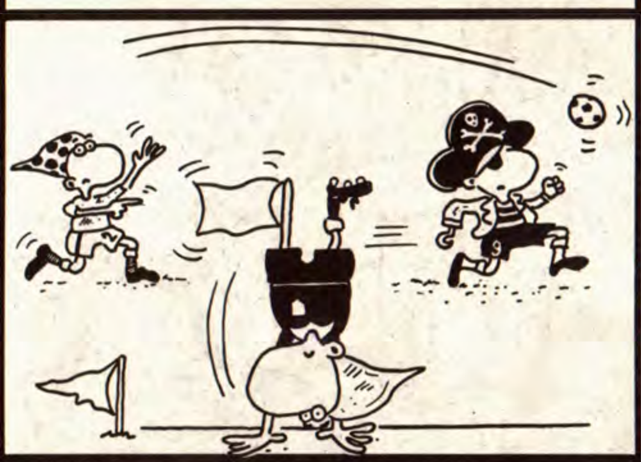


Si decimos **Luis Ernesto Prada**, no lo conocen ni los hijos. Si en cambio hablamos de (el) *Tunda*, hasta el último de nuestros lectores lo reconoce. Largó con un único, humilde (por no decir horrible) chiste en el Nº 1 de El Dedo, pero luego de crear al indio de Guambia, se eternizó con nosotros. Ahora triunfa también cantando, pero lamentablemente no comparte este festejo porque su bohemia lo ha llevado momentáneamente a España. Igual, flaco, desde allá: ¡salú!

TUNDA







Para toda la barra es –desde que apareció, allá por el Mundial del 90– simplemente (el) ***Leo***. Como alguna vez había que preguntarle el apellido, un día nos enteramos que para la cédula era **Leonardo Infantini**. Vale. Lo cierto es que, a pesar de ser terrible "nuevo", con su humildad y ganas de superarse se ha ganado no sólo un lugar en la revista, sino también otro grande en el corazón de todos.

LEO

Hablando en plata, **Carlos Alejandro Muñoz** es un recién llegado que ha hecho carrera. Maestro del serrucho, advenedizo como pocos, y a pesar de no estar ni ahí con El Dedo (lo suyo era la rosca cultural postmoderna y en la lona) supo abrirse camino en el staff hasta llegar a las encumbradas posiciones que hoy ocupa. Como de la historia de nuestra revista no sabe un pomo (ni creemos que le interese) estuvimos por dejarlo fuera de este número. Claro, él cayó en un detalle: si no escribía algo, no cobraba. Así persiguió durante días a Soledad, hasta quye ęlla le dio una idea: que se ocupara de preparar los festejos de ***Los 20 años de El Dedo***. Muñoz se subió al carro, y dejó esta nota.

Shomo'amigo... ¿o qué shomo?

EL *Guambiódromo Hall* estaba repleto. La gente empezó a arrimarse bien tempranito. Algunos llegaron con sus hijos, otros con sus nietos. Todos con un deseo irrefrenable: reencontrarse con la vieja barra y celebrarlo como dios manda. Un cierto temor se vislumbraba entre los asistentes: ¿habría una cartelera con las fotos del festejo de los diez años? ¿Y de aquel primer encuentro en ***El Templo del Sol***? Nuestro Jefe Unico Creativo de Dibujo y Redacción (recordar que hace apenas diez años esta función estaba dividida, lo que demuestra el avance logrado desde entonces) el popularísimo **Tincho Superstar** (antes respondía al mote de ***Tinchito*** o *"¡dale pelotudo!"*) levantó su copa en señal de ajuste. Un minuto de silencio ceremonioso inundó los rincones del espléndido local. Los recuerdos se agolparon en las mentes de todos los presentes. Muy emotivo. Por allí aparecieron la **Gata Montse** (animalito 'e dios ¡cuánto daríamos para que no estuvieras entre nosotros!) una guitarra y 30 sillas, aquel glorioso atleta olímpico yorugua destacadísimo en Barcelona 92, las entonces incipientes ***"Vodrioteca, Juegoteca y Biblioteca"*** (hoy tristemente desaparecida), el Julio, el Walter y los Poligrillos (mozos del ***Bar París***, hoy integrado al ***Complejo Guambia***), un sacacorchos, un Citroen XL, **Julia Möller**, una pancita incipiente, el equipo de fútbol de la revista, una mesa de ping-pong, el cine Plaza (hoy Plaza's Shopping) anunciando un recital de ***Totem y Días de Blues***, don **Carlos Coitiño** (hoy Intendente), el brazo del Hornes enyesado, **Regina Duarte**, el glorioso Peñarol comandado por **Máspoli** (última era triunfal del coach), un grupo de vascos, y en fin, una serie interminable de recuerdos que sería ocioso describir. Don **Antonio María Dabezies y Ordóñez**, dueño del Imperio Guambia (antes ***El Mudo***, ahora ***El Chip***), acompañaba el momento desde su Centro de Computación Permanente en el cuarto contiguo, donde se instaló hace 5 años y no salió más. Brindamos, dejamos caer una lágrima, levantamos el pulgar y al ritmo de los ***Gipsy Kings*** (invalorable aporte de la Discoteca Retro de **Luis Onel**, el zar de los compacts) dimos por empezado el festejo de los ***20 años de El Dedo***.



20 años no es nada

21 de Julio del 2002: empezó otro caluroso verano. Poco antes del esperado festejo de los 20 años, todo era nerviosismo en la redacción de ***La Nueva Guambia***. Al mando de la Directora Contable **Soledad** (***la Católica***, veranea en Floresta) la organización marchaba sobre ruedas. Todo se había conseguido por canje: las empanadas dietéticas de ***Lokotas Diet***, la picada de fiambres dietéticos de ***Strata Diet*** y los ñoquis a la caruso dietética de ***La Spezia Diet***. Sólo faltaba la bebida. *"¡Que las consiga Muñoz!"* se escuchó la voz de Dabezies y Obes por la Red de Ordenadores Internos. La llamada no se hizo esperar. *"¿Ministerio de Vitivinicultura? Con el Ministro Irurtia por favor. ¿Ministro? Lo llamo por una trivialidad..."*. "Sí, ya sé, necesitan 120 litros de vino. ¿Cuál prefiere?" *"Franciacorta Diet si no es mucho pedir, ministro"*. "¡Siempre me piden lo mismo!" se despidió don Irurtia con un colorido fax-computer musical. A los tres días, las típicas botellitas de vidrio descartable del Franciacorta Diet descansaban en el depósito nuclear de la revista, clausura-

do con llave electrónica que sólo podía abrir el Supremo desde su reducto informático.

Lista de invitados

La orden salió de la Central de Computación Permanente y apareció en todas las pantallas de la red interna. *"La fiesta es sólo para los que estuvieron en El Templo del Sol"* comunicó El Chip. Se ve que andaba malhumorado. De otra forma hubiese musicalizado el texto con el nuevo programa ***Aldus 140*** prestado hace ya nueve años por **Miguel Bresner** de ***Coasin Ilimitada***. O por lo menos hubiese puesto "jodita" en lugar de "fiesta". Tratamos de adivinar el motivo de su malhumor. *"¡Ah, no sabés como es! Cada vez que hay alguna joda se pone como loco"* comentó nuestra Directora Contable mientras hacía contacto con un banco de Tokio para abrir su caja de ahorro número 1.560. *"Es que las dos revistas especiales están muy atrasadas"* agregó Mariana desde su computadora solymareña. *"Y con los avisos que no llegan, y con las actividades para los festejos, ¡pobre, es mucha cosa para él solo!"* remató Mariana, dando pie a otra interminable discusión sobre la capacidad de delegar trabajo y las responsabilidades de cada uno y la función que nos corresponde y la guita que ganamos y etc., etc. Al final, una entradita subrepticia de Soledad (la Católica) nos dio la respuesta: *"hoy no fue de cuerpo"*. *"¡Qué querés!"* saltó **Abel García** que justo llegaba con un precioso Horno Microondas conseguido a buen precio en el **Remate Adami**, *"si se morfó cuatro napolitanas vía scanner del bar París y se fumó cuatro paquetes informáticos de Republicana Light"*.

Cabe aclarar que Abel nunca pudo dejar de llamar París al ahora ***Centro Cultural Chang-Kao-Kao*** abierto hace menos de una década por capitales coreanos y nacionales (Dabezies y Ordóñez, claro). El asunto es que el hombre andaba mal. Aún así, le dio para terminar el armado del diario ***Kef*** (distribuido por fax a todo el país y a Israel), hacer un afiche para el recital en el Solís de **Maslíah-Ross-Darnauchans-Cabrera-Canoura y Carrero (sin Larbanois)** (*"35 años de Música Popular Uruguaya"*, adivinen quién auspicia), un folleto de ***Orientur*** promocionando un viajecito a la Antártida, conseguirle una acreditación a **Graña** para el mundial de Francia y un programa para un festival de ***Cinemateca 3000***. Y por supuesto, confeccionar la lista de invitados para nuestra festichola.

Pasó la lista, armada de la siguiente manera: **Barra 1** (Los Pioneros): todos los que estuvieron en la primera fiesta de El Dedo y salieron en la foto; **Barra 2** (Los viejos): los que estuvieron en la fiesta de los Diez Años (y salieron en la foto) menos los que estuvieron en la primera, más la última generación de incorporaciones a Guambia. La **Barra 3** (Los nuevos) incorporaciones de los últimos diez años más los hijos de la Barra 2 más los nietos de la Barra 1 . **Barra 4** (Los novísimos): compuesta por las incorporaciones que están llegando, más los nietos de la Barra 2, más los amigos de **María Dabezies y Domingo** y los amigos de los hijos de **Catalina y Victoria Dabezies y Berro. Barra 5** (Antología Personal): compuesta por gente de diversas generaciones (no importa si salieron en fotos) mezcladas arbitrariamente por el Supremo. Invitación especial: **Pepe Chasirete Pla**. Nunca salió en una foto, pero claro: tiene que sacarlas. Hasta último momento estuvo peleando su caché con el Supremo.

¡Tunda corazón!

A un día del festejo ya estaba casi todo pronto. Sólo faltaba poner las guirnaldas inalámbricas, los globitos aerostáticos, conseguir las pistolitas de agua sin agua (te tira agua pero no moja, pa que no te calentés), el hielo sintético, armar la rampa para las sillas de ruedas por la que se subiría a algunos invitados ilustres, mandar las invitaciones, cambiar los tubolux quemados, ubicar al Luis para ir armando la discoteca, conseguir destapadores (pasan los años y los destapadores siguen desapareciendo), llamar a los allegados para reclamarle las notas para los números especiales, pedir el morfi, arreglar varios canjes, conseguir las mesas, lograr que el Pepe Pla ampliara las fotos de las celebraciones anteriores para la práctica masoquista de turno (cada diez años, ponemos una cartelera con fotos viejas, y con un vaso de vino en la mano nos paramos delante y decimos cosas como *"mirá qué flaco estaba fulanito, mirá cuánto pelo tenía sultanito, mirá la primera mujer de menganito"*). Por suerte el vino ya dormía en nuestras bodegas. Como era último jueves de mes en el correr de la tarde cayó el visitador de los ***Turcos Asociados*** a levantar pedido de ropa. También recibimos la torta dietética con 20 velitas automáticas (se apagan con los aplausos) de ***Sucesores de Bonilla SRL***. Estábamos en los arreglos generales de último momento cuando llega telegrama cantado del **Tunda**. Lo trajo una andaluza vía ***IAS***. Decía así: *"entre gira y gira/me acordé de la celebración/como no pude estar/les mando un camión"*. Demás está decir que nos quedamos con la andaluza. El Tunda iba camino (y caminando) a la Expo Sevilla 102. Allí cantaría junto a la hija de Monstserrat Caballé en la inauguración (y en la puerta) de los festejos del 510 Centenario del Descubrimiento. Según cuenta el **Graña Superstar** (otro que sigue currando en la Comunidad Europea y Asiática de Naciones) *"el Tunda canta con la Caballé porque se está matando a la nieta"*. Lo último que supimos del Graña (por mensaje satelital del Tunda) es que *"en España al Graña ya no le abren ni la puerta de Alcalá"*.

La familia real

Y llegó la noche de la gran joda. **María del Pilar Domingo de**



Dabezies y Ordóñez llegó a la fiesta acompañada de su hija **María Dabezies y Ordóñez Domingo**. La Barra 1 no recordaba su existencia, aunque enseguida se pusieron al tanto. La Barra 2 reverenció como se debe a la única heredera del ***Imperio Editorial Guambia con El Dedo y Afines***. Sabido es que tanto **Caty** como **Vicky**, conociendo a su padre mucho antes que María, prefirieron no heredar ningún Imperio. Las Barras 3 y 4 enseguida se arrimaron a la heredera. Apenas entró, la joven saludó a la Barra 2 con un efusivo *"hola: ustedes siempre boludeando"*. "Es que se crió entre nosotros" comentó el **Pelado Casalás**, quien durante tardes interminables supo entretenerla cuando saboreaba su gloria de Jefe de Dibujantes. Le hacía infinidad de chistes y el típico *"ga-ga-ga-ga-ga"* para jolgorio de todos sus compañeros. Tal vez por eso perdió su puesto en favor del **Tincho Superstar**. A varios integrantes de la barras 1 y 2 hubo que explicarles por enésima vez que María era hija de quien era. Por si acaso. Justo es decir que otros miembros de esas mismas barras (y alguno de la 3), aún recordándoles la estirpe de la heredera, no supieron mantener la misma compostura.

Con preciosos atuendos se presentaron también las mujeres de las Tres Revistas, sobre todo las chicas de la Barra 2, algunas de ellas conocidas en su época como *Los Angeles de Charlie* (recordar que años después Charlie fue exterminado por sus Angeles). Tanto **Ana Antognazza** como **Paula Nahum** llegaron solas (la invitación era muy precisa en ese sentido) dejando a sus respectivos cuidando de los críos. Apenas entraron al Guambiódromo Hall consiguieron compañía (tres o cuatro moscones por cada una). Lo mismo sucedió con **Florencia Flanagan** (ex integrante del grupo Casalás, hoy Dibujante Asociada) y **María Noel Bergeret**, hoy próspera dueña de una revista del corazón.

¡Ay, qué linda está la fiesta mamá!

Al comienzo y como ya es tradición, **Abel García** ambientó la joda con un sintetizador conectado al *Centro de Computación Permanente*, donde El Chip metía dedo a lo loco produciendo estrofas del himno de las Tres Revistas (El Dedo, Guambia y la Nueva Guambia). Hubo que desconectarle un cable para que no mandara más versos. Desde su retiro en la Atlántida (la parte nueva, en la vieja ya vive mucha gente para su gusto) **Cheché González** mandaba ***cortas*** vía modem excusando su ausencia debido a que había perdido el último Airbus y el siguiente pasaría a dos metros de la puerta de su casa, distancia que ya no está en condiciones de recorrer.



Además, en su bunker bodeguero, mantiene una reserva de grapa con limón no dietética (un verdadero tesoro) para estas ocasiones. De todas maneras seguiría la fiesta por parabólica, e incluso se comprometía a brindar vía satélite y bailar a la par. En los momentos de farándula quedamos en que él también se conectaría una cámara así nosotros lo recibiríamos en el Guambiódromo Hall como si estuviera de cuerpo entero. Otro que siguió la fiesta a distancia desde su reducto solymareño fue el entrañable **Bola**. El "rompemuelas" acompañó a Abel con su bombo laser. En algunos pasajes del himno hubo desajustes debido a una tormenta eléctrica (y ácida) que asolaba la zona de influencia del esforzado compañero. En esos pasajes, el Bola perdía el ritmo. Bueno es señalar que el "rompemuelas" no pudo acompañarnos por la lesión sufrida en el partido que el equipo fusionado de las Tres Revistas (siempre sponsoreado por ***Penalty Diet***) empató con el seleccionado de la Red Unica de Televisión del Mercosur Ampliado y donde se destacaron las figuras del nieto de **Don Francisco** (Pancho Jr. Jr.), el menor de la **Verónica Castro** (olvidamos el nombre), el bisnieto de **Cristina** y el bolsilludo **Arellano Jr.**, que con apenas 11 añitos nos pintó la carita a todos (Nacional ya lo fichó). Cabe señalar también que en este partido, además de nuestro increíble punta de lanza **Tincho Superstar**, brilló el veterano ariete **Eduardo Hornes**, quien además de lucir nuevo modelo de entretejido, lifting facial, glúteos lispoaspirados, hacer dos goles y guapear contra el 2 de ellos, salió lesionado con fractura de tibia y peroné al promediar el segundo tiempo. Ya está enyesado y en perfecto proceso de recuperación. Dibuja poco porque tiene que sentarse de costado (y porque además nuestro Jefe Unico no le publica un carajo).

Otro que anda enyesado por defender nuestros colores es el Director de la FM Comunal. don **Tito D'Angiolillo y Vázquez**. El popular hombre de radio se hizo cuádruple quebradura de dedo anular. De paso queremos agradecer la atención recibida por don Tito en el Nosocomio Comunal, donde fue trasladado inmediatamente por **Oscar Franco**, Escribano en Jefe del Imperio, en su Fusca Aerodinámico.

La hora de la nostalgia

Un punto fuerte de la joda fue la batalla de la nostalgia. Ya pasada la medianoche y con el Franciacorta Diet haciendo estragos (mama pero no engorda), las barras comenzaron su tradicional agrupamiento por temas. Detrás de *"A redoblar"* de Ubal y Olivera, tema que mató a principios de la década del 80, se despatarró la Barra 1 con Dabezies y Ordóñez apretando cualquier tecla en su CCP (ya no hay quien lo saque de su cubículo, hasta gimnasia hace desde sus pantallas). Con *"Déjame llorar"* de un tal Montaner, se armó la Barra 2, aunque enseguida cambiaron para temas como *"Adiós juventud"* de Jaime Ross, *"Vení Raquel"* de un grupo argentino de la época y varios de Sabina y Charlie García. Es evidente que esta Barra es más ecléctica en materia de identidad musical.

Los integrantes de las otras agrupaciones miraban asombrados o disimuladamente comenzaban su retirada. De todas formas, ya entrada la madrugada, el formidable espíritu de integración que ha distinguido siempre a nuestra(s) revista(s) se hizo presente con un magnífico baile que no supo de diferencias generacionales. Sólo unos pocos no se integraron al bailongo: el escribano **Oscar** porque se ve que anda preocupado con los preparativos del casorio (¡buena Graciela!), **Soledad** (la Católica) porque **Javier** tenía guardia, **Juceca** rumbeando para Amarcord, **Víctor Eduardo Cunha Darnauchans** (navaja al cinto, trenza a la espalda, verso en el buche) porque tenía que controlar el beberaje, **Adriana** (la sufrida jermu del Víctor) porque tenía guardia (al lado del Víctor), **Finito** porque no se enteró, **Pilar González** porque tenía un vernissage, el **Cacho García** (hijo del Bocha y Gerente de Cadetes ¡qué hombre hicimos de aquel tímido pibe!) porque estaba jugando al ping-pong, **Luis Compact Onel** porque ponía la música (y andaba bajoneado), el **Cuque Sclavo** porque se quedó mirando los cuatro videos que se llevó de tarde cuando vino a cobrar, el **Negro Alcuri** porque debía mantener su habitual prolijidad ya que tenía una sesión a las 6 de la mañana inaugurando una nueva línea terapéutica reivindicatoria de la Gestalt en el boliche New Tranvía's, y el **Tata** porque no vino (curtía Punta). La Farándula Retro estuvo picadita. Al ritmo de *"conga, conga..."*, interminable hit cuyo origen se pierde en las telarañas de

la memoria, se podía ver gozar a **Ombú & Morón** (hoy son uno, asociados en su Cadena de historietas político-amorosas que regentean desde el cuarto del fondo del Complejo Guambia), **Eyherabide & Dilo** (idem, notar en estas simbiosis la integración generacional con la que abrimos el tercer milenio), **Miguel & Yolí** (apretaron tupido), el **Leíto** (padre de tres hijos y cuatro guindas, recién llegado del nuevo ciclo de Martini Pregunta donde contesta sobre vida y obra del Lucho Mandinga, centrojás del club Lito), **El Miope** que mientras bailaba defenestraba a Batman 12 (insiste en que Keaton es muy duro para el papel), el ingeniero **Héctor Anzalas** (vaso en mano, metiendo pechera y repartiendo besos), **Darío Klein** luciendo una hermosa cabellera sintética, **Abel García** acompañado por el **Bola** desde Solymar y su esposa **Mariana** desde su espalda, el jefe **Tincho** de brazo en brazo (*"shomo'amigo'... o qué shomo"*) y el **Hornes**, animalito'e dios, enyesadito, acompañando con elocuente movimiento de brazos desde una silla, hermano.

Hasta el próximo festejo

"¡Quién sabe dónde andaremos dentro de diez años!" decían algunos cuando empezó a clarear en las pantallas conectadas a las cámaras de la calle 25 de Chon-Chiang. Como siempre quedó el tendal. Desde su sillón reclinable, El Chip repasaba un compacto con los mejores momentos de la noche, confirmaba que su Citroen LV recién canjeado no había sido rayado, y terminaba de armar una nota para la sección *Visto & Oído & Tocado & Olido & Saboreado*, puteando porque por culpa *"de este irresponsable* (ya no se acordaba del nombre del encargado) *no pude cerrar la revista y como siempre, mientras todos se divierten, tengo que quedarme laburando"*. "¿Mañana a qué hora cerramo Antonio?" le preguntó el Jefe Unico Tincho Superstar. *"Yo voy a estar acá, si te dignás venir y terminar lo que tendrías que haber terminado hace dos semanas..."* le zampó el Supremo mientras Casalás y yo nos cagábamos de risa. Lo vi al Tincho irse cabizbajo, tambaleándose junto al resto de la Barra que gritaba en coro: *"¡shomo'amigo o que shomo! ¡La Nueva Guambia nomá!"*. "Suerte que mi nota ya la tengo hecha del festejo anterior" pensé. "Le hago unos retoques de fechas y listo". Y marché contento al encuentro de la Patota que enfilaba para el Centro Comercial del Chino a picar unos choricitos con tinto lija.

MUÑOZ

Otro genio del sin palabras, **Gustavo *Ghap* Acuña** ha estado desparramando su humor mudo en nuestras páginas desde los primeros números de El Dedo. Omnibusero de profesión, laburante como pocos, es uno de los que más señales de progreso ha ido dando en estos diez años. Esta página es una cabal muestra de su poderío.



El Fútbol Está en Regla

Cuando salió El Dedo era tan chiquito, que su mamá no lo dejaba venir a colaborar con nosotros. Cuando salió Guambia, **Héctor Anzalas** consiguió ¡por fin! permiso de menor, y se ganó con sus chistes un lugarcito en nuestras páginas. Hoy es casi un veterano, y sus chistes ya llenan varias páginas de la revista. Como éstas.



1 Además del pase hacia atrás para el golero, tampoco se permitirá el pase hacia los costados, o hacia adelante... o hacia ningún otro compañero.

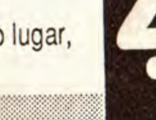


2 En el caso que ya se hayan jugado 80', y el partido esté 0 a 0, el árbitro y los linesman quedan facultados para entrar a cabecear en los corners.



3 Todo jugador víctima de infracción, tendrá derecho a cometer una infracción de similares características, en el mismo lugar, y sobre el mismo jugador infractor.




Las líneas demarcadoras del campo de juego no se marcarán más con talco o cal, sino que se sustituirán por cordones de 15 cms. de altura.



5 Los jugadores sancionados con expulsión del campo, ante de dirigirse a los vestuarios deberán obligatoriamente pasar ante la barra brava rival.



6 Si el árbitro fuera desplazado o embestido dentro del área penal por un jugador del equipo defensor, podrá sancionar penal, y patearlo el mismo referí.



7 En las jugadas violentas, donde el árbitro considere que el jugador víctima de la infracción esté "haciendo teatro", se permitirá el ingreso de un "doble".



8 Como forma de preservar el espíritu de los partidos "de campito", se decreta que en todos los tiros libres directos ""no vale chumbar" ¿ta?

5 Absurdos

Cuando apareció para tentar suerte en El Dedo, no era más que un liceal (de uniforme y pelo corto, claro... ¡estábamos en 1982!) con mucha ilusión. Hoy **Daniel Jardim**, con miles de ilustraciones, chistes y caricaturas en sus espaldas, se ha transformado en uno de los más firmes valores de la nueva generación de dibujantes compatriotas.

Esta página es para disfrutar esa experiencia.

JARDIM




Llegó un
nuevo sabor
de cerveza.
PRINZ
SPECIAL BEER
PRINZ
SPECIAL BEER
PRINZ
SPECIAL BEER
Prinz Special Beer.
La otra cerveza,
la más refrescante.

Balance al fin del siglo

(O EL NORTE VISTO POR EL SUR, Y VICEVERSA)

En 10 años de hacer manuales, las cosas cambiaron bastante. Pero aunque mucha agua ha pasado bajo el puente, el Siglo XX sigue pareciendo un cambalache como en los tiempos de Gardel. Para nosotros, los uruguayos que (supuestamente) tanto queremos engancharnos al carro de la historia en aras de la modernidad, el desarrollo y todos esos curros, parece que la cosa se nos pone cada vez más difícil. Porque ahora, más que nunca, da la impresión que el mundo va por un lado y nosotros, pa' variar, por otro. Esta nota, pretende comparar entre uno y otro mundo, para echar un poco más de confusión sobre el tema: biblias y calefones... ¡qué le va'chaché!



En el primer mundo	...y en este pobre país
Se acaba la historia	Todavía no entramos en ella.
Se ponen púdicos y moralistas	Acá todavía nos estamos destapando
Están procesando la "Post-Perestroika"	Siguen al firme nuestros bolches ortodoxos.
Se milita por la ecología, anti-sida y anti el racismo.	Paran el transporte, y no sabemos porqué.
Se combate el tráfico de drogas y no se pena al pequeño consumidor.	Acá encanan al pequeño consumidor y jamás agarran a los grandes.
Hay una vuelta a los alimentos naturales.	Nos morimos por ir a traer latitas del Chuy.
Se cree cada vez menos en ideologías.	Vivimos de reciclaje en reciclaje ideológico.
Se vive la new-age.	Acá vivimos en Maracaná.
Vienen matando los jugadores de fútbol africanos.	Nos conformamos con que Fonseca juega en el Nápoles.
Usan tecnología cada vez más sofisticada.	Hay computadoras en los hospitales, pero no hay gasas, ni jeringas.
Viven en la era de la telecomunicación.	Si acá llueve, nos quedamos sin teléfonos.
Cuando se estresan viajan a países como el nuestro.	Nos estresamos porque vamos dos horas al centro.
Temen al terrorismo de los fanáticos.	Acá algunos todavía lo justifican.
El Estado compite tranquilamente con la libre empresa.	Acá la libre empresa se fagocita tranquilamente al Estado.
Hay un revival de los '50 y los '60	No nos convencemos que eso ya fue.
Trabajan 16 hs. por día.	Tratamos de trabajar la mitad y cobrar el doble.
Hacen planes de desarrollo para países como el nuestro.	Planifican nada más que hasta la próxima elección.
No creen en más nada.	Acá creemos en los Reyes Magos.



EL DEDO

ORGANO DE HUMOR
URUGUAYO
AÑO X - Nº 8
AGOSTO DE 1992

Director Responsable:
Antonio María Dabezies

Participaron en este número:
Oscar Abin, Gustavo Acuña (Ghap), Alvaro Alcuri, Víctor Alcuri, Héctor Anzalas, Hugo Barreto, Pedro Botana, Hugo Burel (Hubu), Horacio Campodónico, Elina Carril, Miguel Casalás, Julio César Castro (Juceca), Nelson Caula, Osvaldo Cibils, Víctor Cunha, César di Candia, Carlos Di Lorenzo (Dilo), Pilar Domingo, Margarita Ellis de Rivero (Maggie), Joe Estévez, Gonzalo Eyherabide (Eyhe), Aquiles Fabregat (Fabre), Osvaldo Ferreyra, Florencia Flanagan, Milton Fornaro (El Pastiya), Oscar Franco, Elvio Gandolfo, Nelson García Serra (Bocha), Williams Gezzio, Tabaré Gómez, Francisco Graells (Pancho), José González (Conlimón), Martín González (Tincho), Pilar González, Horacio Guerriero (Hogue), Eduardo Hornes, Leonardo Infantini (Leo), Daniel Jardim, Leo Masliah, Miriam Menini (Mem), Marcos Morón, Carlos Alejandro Muñoz, Pablo Neerman (Flogisto), Carlos Núñez (Fidelio), Anselmo Pallares, Mario Plastine (Finito), Augusto Pozzi, Luis Ernesto Prada (Tunda), Leslie Riciardi (Leslie), Justino Rivero (Viterbo), Ramiro Rodríguez Villaamil (Kid Gragea), Alvaro Sanjurjo (El Miope), Jorge Sclavo (Cuque), Edgardo Taranco.

Participaron espiritualmente:
(faltaron sin aviso)
Roy Berocay, Horacio Buscaglia, Ignacio González, Domingo Ferreira (Mingo), Alvaro Osuna, Alvaro Rodríguez (Margarito), Carlos Seveso, Pedro Silva, Gustavo Wojciechowski (Macachín)... y muchos más.

Participaron activamente:
(detrás de cámaras)
Laura Antúnez, Mariana Etchebarne, Abel García, Leonardo García, Soledad Mujica, Luis Onel (y la gata Montse).

Están aunque falten:
Paula Antognazza, María Noel Bergeret, Andrea Charquero, Gerardo Graña, Jorge Gregori, Fabio Guerra, Darío Klein, Jorge Migliónico, Ana Nahum, Américo José Pla, Gustavo Rey

Es una publicación de El Kiosko s.r.l., 25 de Mayo 591 p.1, tel. 95.74.09 Fax 95.70.49 Montevideo 11000 Uruguay
Impreso en Impresora Polo.
D.L.168.137/92
Permiso del MEC: Exp. 5932 (¡desapareció!) Carpeta 101/82
Permiso MEyF: Nº I-2318
Distribuye: Berriel y Martínez
Paraná y Ciudadela - Tel. 90 51 55



Libro de Honor

Al costado aparece la lista de colaboradores de este número. Pero, en aras de la historia, queremos que esta edición contenga la lista total de gente que colaboró en ***El Dedo*** a lo largo de su corta –pero ya famosa– aventura.

Comienzo tienen las cosas, de manera que destaquemos en un primer párrafo a los heroicos integrantes del staff del Nº 1. Además del Mudo Dabezies (Amo Supremo) y César di Candia (Asesor Espiritual) figuraban en esa magna lista Ombú, Miguel Casalás, Fabre y el Tabaré, Dilo, Leo Masliah, Botana, Hugo Barreto, Burel, Ignacio González, Juancito Capagorry (¡maestro!) Horacio Campodónico, Zapera (¿todavía con los títeres, loco?) Edgardo, el Bocha, Tunda, Jorge Testuri (¿dónde andarás?) Anselmo Pallares, el Pepe Infantozzi, O-Sin (¿y vos? ¿seguirás en Israel?)Joe Estévez, Rodolfo Schwedt (¿habrás llegado a arquitecto?) el Gaucho Bustamante y el Bebe Prieto. En el staff de ese número consta que habían prometido colaborar para el segundo Elvio Gandolfo, Horacio Buscaglia, Cuque Sclavo, Macunaíma, Roy Berocay, Enrique Roldós, Viterbo y Osvaldo Ferreira: todos aparecieron después... menos Nelson Caula, que jamás lo hizo.

Después se fueron incorporando: El Pastiya Fornaro, Maggie Rivero, Kid Gragea, Elina Carril, Ulises di Candia, Julio Rossiello ("Pangloss"), Alvar Tot, Juceca, el Sordo Núñez (Fidelio), Jorge Varlota (o Mario Levrero, como prefieran ¡salve, maestro!) Oscar Abin, Ariel Pereira, Sipa, los hermanitos Alcuri (eran tan tiernos cuando llegaron...) Murillo, el Osvaldo Cibils (¡volvé, loco!) Pieri (otro maestro) Ghap, Baltasar Da Rosa (hoy fallecido) Finito Plastine, Mem, el Hornes (¡animalito'e dió!) Lizán (el primero que pidió aumento) Cristóbal, Hogue y Pilar González.

Desde el exterior, nos mandaron trabajos Augusto y el Pancho Graells, mientras que llegaba al país la belga Catherine Flagothier, entrañable dibujante hoy de vuelta por sus pagos. Las fotos estaban a cargo del Pepe Pla, y ocasionalmente de Milton Cea, el Capi Olivera o Edgard Chelle. Pero sigamos con la lista de gente que se iba incorporando: Leyton, Satut, Rubén Acasuso, Alfumetto, Eduardo Barreto (eximio historietista) Pablito Escobar, el eterno Fola (sí, el de Pelopincho y Cachirula), Daniel González, Carlos Colla, José Rivera, Omar Bohuid, Jorge Risso, Gezzio, Roberto González, José Silva, Daniel Escardó, Gloria Levy, Macachín, un gerente de Ayax S.A. (¿se acuerdan de la historia del Toyota?) Berve, Osuna, De los Santos, Negro A, Bruto, Enzo, Eri, Ruben & Oscar, Jaco, Salvatore (¡cómo te perdiste, loco!) Ruibal, Kerm y Stekamps.

¿Qué tal? ¡Qué seleccionado eh! Y que conste que en la lista no incluimos a los autores que figuraron en ***El Dedo Gordo***, una brutal antología preparada por di Candia, que arrancaba desde los mismos comienzos del humor vernáculo.

A todos, gracias por habernos ayudado a escribir un trozo de historia –el más risible, quizá– para que ustedes, queridos lectores, lo disfrutaran como se lo merecían.

Chim-pum.



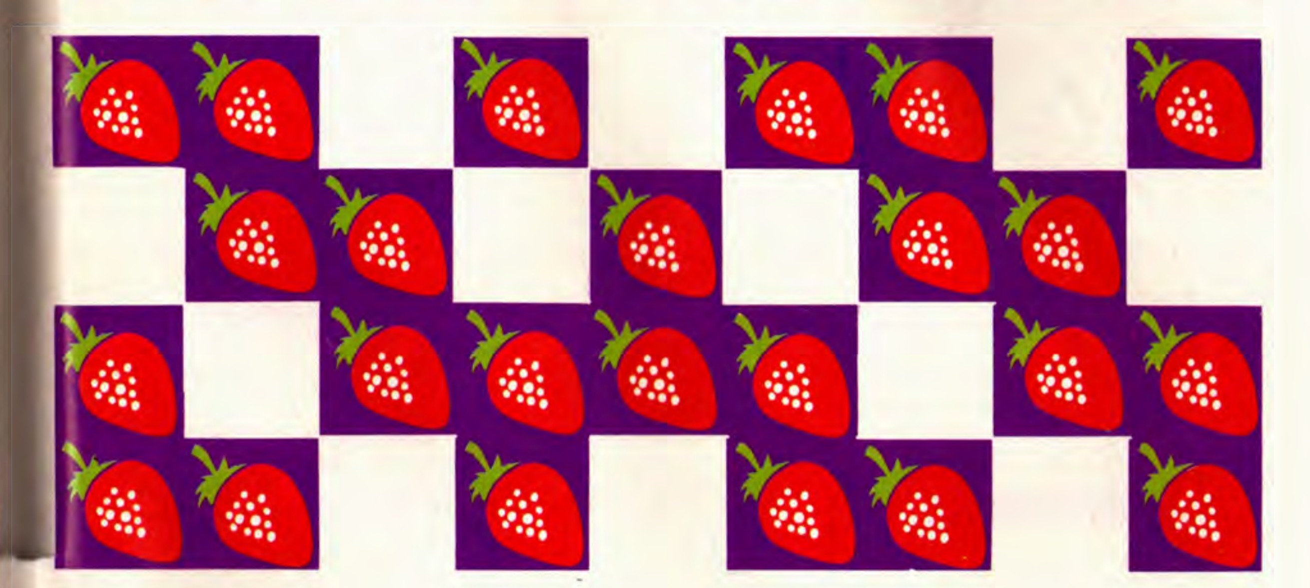
NIVEL

ARRIBA Y ARRIBA

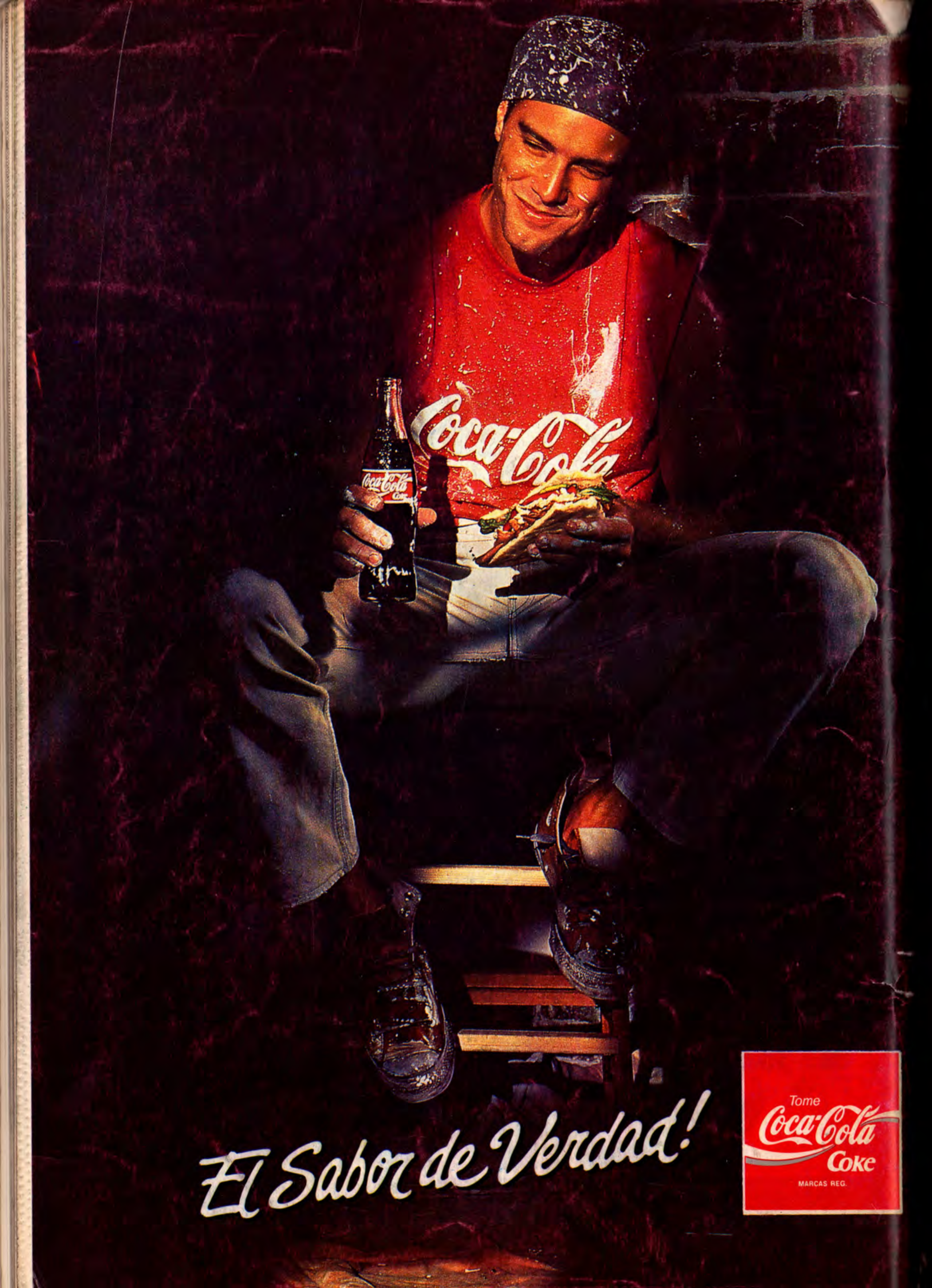
YOPROLE

CONAPROLE

YOGUR BEBIBLE



TERRIBLE YOGUR



Coca-Cola
El Sabor de Verdad!
Tome
Coca-Cola
Coke
MARCAS REG.